



UNIVERSIDAD DE  
MANIZALES

Facultad de Psicología

Imaginario del trabajo docente como libertad y sometimiento en las actuales condiciones de la nueva gestión pública del servicio humano de educación en Colombia

**Tesis de maestría presentada por:**

Luz Ángela Ardila Gutiérrez

Manizales, Enero de 2013

## **AGRADECIMIENTOS**

A los profesores Germán Guarín y Héctor Mauricio Serna por su acompañamiento, orientación y motivación constante.

A las personas que de una u otra forma me incentivaron a seguir y me acompañaron en este proceso de crecimiento personal y profesional.

A mi familia, mis hermanas, hermanos, mi padre y mi madre quienes con su ejemplo de vida y la historia de sus vidas han contribuido en la construcción de un imaginario de trabajo cuyos frutos se multiplican al compartir y dan libertad en el amor y la entrega a los otros.

Imaginario del trabajo docente como libertad y sometimiento en las actuales condiciones de la nueva gestión pública del servicio humano de educación en Colombia

Luz Ángela Ardila Gutiérrez

**Dirigida por:**

Germán Guarín Jurado. Profesor Facultad de Psicología de la Universidad de Manizales

Héctor Mauricio Serna Gómez. Profesor Facultad de Psicología de la Universidad de Manizales

Universidad de Manizales  
Manizales, Enero de 2013

## Contenido

Índice de tablas .....	6
Índice de gráficas.....	6
Que es WONPUM como marco general.....	7
Resumen.....	8
Introducción .....	9
1. Planteamiento del problema .....	10
1.1. Problema .....	10
1.2. Justificación .....	12
1.3. Objetivos .....	15
1.3.1. Objetivo General .....	15
1.3.2. Objetivos Específicos.....	15
1.3.3. Pregunta De Conocimiento .....	16
2. Referente Teórico Conceptual .....	16
2.1. Sentido mítico del trabajo.....	16
2.2. El valor de significar el trabajo a través de la palabra imaginarios.....	22
2.3. La Construcción Del Imaginario Del Trabajo: Imaginarios Del Trabajo En La Historia ....	30
2.3.1. Imaginario de trabajo en la edad antigua .....	34
2.3.2. Imaginario de trabajo en la edad media .....	36
2.3.3. Imaginario de trabajo en la edad moderna. Imaginario de trabajo para los artesanos <sup>37</sup>	37
2.3.4. Imaginario de trabajo en la edad contemporánea .....	42
2.3.5. Imaginario de trabajo en época del Fordismo .....	44
2.4. El Imaginario del trabajo en el posfordismo a partir del caso de un sujeto representacional de época.....	51
2.4.1. Para describir el posfordismo: La escritura autobiográfica del trabajo .....	52
2.4.2. El análisis lingüístico del texto autobiográfico .....	56
2.4.3. Aspectos comunicativos o pragmáticos .....	60
2.4.4. Red semántica del imaginario de trabajo para el sujeto representacional de época	60
2.5. Lectura del imaginario del trabajo como libertad y sometimiento en el posfordismo a través del uso crítico de la teoría .....	66
2.6. Imaginario del trabajo docente como libertad y sometimiento en la nueva gestión pública de la educación.....	91
2.6.1. Un nuevo trabajo en un nuevo Estado.....	92

2.6.2. Neoliberalismo: Privatización de la educación: nueva gestión pública de la educación. Antiguos trabajadores con funciones nuevas para un nuevo trabajo.....	96
2.6.3. Impacto de la nueva gestión pública de la educación en el imaginario del trabajo de los profesores como libertad y sometimiento .....	101
2.7. Aplicación del instrumento de análisis cualitativo de resultados WONPUM .....	108
2.7.1. Red semántica para el análisis del imaginario del trabajo docente.....	109
3. Estrategia Metodológica .....	113
3.1. Tipo de Estudio: Estudio de caso.....	113
3.2. Diseño de estudio.....	113
3.2.1. Histórico Hermenéutico .....	113
3.2.2. Construcción grupal .....	114
3.2.3. Texto autobiográfico .....	116
3.2.4. Uso crítico de la teoría .....	116
3.2.5. Redes semánticas.....	118
3.2.6. Encuesta aplicada con el instrumento del macro proyecto WONPUM .....	119
3.3. Población y Muestra.....	119
3.3.1. Análisis de la muestra.....	120
4. Análisis de resultados.....	121
5. Discusión .....	122
6. Conclusiones.....	126
6.1. Desde la teoría .....	126
6.2. Desde la metodología.....	126
6.3. Desde lo empírico.....	126
6.4. Futuras líneas de investigación .....	127
Bibliografía .....	129
Anexos.....	136

### **Índice de tablas**

**Tabla 1.** Paradojas encontradas en el relato autobiográfico

**Tabla 2.** Sentidos del trabajo. Construcción colectiva en sesión de Maestría en Gerencia del Talento Humano. Dirigida por el profesor Germán Guarín Agosto 17 de 2012

**Tabla No. 3.** Caracterización de la muestra

### **Índice de gráficas**

**Gráfica 1.** Red Semántica imaginario de trabajo para el sujeto representacional de época

**Gráfica 2.** Red Semántica imaginario de trabajo para los profesores de instituciones de educación en la nueva gestión pública

### **¿Qué es WONPUM como marco general?**

Es un estudio internacional denominado Trabajar en servicios humanos bajo la nueva Gestión Pública. Significados, riesgos y resultados.

Países Participantes: España, Brasil, Colombia, Chile, Venezuela.

Objetivo General: Describir y sistematizar la nueva gestión pública en servicios humanos y su relación con

- (a) las construcciones de significado y de sentido en cuanto a trabajo y profesión,
- (b) los riesgos psicosociales asociados a las condiciones de realización de un trabajo emocional en un contexto de tensión entre el tradicional espíritu profesional humanista de servicio público y las demandas laborales de una empresa de mercado,
- (c) el bienestar subjetivo y la salud ocupacional del personal empleado y
- (d) las modalidades de agencia individual y colectiva ante las nuevas demandas organizacionales.

## **Resumen**

El presente estudio parte de la pregunta por los sentidos del trabajo humano para los docentes en las actuales condiciones de la nueva gestión pública del servicio humano de educación en Colombia, que se conecta con uno de los objetivos señalados por el proyecto WONPUM, describir y sistematizar la nueva gestión pública en servicios humanos y su relación con las construcciones de significado y de sentido en cuanto a trabajo y profesión.

Para los investigadores es de relevancia indagar a través del caso de un sujeto enfocándose en el sentido mítico del trabajo y su representación como imaginarios que pueden emerger como producto de la historia humana, de su relación con ella y con las condiciones laborales que hoy se gestan al interior de las instituciones de educación en Colombia.

Por ello se constituye en un estudio novedoso dado que a partir de un caso logra discernir el imaginario del trabajo como libertad y sometimiento y posteriormente ratificarlo basado en el testimonio de un grupo de profesores que manifestaron su definición de trabajo evidenciando allí su imaginario sobre el mismo.

## **Introducción**

El sentido que el hombre da al trabajo ha cambiado históricamente según las circunstancias que se han desarrollado social, política y económicamente. Desde esta perspectiva los sentidos pueden categorizarse de diferentes maneras se puede abordar un sentido moral, técnico, estético y mítico entre otros.

Desde el sentido mítico se propone abordar el trabajo como un imaginario instituido precisamente por los hombres y mujeres de las diferentes épocas. La época actual no es la excepción, todas las transformaciones emanadas de la realidad global, de los procesos de neoliberalización de las entregas del Estado de sus responsabilidades para con los ciudadanos a entidades privadas ha hecho que el concepto trabajo, de vida y su interrelación se vean afectados.

Basta con acercarse al pensamiento de un grupo de personas para identificar que las palabras, discursos y relatos son el reflejo de un imaginario que cada vez más se instaura en las mentes de quienes habitamos esta línea de tiempo. El estudio evidencia las ideas más fuertes que marcan el imaginario del trabajo en la sociedad actual.

## **1. Planteamiento del problema**

### **1.1. Problema**

En cada época el ser humano le ha dado un sentido al trabajo y conocemos de ello gracias a los relatos que se han hecho en su momento. Estos relatos son construcciones personales pero bien podríamos afirmar que son manifestaciones de una idea colectiva o representan lo que un colectivo comprende por trabajo, pues cada persona que habita un lugar y un tiempo de alguna manera representa la síntesis de actividades, acontecimientos, pautas y convenciones socialmente construidas que han permeado y marcado momentos perdurables en su historia.

Estos momentos constituyen para los individuos experiencias o marcas vitales que han sellado su vida, las marcas vitales producen afectaciones o emociones, propias del ser humano frente a eventos de impacto, que en un plano superficial no son reconocidas, sin embargo al analizarlas se identifica que la emoción trasciende a un plano más profundo y se constituyen en claves de pensamiento que son aquellas ideas que se hacen latentes cuando se analiza el relato y que podemos denominar claves de pensamiento que entrañan un sentido.

En esta perspectiva es coherente pensar en el trabajo desde un sentido mítico que se puede describir desde diferentes claves de pensamiento: el trabajo como relato lingüístico que pasa de generación en generación, el trabajo como un modelo mental, el trabajo como un imaginario social, el trabajo como una manera de pensar y el trabajo como un paradigma.

Estas descripciones, en nuestro contexto social actual, en nuestra época, suponen situaciones e involucran paradojas generadas por la experiencia vital del trabajo, dichas paradojas están centradas en la relación del ser humano con su realidad natural del trabajo y podríamos sintetizar algunas bajo los siguientes enunciados: el sentido del trabajo es magnificado a tal punto que no se concibe la vida sin él, también se puede encontrar que el trabajo es un motor de esperanza o de desesperanza ya sea porque se tiene o no, o porque eclipsa otras dimensiones humanas y evita el desarrollo de las mismas, también se puede establecer que hay un sin sentido de la vida en ausencia del trabajo o lo que resulta similar hay un sentido del trabajo en el no trabajo.

Las situaciones paradójicas son halladas desde la lectura contextual de los individuos, que es posible a través de su discurso, dichas situaciones pueden representar un riesgo pues al exponerlos ante situaciones contradictorias atentan contra la salud de los trabajadores. Por ello hoy en día así como se pueden encontrar enfermedades como la depresión por el no trabajo también se habla de enfermedades como estrés o Karoshi, asociadas precisamente a la muerte por exceso de trabajo.

Desde esta perspectiva se evidencia que nuestra actual época tiene una particularidad y es que es cada vez más invisible la línea entre la vida personal y la vida laboral y cada vez más se naturaliza el hecho de que el trabajo aborde gran parte o toda la vida del ser humano.

En el caso de los profesores el imaginario se concentra en que puede llegar a interpretarse el trabajo solamente como un proceso de desarrollo profesional desconociendo el sentido profundo del para qué.

La modernidad se basa en el principio de individualidad, es contradictorio pensar que se trabaja por la construcción de una sociedad colectiva en procesos educativos guiados por profesores mientras que sus propias vidas personales encarnan una idea de individualización.

En el relato y lectura autobiográfica de los seres humanos podemos acercarnos a la realidad narrada que no es otra cosa que la interpretación hecha que hacen de los acontecimientos que tejen su historia. La narración constituida por palabras descubre toda una forma de visión de la vida, una relación con el trabajo y con otros que se describen mediante una selección de palabras que se originan en el pensamiento de los sujetos y que al hacer un ejercicio de análisis y de desentrañar el sentir y el sentido le permite al investigador identificar situaciones de tensión o contradicciones que pueden configurar lo que en gerencia de talento humano se denomina como riesgos, pues la tensión conlleva un estado de constante zozobra y búsqueda de nuevos sentidos que lleva a pensar o imaginar el trabajo de una u otra forma, una de esas formas es el trabajo como factor de libertad y sometimiento.

Las nuevas condiciones que propone el modelo neoliberal instaurado como consecuencia de la realidad globalizada, determinan unas condiciones entre las que se establece la flexibilidad laboral que supondría una mayor libertad para el ser humano, sin embargo esta condición pareciera guardar de fondo una idea más bien de sometimiento especialmente en condiciones laborales particulares de profesionales como los profesores del sector público, que además de cumplir con horarios aparentemente legales, terminan trasladando fácilmente con favor de la tecnología su trabajo a la casa, al bus, al comedor en últimas hay un sobredimensionamiento del trabajo a través de la vida porque se convierte en un factor omnipresente en ella ocupando espacios incluso de su vida privada.

## 1.2. Justificación

Una de las apuestas del estudio de la Gerencia del Talento Humano en la Universidad de Manizales es "la búsqueda de elementos teóricos y praxiologicos que permitan la comprensión y el análisis reflexivo y contextualizado de procesos humanos en contextos organizacionales que inciden directamente en los

niveles de productividad y competitividad de las organizaciones y que determinan formas de actuación individual y social apropiadas de acuerdo a los condicionamientos específicos de la sociedad y de la época, con el fin de generar e implementar procesos de gestión humana que posibiliten la construcción de grados crecientes de desarrollo humano, organizacional y por ende de desarrollo del medio social en que se halla inmersa" ("Modulo de inicio Especialización – Maestría en Gerencia del talento Humano", 2009).

Esta búsqueda es coherente con los propósitos del proyecto WONPUM, por cuanto determina un objetivo concreto que es describir y sistematizar la nueva gestión pública en servicios humanos; es decir en un contexto organizacional público, su relación con las construcciones de significado y de sentido en cuanto a trabajo y profesión, lo que supone unas formas de actuación individual y social ya que la apropiación de un pensamiento sobre el trabajo emerge en esas formas de accionar.

De este punto ha partido el presente estudio, como consecuencia del proyecto WONPUM, enfocándose precisamente en la identificación de los imaginarios de trabajo producto de los contextos históricos individuales que son permeados por acontecimientos históricos sociales y que finalmente al sumar dichas visiones particulares se construye lo que ha sido denominado por Cornelius Castoriadis como Imaginario social.

El o los imaginarios que se busca identificar han sido engendrados en el seno de organizaciones públicas, lo que supondría una idea de propiedad colectiva, que se han visto particularmente trasgredidas por un modelo neoliberal de corte fundamentalmente privado. Esta paradójica situación ha llevado a que los individuos que trabajan en ellas, ubicados en una época de sentido de cambios vertiginosos, generen unos sentidos frente a la experiencia vital del trabajo.

La misma realidad cambiante ha desplegado una serie de situaciones de riesgo definido en el contexto colombiano a través de la Resolución 2646 de 2008,

como: "Probabilidad de ocurrencia de una enfermedad, lesión o daño en un grupo dado" estas probabilidades de enfermedad son afrontadas por los individuos, para el caso de estudio por los profesores, de diferentes formas incluso con la invisibilización de dicha situación.

Este contexto actualmente se ve representado en las siguientes cifras que determinan la pertinencia de un estudio al respecto dado que de alguna manera el problema del sentido del trabajo docente y su imaginario afecta una población creciente no sólo de profesores que prestan el servicio sino también tangencialmente a las futuras generaciones que son formadas por ellos.

Según la investigación de Educación formal – EDUC del DANE en su boletín de 2011 el número de alumnos matriculados a nivel nacional fue 10.902. 848, de los cuales el 72,2% (8.415.799) fueron atendidos en establecimientos educativos oficiales y el 17,4% (591.520) en establecimientos privados.

Por otra parte para atender este número de estudiantes el número de docentes reportados para el año 2011 fue de 459.959 de los cuales 216.299 tenían su mayor carga académica en Básica secundaria y media 189.437 en Básica primaria y 54.123 en Preescolar.

Los 459.859 docentes – servicio en el 2011 se distribuyen en el sector oficial y privado de la siguiente manera: el 69,2% (318.223) presta sus servicios en establecimientos educativos oficiales y el 30,8% (141.363) en establecimientos educativos privados.

Como gerentes del talento humano apostarle a una investigación en búsqueda de sentidos del trabajo implica cuestionar la realidad propia de la experiencia humana desde un ámbito académico y reconocerse como sujetos representacionales de época buscando en otros individuos sus propias historias y representaciones de lo que significa para ellos el encontrarse ubicados precisamente en este momento histórico de paradojas en el que se espera y demanda de las personas en el campo organizacional, familiaridad, trabajo en

equipo y sentido de pertenencia pero que en el campo personal estamos más lejos de los otros dándose un fenómeno de sociedad individualizada como lo denominó Zygmunt Bauman.

Esto se reviste de importancia para la disciplina pues desde la dimensión de sentido podemos hacer una lectura del tiempo presente y a través de la reflexión de los actores participantes, recapacitar sobre las condiciones laborales de hoy, sobre la dimensión pública de nuestra sociedad, lo público muy seguramente para las nuevas generaciones será un mito antiguo, así como lo han sido imaginarios antiguos del trabajo.

Por tanto este acercamiento nos llevará a evidenciar los imaginarios del trabajo que surgen de la neoliberalización del contexto educativo en nuestros días.

### 1.3. Objetivos

#### 1.3.1. Objetivo General

Comprender el imaginario del trabajo docente como libertad y sometimiento en las actuales condiciones de la nueva gestión pública en instituciones que prestan el servicio humano de educación en Colombia.

#### 1.3.2. Objetivos Específicos

Describir y comprender el imaginario del trabajo humano en las diferentes épocas históricas que han llevado a constituir el actual imaginario de trabajo

Describir y comprender el imaginario del trabajo docente en las actuales condiciones de la nueva gestión pública del servicio humano de educación en Colombia

### 1.3.3. Pregunta De Conocimiento

¿Es el imaginario del trabajo docente, libertad y sometimiento en las actuales condiciones de la nueva gestión pública del servicio humano de educación en Colombia?

## 2. Referente Teórico Conceptual

### 2.1. Sentido mítico del trabajo

Vamos a partir de la premisa de que trabajo y empleo no son lo mismo, sin embargo a través de la historia de la evolución del ser humano y de la cultura, el concepto de trabajo se ha ido mimetizando, quizás convenientemente ahora más que nunca, con el de empleo haciendo hoy en día la diferencia casi imperceptible. Al respecto Guarín señala que “el empleo es una restricción metodológica del concepto de trabajo como modo de pensar la realidad humana; empleo es una reducción instrumental, técnica y cronológica del concepto de trabajar; es una forma subordinada, colonizada de entender el trabajo (el trabajo pensado se concibe diferente)” (2009:12)

Esta definición de empleo nos permite separar, dimensionar y concebir desde el pensamiento lo que implica hablar de trabajo, así el mismo autor lo concreta, “el trabajo es un acontecimiento de la situación humana vital que nos está ocurriendo a todos. El trabajo nos ocurre a todos a diario, el trabajo nos ocurre día a día en la cotidianidad, forma parte de nuestra cotidianidad. El trabajo no es sólo un hacer, el trabajo es una situación humana.” (Guarín, 2009:3)

Así mismo Hannah Arendt hace una distinción para referirse a la labor y el trabajo. La primera la define como una actividad que corresponde a los procesos biológicos. Por medio de la labor, los hombres producen lo vitalmente necesario que debe alimentar el proceso de la vida del cuerpo humano. Lo que significa que la actividad de la labor no conduce nunca a un fin mientras dura la vida; es indefinidamente repetitiva. En tanto que describe que el fin del trabajo

llega cuando el objeto está acabado, listo para ser añadido al mundo común de las cosas y de los objetos. (1995:93)

Al darle una posición al trabajo como una situación humana necesariamente pasa por la dimensión del sentido, dado que cada ser humano según el momento histórico en el que le tocó vivir, su relación con él y con el entorno, le permite hacerse una idea de lo que es, lo imagina, lo construye como experiencia vital, le da características y lo nombra.

Es una realidad que la misma razón por la que trabajo y empleo se han mimetizado ha llevado a que el ser humano ya no tenga tiempo, espacio ni interés por preguntarse y reflexionar sobre el acto de trabajar y mucho menos por el sentido del mismo.

Sin embargo situaciones extremas como el no tener un empleo, el cansancio al límite o la enfermedad permiten al ser humano llegar a la orilla y en medio del caos y el sinsentido preguntarse por el sentido.

La facultad de pensar del hombre le da este privilegio de buscar sentido. Víctor Frankl, neurólogo y psiquiatra austriaco sobreviviente desde 1942 a 1945 en campos de concentración nazis escribió el libro *El hombre en busca de sentido*, en el cual expone que, incluso en las condiciones más extremas de deshumanización y sufrimiento, el hombre puede encontrar una razón para vivir, basada en su dimensión espiritual.

Frankl (1991), propone la búsqueda de sentido de la existencia humana y aunque no se trata de sobredimensionar el sentido del trabajo a través de la vida si podemos partir del mismo ejercicio de buscar sentido de la vida para encontrar el del trabajo:

“... el significado de la vida, difiere de un hombre a otro, de un momento a otro, de modo que resulta completamente imposible definir el significado de la vida en términos generales. Nunca se podrá dar respuesta a las preguntas relativas al sentido de la vida con argumentos especiosos. “Vida” no significa

algo vago, sino algo muy real y concreto, que configura el destino de cada hombre, distinto y único en cada caso. Ningún hombre ni ningún destino pueden compararse a otro hombre o a otro destino. Ninguna situación se repite y cada una exige una respuesta distinta; unas veces la situación en que un hombre se encuentra puede exigirle que emprenda algún tipo de acción; otras, puede resultar más ventajoso aprovecharla para meditar y sacar las consecuencias pertinentes" (P.82)

Así como "vida" no significa algo vago, igual sucede con el trabajo, es algo muy real y concreto, que no permite una definición en términos generales y mucho menos una comparación en términos de personas. No obstante cuando hablamos de que el sentido lo constituye la experiencia del ser humano con su entorno y su momento histórico, se puede comprender que los acontecimientos históricos que suceden afectan a todos los hombres que habitan un mismo espacio y tiempo, por tanto en la lectura de los sentidos del trabajo podemos encontrar significados personales pero que también de alguna manera representan significados colectivos, comprenderse como sujeto habitante de un momento histórico conlleva a convertirse en un sujeto de época, en un sujeto representacional.

En esta búsqueda de sentidos del trabajo en la existencia humana podemos describir un sentido relacionado con el trabajo en una dimensión mítica dado que al constituirse él en parte de una colectividad que habita un momento histórico construye formas de interpretarlo y asumirlo que son manifestadas a través de actos, relaciones y narraciones, desde esta perspectiva es leído el significado que se plantea en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua cuando refiere que un mito es una narración que con frecuencia interpreta el origen del mundo o grandes acontecimientos de la humanidad (Real Academia Española, 2001, 22º ed.).

Según lo anterior el sentido mítico del trabajo describe un relato lingüístico frente a determinado acaecimiento que es transportado o pasa de generación en generación a través del lenguaje.

Desde esta concreción podemos inferir que el trabajo responde a un modelo mental heredado, que es conocido y compartido por los sujetos que habitan un tiempo determinado y que finalmente se constituye en un imaginario social por cuanto la idea de trabajo en un tiempo particular es una construcción colectiva que se transmite a través del lenguaje y los "vestigios" culturales.

Esta herencia de los hombres que han habitado el pasado carga de algún modo con muchas otras maneras de comprender el trabajo, ya sea como forma de ver la vida, desde la moral, desde la técnica, desde la estética, desde lo jurídico. El sentido mítico al constituirse desde el relato lingüístico aborda todas estas formas y las pone en escena.

Mario Bunge (2001) en *Mitos, hechos y razones* advierte que en las dos últimas décadas han ocurrido tres acontecimientos representativos de nuestro tiempo:

"el primero de ellos es la desintegración del imperio comunista, con el consiguiente eclipse ideal de la igualdad. El segundo acontecimiento es el triunfo político de la ideología neoliberal que preconiza retrasar el reloj social en un siglo y "mcdonaldizar" el estilo de vida de todos los habitantes del planeta. Y el tercero es la revolución informática, que ha transformado la manera de trabajar, comunicar, investigar e incluso comerciar de millones de personas" (p.16)

La idea de trabajo que tenemos hoy en día es una mixtura derivada precisamente del entrecruzamiento de estos tres mitos. Se supone que el trabajo es un medio para lograr el ideal de igualdad, pero también es un medio para "ob"tener un estilo de vida ajustado a las ideologías neoliberales, en conclusión el trabajo se ha modificado desde la llamada revolución informática. En consecuencia podemos percatarnos de que el trabajo es un molde simbólico

porque representa una manera de pensar de toda una generación que ha integrado el trabajo a todas las demás esferas de la vida humana.

Las nuevas formas de trabajo son precisamente las que hacen crítico este momento histórico del ser humano porque ahora más que nunca en la historia, el pensamiento, las ideas y el conocimiento de las cosas juegan un papel fundamental en la construcción del ser humano trabajador, es el pensamiento y las ideas las que constituyen el insumo fundamental del modelo neoliberal, son éstas y su tiempo, la principal materia prima que vende el trabajador.

Así parece advertirlo Dominique Meda "Tras la apropiación de tierras y la acumulación de capital, que Smith acepta como un hecho, el intercambio deja de ser directo: los hombres, al menos en parte, ya no venden a otros sus productos, sino su trabajo" (1995:58)

Al ser esta una época eminentemente conceptual en la que el lugar y tiempo, donde se crean las ideas está ocupado cien por ciento por lo que se reconoce como trabajo, se logra colonizar el más grande de los territorios que tiene el ser humano para SER, es por allí donde se puede instaurar la esclavitud o la libertad, es el mismo pensamiento que configura el mito el que actúa como liberador o como opresor al no tener conciencia de ello.

Partiendo de la definición de conciencia como "conocer conmigo mismo y por sí mismo" (Arendt, 1995:110) y desde nuestro problema del trabajo actual y su sentido ¿es el hombre consciente del papel del trabajo en su existencia? ¿es posible en este mundo que lo abruma y lo aliena reconocer hasta qué punto el trabajo le hace bien o mal?.

La gran paradoja que enmarca este sentido se relaciona con la dimensión que el ser humano le otorga al sentido del trabajo en su vida, a través del trabajo como mito el hombre lo magnifica, lo eleva a su misma condición humana, se consume en la definición de su vida solamente si está empleado o no.

Continuando con la comprensión importante de la separación entre trabajo y empleo. El trabajo en estas condiciones de magnificencia define la esperanza o la desesperanza de la vida. En ausencia del trabajo en muchos casos se pierde el mismo sentido de la vida pues el ser humano ha llegado hasta el punto de convertirse en SER trabajador por encima de SER humano.

Este panorama ha sido catapultado por las nuevas formas de vida y de relación con el mundo. Un mundo cada vez más concentrado en la necesidad de conocer y de consumir, los dos verbos por antonomasia de nuestra época que fueron los primeros en tomar posición en el territorio del pensamiento humano cuando se empezó a migrar de un trabajo a favor propio a uno para la venta a otros. No en vano se ha comprendido que la publicidad, el mercadeo, el consumo son la mejor forma de someter al hombre, mucho de esto está marcando el nuevo imaginario del trabajo.

El sentido mítico del trabajo nos guía hacia una clave de pensamiento que define al trabajo como un imaginario social, hemos dicho el trabajo puede ser un modelo mental heredado, que es conocido y compartido por los sujetos que habitan un tiempo determinado y que finalmente se constituye en un imaginario social por cuanto la idea de trabajo en un tiempo particular es una construcción colectiva que se transmite a través del lenguaje y los "vestigios" culturales.

Por tanto el concepto de trabajo, y todos los que conocemos, pasan por un estadio de imagen, pensamiento y finalmente lenguaje que es el que se hace acción para que dicha idea sea compartida. Pero necesariamente la primera fase del lenguaje es la imaginación, antes de nombrar se imagina se piensa y luego se manifiesta como símbolo del pensamiento por tanto el trabajo tal cual el hombre lo ha conocido en sus diferentes momentos primero fue imaginado, pensado y luego manifestado a través del lenguaje.

Según lo anterior "La noción de imagen es uno de los conceptos claves de nuestra cultura. Todos tienen la suya: los actores, los hombres políticos, las

mujeres de mundo. Y hasta el último de nuestros semejantes, se preocupa de no empañar ni comprometer esa imagen de padre atento, esposo fiel, buen ciudadano y tipo duro que construye y cuida. Las mitologías expresan una visión del hombre y del mundo; significan una organización del cosmos y de la sociedad. Y si bien se manifiestan en forma de historias contingentes, permiten hallar, bajo las variaciones accidentales de la fabula, sistemas de significaciones estables y estructurados. (Guiraud, 1976: 127)

Es así como su relación con los acontecimientos han reconfigurado la idea del trabajo y lo han convertido en el centro de la vida humana, una vida hoy por demás poco natural y dependiente de factores externos.

Por ello a partir de la estructuración de un sentido mítico del trabajo es válido preguntarse ¿Vivimos para trabajar o trabajamos para vivir? Esta pregunta nos conduce a pensar en la sobredimensión que le damos a la acción de trabajar de realizarla en un espacio y un tiempo llamado empleo y por el imaginario que han tenido los seres humanos a través del tiempo.

## 2.2. El valor de significar el trabajo a través de la palabra imaginarios

*"(...) Cerca de cualquier punto del lenguaje hay un elemento que pertenece a la dimensión conjuntista-identitaria, y, también, un elemento que pertenece a la dimensión de lo imaginario"*

*Cornelius Castoriadis*

Referirse a lo imaginario supone una interacción entre un mundo y el ser humano, es la conjugación entre la realidad observada y la realidad percibida.

Imaginar es un acto que conlleva a representar idealmente una cosa, crearla en la imaginación. Es la imaginación la que ha permitido al ser humano idear transformaciones como trasladarse mediante sus extremidades inferiores a construir artefactos que le permitan el mismo acto de trasladarse pero más rápida y cómodamente, pero también es el imaginario el que lo ha llevado a

imaginarse una vida en la que se vive para trabajar ignorando el valor y la funcionalidad del acto de trabajar como consecuencia del vivir.

Antes de nombrar la realidad a través del lenguaje el ser humano se acerca a ella a partir de la imagen captada traduciéndola posteriormente a palabras y otro tipo de lenguaje. Lo que conocemos hoy como trabajo es la suma de imágenes y pensamientos que se han venido heredando de generación en generación pero que también se han ido modificando mediante el mismo lenguaje que previamente ha pasado por el imaginario. Lo que conocemos hoy como trabajo se ha construido en un ámbito de sentido.

Un imaginario social encierra una idea colectiva que sólo puede ser de esta manera en la medida en que trasciende del pensamiento al lenguaje y se convierte en un concepto, socializado, concertado y compartido. Es así como "Mundo y lenguaje se constituyen mutuamente, y el punto en común entre mundo y lenguaje reside en las significaciones imaginarias sociales (Tello, 2003: 77)

Según Habermas (1987) citado por Romero (2007:28) la racionalización del mundo de la vida tiene lugar a medida que el lenguaje asume las funciones de entendimiento, de coordinación de la acción y de socialización de los individuos, convirtiéndose con ello en el medio a través del cual se efectúan la reproducción cultural, la integración social y la socialización.

El mundo de la vida al que se refiere Habermas según Antunes (2005) es:

"el lugar trascendental donde el que habla y el que oye se encuentran, donde pueden recíprocamente exponer la pretensión de que sus declaraciones se adecuen al mundo (objetivo, social o subjetivo) y donde pueden criticar y confirmar la validez de sus intentos, solucionar sus desacuerdos y llegar a un acuerdo" (p. 141) es la realidad en la que vivimos, como está dada, es lo que está y lo que existe sin cuestionarla.

Es el mundo tal como es percibido y vivido por los seres humanos sin entrar en categorías o explicaciones provenientes de la ciencia. Es la racionalización que conduce a una generalización de los valores, es decir, una desvinculación de las orientaciones valorativas respecto de posiciones particularistas representadas por la religión o por tradiciones no penetradas en la reflexión. Habermas (1987) citado por Romero (2007:28)

Cuando la realidad, o las cosas del mundo de la vida, pasan por la explicación se convierten en algo general reconocido y compartido surgiendo significaciones. La realidad significada es previamente seleccionada por el hombre, es decir elige parte de la realidad y posteriormente con ese fragmento seleccionado desarrolla un universo de ideas que se convierten en un conjunto y reunidas forman un concepto a través del lenguaje. Tello (2003) afirma que del mismo modo que el lenguaje lleva a postular la existencia de las cosas como reales pues al nombrarlas se las cosifica – se toma un fragmento de lo real y se hace de él “algo” distinto y definido, que es, además, elemento de un conjunto también distinto y definido. (p.77). Tener conciencia clara y aparte, de algo, exige que dirijamos a ello la atención, como para ver bien algo necesitamos dirigir a ello nuestros ojos.

Según Ortega y Gasset (2004) la atención toma un objeto de entre una pluralidad confusa de ellos y lo acota, lo subraya todo alrededor, lo destaca. (p.178)

Sin embargo esta construcción hace parte de un universo simbólico son las visiones simples de lo seleccionado, la conjugación y contrastación con lo previamente conocido y nombrado, finalmente representado “Las significaciones sociales son imaginarias porque no se agotan en referencias “racionales”, sino que están dadas por el orden simbólico de la creación indeterminada. Así, toda sociedad instituye su propio mundo, su propio sistema de interpretación y construye su identidad... Toda realidad es social por definición (Tello, 2003:15) Por tanto la realidad del trabajo es social por definición.

El sistema de interpretación mencionado se compone de diversas significaciones que en conjunto fundan la identidad, así lo expresa Tello (2003) para definir el postulado de Castoriadis:

“Estas significaciones imaginario sociales son, por ejemplo: los espíritus, los dioses, Dios; la polis, el ciudadano, la nación, el estado, el partido, la comodidad, el dinero, el capital, el tipo de interés; el tabú, la virtud, el pecado, etc. Pero también son el hombre, la mujer y el niño tal como se especifican en una sociedad: mas allá de las definiciones puramente anatómicas o biológicas, el hombre, la mujer y el niño son lo que son en virtud de las significaciones imaginario sociales que los hacen ser precisamente eso que son.” (p.15)

Desde esta perspectiva podemos aseverar que el trabajo es una significación social de diferentes épocas que construyen un sentido por los símbolos y el lenguaje propio de cada época.

Castoriadis en Tello (2003) expone como la sociedad al sentir cambios en elementos de su identidad se siente atacada, ante lo que es natural una respuesta en razón a un instinto de conservación:

“su identidad no es sino este sistema de interpretación, este mundo que ella crea. Y a eso se debe que la sociedad sienta (de la misma manera que un individuo) como una amenaza mortal cualquier ataque que se haga contra su sistema de interpretación; este ataque que se haga contra su sistema de interpretación; lo siente contra su identidad, contra sí misma” (p. 63)

Es por lo anterior natural que cuando el ser humano siente un ataque frente a su propia interpretación del mundo del trabajo como parte de su sistema de interpretación, de su identidad humana, tenga una respuesta en función de su protección, no obstante lo que ha sucedido con la neoliberalización es que sutilmente y con intención premeditada ha sido alienado distraído del sentido profundo y real del trabajo, lo que constituye un riesgo pues se naturaliza el hecho de que el trabajo es el centro de la vida humana, con una intención claramente productivista, y tiene como consecuencia un afrontamiento que

precisamente es la naturalización de la idea, es decir normalizar su sentido de vida como maquina de producción.

Si el trabajo operara como operó para los primeros hombres cuando se dedicaban a cazar para subsistir, para responder a una necesidad natural de alimentación y protección, esto no se consideraría un riesgo pues de fondo existe la necesidad natural sin intermedios de adquirir cosas por razones de subsistencia, pero desde que se introdujo el concepto de empleo y poco a poco se fue desvaneciendo, eclipsando el concepto de trabajo se ha establecido un sentido del trabajo vendido, el intercambio de lo único que el hombre posee a cambio de un salario, por ello pareciera que aquello que conocimos como esclavitud se ha modernizado y se ha tornado en una nueva forma de dependencia de otros lo señala así el siguiente dicho que condensa como una breve sentencia todo el saber que han acumulado generaciones con respecto al trabajo "La esclavitud no se abolió, se cambio a ocho horas diarias".

Ahora bien, la sociedad es integrada por individuos que necesariamente son sociales, se comprenden reflexivamente y reconocen en los otros mediante acciones y discursos, por ello Castoriadis asegura:

"Es imposible pensar en una sociedad que se integra con individuos que no fueran ya sociales. El individuo mismo es una construcción social, y una construcción en todo su sentido. ¿Qué posibilidad tendría el individuo de subsistir sin lenguaje, sin reglas sociales, sin otro? El individuo es inconcebible fuera de la colectividad." Pero igualmente esta interacción indispensable entre individuos conlleva a la generación de re significaciones de lo construido por tanto el mismo autor sentencia que "No hay articulación de lo social que se dé de una vez y para siempre" (Tello, 2003: 48)

Cuando se asegura que la articulación de lo social no es para siempre se entiende que puede, debe y cambia por acción comunicativa como "procesos de integración social y de socialización" (Antunes, 2005: 143) de intercambio, por

tanto es totalmente lógica y coherente otra aseveración de Castoriadis respecto a ello:

“el individuo no es un elemento que encaja en un engranaje, es una construcción social. En el engranaje no hay tiempo; en la construcción, por cierto, si “la acción natural que conlleva a las transformaciones y la construcción de un individuo entrañan una idea de tiempo y es lo que sucede en él lo que origina dichas transformaciones.

Cuando advertimos que las significaciones de lo seleccionado del mundo de la vida varían, podemos hacerlo a través del lenguaje que como ya dijimos pone en manifiesto dichas significaciones “Así el lenguaje mismo se constituye en portador de estas significaciones, haciendo posible su uso en tanto que código de significación: un código que contiene y mantiene la significación. La significación plena de una palabra es, por tanto, todo aquello que – en virtud de la palabra- se puede decir, pensar, representar o hacer socialmente. (Tello, 2003: 68)

Ya se dijo que la no articulación social para siempre genera cambios y estos cambios, como se han venido dando en el marco de una ideología neoliberal, forjan también un riesgo, una paradoja en lo que hoy se llama sociedad individualizada (Bauman, 2001).

Es claro que los lenguajes se transforman y esto lleva a la construcción de nuevas identidades, el lenguaje es un medio para comunicarnos con otros y nunca podríamos pensar en una sociedad sin esos otros. Se necesitan y se está en contacto con ellos con nuevas formas, el problema está en que estas formas están cada vez mas mediatizadas.

Desde esta perspectiva de imaginario podemos comprender el trabajo como “algo”, que es lo que es, en virtud de las significaciones imaginario - sociales que lo hacen ser precisamente eso que es.

Entendido así el trabajo es una significación "histórico-social; que crea la posibilidad de su representación y reproducción por cualquier individuo que sea parte de una sociedad determinada. Hablar entraña "ver en lo que es lo que no es". Y supone operar en signos, estar rodeado de ellos y no negarse ni ser ajeno a ellos, sino interpretarlos. (Tello, 2003:69)

Por ello es viable emprender un viaje hacia el reconocimiento de lo que es o ha sido el imaginario de trabajo a través del tiempo en determinadas épocas de sentido, pues mediante el lenguaje y los discursos los autores recogen el pensar de una época, y escriben y se refirieren a él desde su observación del mundo y desde la relación con otros seres humanos que describen su experiencia vital.

Así como los objetos de una época determinada dan cuenta del pensamiento de los hombres de esa época y dan cuenta de su idea de trabajo ya que son el producto del mismo, igualmente el lenguaje y las formas de comunicación de los hombres de un tiempo determinado expresan el imaginario frente a su vida, constituyéndose en algo así como una paleontología del lenguaje.

Lo que unos escriben y otros leen permite desentrañar la interpretación, la reproducción y en últimas el imaginario de los individuos frente al trabajo y su identidad en su época de sentido.

La idea de trabajo que tenemos actualmente es el resultado de esa red de significaciones que atraviesan, orientan y dirigen a la sociedad moderna y a nosotros que la constituimos. Por eso se naturalizan situaciones como que se vive para trabajar. La naturalización de ciertas ideas frente al trabajo es estudiado por Josep Blanch como uno de las consecuencias del capitalismo organizacional. "Este proceso no es "natural" ni universal sino sociocultural y contextual. Los trabajos "fordista" y "toyotista" representan "tipos ideales" que remiten a modelos característicos de unos lugares y unos tiempos" (A. Garrido,

2006 citado en Blanch,2009) La naturalización en últimas podríamos decir es la forma más clara de evidenciar un estado de alienación.

Sin embargo hemos aceptado la alienación, nosotros hacemos las leyes y por eso somos responsables de ellas, y tenemos que preguntarnos todo el tiempo: ¿Por qué esta ley y no otra? Esto desde luego, vincula la aparición de un nuevo tipo de ser histórico a un nivel individual es decir, al individuo autónomo, que puede preguntarse a sí mismo – e incluso decirlo en voz alta - : ¿es justa esta ley? (Tello, 2003:21)

Por ello es pertinente cuestionarnos sobre por qué tenemos la idea de trabajo que tenemos, que nos ha llevado a ella, cavilar e investigar sobre su origen. Nuestra autonomía, esa historia marcada en nuestras mentes nos reclama esta búsqueda, el cuestionamiento sobre la representación del mundo, la representación imaginaria social. Esto seguramente nos llevará a nuevas significaciones si comprendemos que “el mundo es lo que es en una instancia histórico - social” (Tello, 2003: 78)

Por este motivo es que podemos encontrar a través del tiempo distintas formas de expresarse, relacionarse y darle sentido al trabajo como parte de la vida. Y lo que precisamente hace posible la historia es ese factor imaginario. Este imaginario le fija sus objetivos, límites, orientación, intereses y es, finalmente, el responsable del grito de libertad del hombre.

Lo histórico – social requiere para decidir sobre su destino que cada uno asuma una función autónoma de las acciones y las ideas. Los individuos – parece decir Castoriadis – deben comprender que el mundo no se acaba en lo que ya es, que el mundo puede ser de otra manera (Tello, 2003:79)

Es posible un nuevo imaginario de trabajo si el ser humano lo quisiera y en consecuencia son posibles nuevos pensamientos, nuevos relatos, nuevos sentidos del trabajo.

Las paradojas que hoy en día vivimos entorno al trabajo nos enredan en la incertidumbre es esperanza en la medida en que podemos esperar algo mejor pero es desesperanza en la medida en que puede esperar algo peor que lo que vivimos. Igual sucede con el imaginario, es esperanzador en la medida en que se configure un imaginario mejor para la raza humana pero el imaginario también puede constituirse como algo peor que lo que vemos. Sólo el hombre elige el nuevo imaginario pero también sólo él decide que es mejor y que es peor pues estos también son conceptos imaginados producto de un proceso histórico.

### 2.3. La Construcción Del Imaginario Del Trabajo: Imaginarios Del Trabajo En La Historia

*"La experiencia del trabajo y las mismas relaciones laborales son, en parte, fruto de las circunstancias socioeconómicas y, en parte, están mediatizadas por el modo como la sociedad, a través del lenguaje cotidiano y del sentido común, las concibe, las interpreta y las valora"*

(El trabajo como valor en las sociedades humanas)

Josep M. Blanch Ribas

Los hombres en todas las épocas han instituido un sentido o sentidos del trabajo producto de su interacción y de su interacción con el entorno. Igualmente hoy se elaboran nuevos sentidos en razón a la no articulación de lo social para siempre, según lo afirmado por Castoriadis (Tello, 2003: 49).

Estos nuevos sentidos no necesariamente han prescindido rotundamente de lo que se conoció como ello, y seguramente los hombres que van ocupando la tierra, quienes nacen, comprenderán y construirán, partiendo de lo ya conocido y según su relación dialéctica con el mundo de la física, de la sociología, de la economía entre otros factores, nuevas formas de entenderlo.

La razón para volver la mirada hacia las antiguas formas de sentido del trabajo la otorga Robert Castel en su libro de La Metamorfosis de la Cuestión Social cuando introduce diciendo que "el presente no es sólo lo contemporáneo. Es

también un efecto de herencia, y la memoria de esta herencia nos es necesaria para comprender y obrar hoy en día” (Castel, 1997:14)

El filósofo Cornelius Castoriadis expresa claramente la naturaleza del imaginario cambiante del mundo, incluido naturalmente el trabajo, a la luz del concepto de lo histórico – social, “Cada sociedad, al igual que cada ser o especie viviente, establece (crea) su propio mundo, dentro del que, desde luego, se incluye a sí misma. La sociedad es una construcción, una constitución, una creación del mundo, de su propio mundo. (Tello, 2003:63)

Castoriadis se refiere en torno a esto a la creación del imaginario:

“A partir de su imaginario social (que es instituido e instituyente) el colectivo anónimo de los sujetos crea la subjetividad como producto de la incorporación (por parte del individuo) de significaciones imaginarias sociales de la sociedad a la que pertenece. Por ejemplo, el término “mujer” a principios del siglo XX tenía una significación diferente a la alcanzada por ese mismo concepto hacia finales de ese mismo siglo.” (Tello, 2003:15)

Vale la pena anotar que el significado de “pertenencia” cobra valor al definir la realidad de un momento histórico concreto pues “pertenecer” implica ser propiedad de algo o ser de algo (Real Academia Española, 2001, 22º ed.) pertenecemos a una época de sentido una época en la que se ha construido un imaginario del trabajo.

“El estrato de lo histórico-social conlleva una nueva concepción del tiempo, pues no se trata de hablar de la historia, por un lado, y de la sociedad, por otro; no remite a una sociedad que ocupa un lugar en el tiempo, en la línea histórica; no se refiere a una sociedad sin tiempo.

El hombre existe sólo (en y a través de) la sociedad y la sociedad siempre es histórica. La sociedad como tal es una forma, cada sociedad es una forma particular e incluso singular. (Tello, 2003: 74)

“El individuo social es miembro de su sociedad, y desde ella adquiere sentido y se comprende” (Tello, 2003:75) por eso ha adoptado el trabajo como algo natural pues ha dado un sentido de acuerdo con el contexto en el que está viviendo. El trabajo como una de las esferas del ser humano se configura en suma con otras esferas la identidad social.

Desde la lógica del imaginario según Castoriadis:

“todas las prácticas son traductibles al discurso. Las acciones humanas expresan convicciones, trasuntan ideas y representaciones; todas, al desplegarse en la existencia, conforman un discurso. Esto no es más que una ilustración sobre una afirmación tajante: no hay sujeto pensante sin lenguaje. (Tello, 2003:70) Pero también podríamos decir que no hay lenguaje sin pensamiento y que el pensamiento es la consecuencia de la interacción en un momento histórico.

Tenemos la idea, el imaginario de trabajo hoy tal cual es como consecuencia o parte del devenir histórico del hombre, los momentos históricos no son rotundos sino que los imaginarios sobre el trabajo que históricamente el hombre ha tenido se han tejido en nuevos momentos y se cruzan, se enredan, se olvidan aspectos pero se quedan otros y se conforman nuevos imaginarios y formas de vivir el trabajo. Estos cruces e ideas que van quedando originan nostalgia por épocas antiguas, propician comparaciones en las que podemos estimar que el tiempo presente es mejor o peor.

Dado lo anterior reflexionar sobre las transformaciones del trabajo es reflexionar las transformaciones del hombre, en esta afirmación subyace la base de la teoría de Federico Engels que en 1876 escribía que el trabajo juega un papel determinante en la historia de la evolución del hombre. Este papel lo convierte en “la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre” (Engels, 1876)

Si el trabajo ha creado al hombre se debe entender que no ha sido un acto mágico de creación, sino un proceso de crecimiento y modificación no sólo de prácticas con fines concretos que se desarrollan con herramientas, sino un proceso paulatino de metamorfosis de la relación con su propio entorno, de su pensamiento y de la interacción con sus congéneres, en definitiva de su historia.

Al respecto Blanch considera que "el trabajo y las relaciones laborales son fenómenos complejos, multifacéticos y sociohistóricos, que cambian de formato según la conjunción de circunstancias propias de cada tiempo y lugar..." (Blanch, et al: 30)

Es así como cada etapa histórica del hombre ha mostrado rasgos característicos que evidencian cambios en los contextos culturales, sociales y económicos, estos nuevos contextos nacen como producto de la forma de ver, pensar, imaginar y actuar de hombres y mujeres y son en últimas el resultado de la búsqueda de soluciones a problemas o necesidades concretas de cada período.

Por ello de una etapa en la que prevaleció la urgencia por crear condiciones para la subsistencia en la antigüedad se ha llegado a la búsqueda de formas de producción para consumir en nuestra actualidad.

Este sentido histórico de la evolución del trabajo ha sido estudiado y develado por distintos autores como lo ha hecho Hugo González que afirma que:

"La historia del trabajo no es otra cosa diferente al recuento de los valores y significados que las personas le han dado a esta forma específica del quehacer humano; quehacer que en su significación varía en los diferentes contextos históricos, sociales, geográficos, económicos, políticos y culturales" (González, 2007:56)

Los contextos mencionados por González podrían ser identificados en la obra de Castels (1997) citado por Blanch (2003:31) quien además determina que con el

trabajo se produce un valor que deja un excedente y que estos dependen del modo de desarrollo. En "La era de la información" describe dichos tres modos de desarrollo:

"en el modo de desarrollo agrario, la fuente del aumento de excedente es el incremento de la mano de obra y el uso de recursos naturales en el proceso de producción. En el industrial, la principal fuente de productividad radica en las nuevas fuentes de energía. En el informacional, esta fuente es la "tecnología de la generación de conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos"

Teniendo en cuenta que estamos ubicados en una época en la que la fuente de productividad es el conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos tal como lo expresa Castels, es inevitable afirmar que hoy más que nunca el modo de desarrollo tiene una esencia fundamentalmente humana y ello reviste de mayor interés el tema para la Gerencia del Talento Humano, por ello es pertinente regresar la mirada para identificar y tratar de describir el imaginario de los trabajadores de cada época sobre el sentido del trabajo en la búsqueda del conocimiento de nuestro pasado para comprender nuestro presente.

### 2.3.1. Imaginario de trabajo en la edad antigua

La época antigua está enmarcada entre dos acontecimientos relevantes para la historia, la aparición de la escritura en las civilizaciones orientales y egipcia, hasta la caída del imperio Romano de occidente en el siglo V D. de C.

El inicio de este periodo histórico se caracteriza por la realización de actividades tendientes a abastecer de alimentos a grupos que se no establecían en un lugar constante de vivienda sino que se desplazaban precisamente con el fin de

obtener lo que su cuerpo demandaba de la naturaleza. "El trabajo humano en esta época se caracterizaba por atender solamente elementales niveles de subsistencia en la que cada familia procuraba satisfacer sus propias necesidades. La organización social estaba compuesta por clanes y tribus donde la caza, la pesca, y la recolección de frutos que espontáneamente se producían constituían la forma de trabajar" (González, 2010)

La vida agrícola y ganadera supone un avance en las civilizaciones, pues hace imperiosa la organización social por el asentamiento de las familias en lugares permanentes " Estos establecimientos dan como resultado las primeras ciudades, cuando se fundan las ciudades y el campo que las rodea comienza a ser cultivado, se produce necesariamente un antagonismo entre los sedentarios y los nómadas (...) La lucha entre estas dos clases de gentes constituye el fondo de la historia de los primitivos (Menard y Sauvageot, 2003:36)

Estas luchas generaron la subyugación de unos sobre otros y en consecuencia la pérdida de unos para disponer libremente de su persona y de sus bienes "Como resultado de las continuas guerras de conquista, se fue generando la esclavitud. Los derrotados eran tomados prisioneros para ser utilizados como esclavos en minas, talleres o reparación de caminos. En esa época lo habitual para evitar peligros y molestias era matar al prisionero, por lo cual la esclavitud llegó a ser considerado como un acto humanitario, que incluso fue reglamentado por el Derecho Romano (...) Los esclavos eran considerados como una cosa u objeto (a la manera de las bestias de carga) y no como seres humanos y como tal su fuerza de trabajo era alquilada, siendo la utilidad de la locación para el dueño del esclavo" (González, 2010)

Dados los testimonios documentales anteriores se podría establecer que el imaginario social referente al trabajo en la antigüedad se da en un plano familiar y se enfoca en el logro de la subsistencia y la reproducción que fueron los motores del trabajo, aunque paralelamente se evolucionaba en estadios públicos como lo destaca Andre Gorz (1995) "la esfera privada, la de la familia,

se confundía con la esfera de la necesidad económica y del trabajo, mientras que la esfera pública, política, que era la de la libertad, excluía rigurosamente las actividades necesarias o útiles del dominio de los "asuntos humanos" (p. 28) Haciendo del trabajo un asunto privado.

### 2.3.2. Imaginario de trabajo en la edad media

La edad media comprende el periodo histórico que inicia en el año 476 con la caída del imperio romano de occidente y termina en 1492 con el descubrimiento de América, o en 1493 con la caída del imperio bizantino que coincide con la invención de la imprenta. La Edad Media es dividida para su estudio en Temprana Edad Media (Siglo V al VIII D.C), Alta Edad Media (Siglos IX al XI) y Baja Edad Media (Siglos XI al XIV), como consecuencia de los fenómenos que allí se dieron.

La edad media presenta un contexto de sociedad más compleja y organizada en la que la estratificación estaba claramente marcada. Es así como en la pirámide social tenía espacio como primer elemento la nobleza que incluyó al rey y los hombres propietarios de tierras llamados señores feudales. Había un segundo grupo en descendencia que eran los eclesiásticos que se dividían en dos, altos prelados es decir cardenales, arzobispos, obispos y abades y los monjes y clérigos que se dedicaban a rezar y trabajar. Quienes estaban en el tercer grupo eran considerados los que trabajaban siendo en su mayoría, soldados, siervos y campesinos que se dividían a su vez en dos grupos los villanos por habitar las aldeas y las villas y cultivaban sus propias tierras o las del señor feudal y los siervos de gleba que "perteneían" al señor feudal.

Esta división social poco equitativa, y principalmente entender que quienes se encuentran en la base de la pirámide social son quienes trabajan por estar abajo, conlleva una idea que ha prevalecido durante la mayor parte de la historia de la humanidad y las civilizaciones occidentales, esta es que el trabajo

es una actividad despreciable y que es realizada por quienes dependen de otros.

La organización en feudos fue el rasgo predominante de la sociedad de la época, esto hizo que la figura de esclavos se atenuara convirtiéndolos en siervos, que celebraban un contrato con el señor feudal quien a cambio de trabajos agrícolas se comprometía a proteger y defender a los siervos y sus familias. "El siervo estaba ligado a la tierra que cultivaba y compartía con el señor feudal los frutos obtenidos, y en caso de cesión de la tierra a otro dueño la transacción comprendía al siervo que en ella trabajaba. Por el hecho de estar domiciliado en una tierra señorial el siervo estaba sometido a las mismas obligaciones o rentas que los otros habitantes o terrazgueros nacidos libres... al siervo se le llamaba el hombre de cuerpo de su señor. De cuerpo de su cuerpo. También se le llamaba simplemente el hombre de su señor" (Bloch, 1996:37)

Comprendiendo la esclavitud como un acto humanitario como se mencionó al principio y la servidumbre como un acto de acuerdo mediante el cual el señor feudal protegía a los siervos y sus familias, se puede describir el imaginario en esta época tal como lo describe Dominique Meda (1995:57), "el trabajo es, por tanto, el nombre de la actividad humana cuyo ejercicio autónomo permite a todo individuo conservar la vida". La suya y la de quienes hacen parte de su familia.

Así mismo Meda cita a Locke para quien el hombre es dueño de su cuerpo y tiene el deber de conservarlo en su integridad, deber del que se deduce el derecho a la propiedad por cuanto ésta es condición ineludible para la protección y conservación de la integridad física. (Meda, 1995:57)

### 2.3.3. Imaginario de trabajo en la edad moderna. Imaginario de trabajo para los artesanos

Según Max Weber (1942:110), "los artesanos son pequeños campesinos, que no pudiendo vivir exclusivamente de los productos del suelo, la aldea los utiliza para que estén a la disposición de los que necesiten su trabajo, haciéndose dependientes del poblado, del cual reciben retribución en especie o en metálico"

El surgimiento de los artesanos como colectividad se da según González (2010) como

"consecuencia del desarrollo de las ciudades en las que se van formando grupos de personas que pertenecían a un mismo gremio: herrero, talabartero, platero, etc. constituyéndose así las corporaciones.

La producción se realizaba fundamentalmente en forma familiar y aquellos que no pertenecían a la familia del maestro vivían con él como si lo fueran. Los integrantes de las corporaciones trabajaban en pequeños talleres y de acuerdo a rigurosas reglas del oficio, siendo la jornada de trabajo de sol a sol. La característica principal del artesanado radicaba en que el productor era propietario de los sencillos instrumentos que utilizaba y quién ponía su esfuerzo de trabajo. Además era más importante la pericia del trabajador que la acción de los instrumentos, a tal punto que la cantidad y calidad de la obra dependían de la aptitud del artesano".

El artesanado involucra ideas que trascienden el trabajo por la subsistencia de la edad antigua y la necesidad de conservar la vida de la edad media que ya se vieron, éste fenómeno introduce una comprensión de la posibilidad de generar beneficios económicos a través de las acciones humanas.

"Así la producción empieza a rebasar el círculo de las necesidades domésticas... surgiendo la producción de carácter lucrativo que se inicia precisamente con el artesanado. Implica éste el ejercicio de un trabajo industrial aprendido, con una extensión variable ejecutándose a base de separación profesional o de especialización técnica, independientemente de si

se trata de un oficio libre o no, para un señor, para una comunidad o por cuenta propia” (Weber 1942: 111)

Además de la posibilidad de obtener beneficios, en este periodo se desarrolla otra idea de la relación del hombre con su trabajo y con los demás; a partir de ello se puede hablar de cómo el hombre libre puede arrendar sus servicios, es decir, posee algo que puede poner al servicio de otros pero mediado por un acuerdo que implica a cambio un pago, así Pothier en el Tratado de la locación –conducción (1841:12) al referirse a las cosas que no pueden ser objeto de la compra y venta pero que si pueden serlo de arrendamientos menciona que “un hombre libre no puede ser objeto de un contrato de venta: mas puede alquilar sus servicios”

Este alquilar supone un canje un intercambio, “el trabajo viene a ser una cosa que pertenece al trabajador y de la que puede hacer uso a cambio de una remuneración; una cosa que, si bien pertenece al trabajador, le es ajena puesto que se la puede usar y hablar de ella sin alterar, al parecer, la naturaleza de su portador. (Meda, 1995:59).

El autor J.R. Hale (1993) en su libro La Europa del renacimiento, que introduce advirtiendo que “sin ignorar los acontecimientos sobre los que se estructura la cronología, su fin principal es facilitar la comprensión del modo de vivir del mayor número posible de personas, a través de los testimonios que hasta nosotros han llegado... tratará condiciones materiales como de las mentalidades, a fin de registrar no sólo lo que sucedió en los cuarenta años que median entre 1480 y 1520, sino, - y estos es más importante – de dar una idea de lo que era la vida entonces.” (p. 1)

Este objetivo reviste de importancia el relato siguiente que narra el autor en el que da cuenta de cómo se concebía el trabajo en el renacimiento europeo, Hale (1973:5):

“Aunque hacia mucho que los relojes no eran novedad, para la mayoría de la gente el tiempo se medía por la duración de las labores, según el día solar y la estación del año. Con la naturaleza se comenzaba y se medía el día... Los meses se computaban en términos de las actividades rurales que les eran propias dentro de un calendario de supervivencia... Solamente aquellos que tenían que ver con documentos legales o diplomáticos pensaban en el comienzo del año como una fecha oficial...por ello en las ciudades se computaba el tiempo en horas iguales y mediante relojes. Mientras que, en el campo, los escolares asistían a la lección una hora después del amanecer, en las ciudades los horarios estaban ordenados de un modo más preciso”

Una petición de 1481 por la que se instalaba al ayuntamiento de Lyon para que instalase

“una gran reloj cuyas campanadas puedan oír todos los ciudadanos en todas las partes de la ciudad” señalaba que “si se fabricara el reloj, vendrían mas comerciantes a la feria”, aunque también se añadían otras razones: “Los ciudadanos quedarían muy confortados, animados y felices, y vivirían una vida más ordenada y la ciudad ganaría el decoro” además ciertas costumbres horarias tales como el relevo de la guardia en las ciudades con guarnición, el cierre de las puertas de la ciudad por la noche y el establecimiento del cubrefuego después del cual se castigaban los delitos con pena doble y hasta triple exigían un computo del tiempo. En las ciudades las personas concertaban citas y asistían a reuniones; los relojes eran expresión de la necesidad social de un lenguaje preciso y común capaz de medir el tiempo y reflejaban el deseo de dividir el día en interés del beneficio... todos estos instrumentos eran recordatorios del paso del tiempo y contribuían a mejorar la conciencia existente del transcurso de un día de trabajo, pero conviene recordar que el culto al trabajo y la condenación de la pereza fueron rasgos característicos de la Alta Edad Media... Incluso se podría argumentar que, lejos de ser un símbolo del capitalismo, la medición del tiempo por el reloj protegía realmente al artesano, haciendo más preciso su horario laboral obligatorio. La pausa para el almuerzo de los bataneros de Orleans, por ejemplo, se estableció entonces

entre una hora completa, antes y después del medio día. Tampoco hay testimonio alguno de que los horarios de trabajo hubieran aumentado porque los empresarios tuviesen relojes en sus tiendas y casas." (p.7)

En este contexto la modernidad da paso al surgimiento de importantes instituciones nacidas con el reto de ajustar sus funciones y practicas a las demandas sociales de nuestro tiempo tal es el caso de la educación. (Salas, 2006:84).

En este sentido Salas (2006), explica:

"la educación fue uno de los elementos que surgió con funciones y características radicalmente distintas en ese periodo, pese a que se fundó y estructuró en relación con las tesis propias de la Edad Media. La razón se consideró como "la naturaleza" del ser humano y la sociedad continuó tematizándose desde la moral.

Pese a que la educación surgió en un escenario de fundamentación moral, idealista y normativo, problemas como: ¿Cuándo iniciar la enseñanza formal y cuando terminarla?, ¿cómo enseñar y cómo saber si los alumnos aprenden?, o ¿Quiénes deben ser educados? hicieron su aparición en el universo educativo. Esto trajo consigo el desarrollo de puntos de vista profesionales para el proceso educativo, por lo que el problema del método de enseñanza adquirió importancia.

El orden social "civilizado" visto como "naturaleza" en la incipiente modernidad exigió la creación de un sistema para transformar a las personas del "estado natural" a un "estado civilizado" y esta fue una de las principales funciones de la escuela moderna en sus comienzos. El "estado de civilización" fue sinónimo de "progreso" entendido como la posibilidad de una cada vez mejor condición humana para explotar la naturaleza y sus diferencias. Pero el sistema educativo también tenía otra posibilidad: la estratificación social en términos del talento y la capacidad de las personas" (p.92)

Es bajo estas circunstancias en que los actores de la educación estudiante y profesor confluyen en un objetivo la educación para el trabajo. Profesor trabajador que fue preparado y que prepara a estudiantes para el trabajo. Esto reviste de importancia para los apartados que nos ocuparán más adelante.

#### 2.3.4. Imaginario de trabajo en la edad contemporánea

El trabajo realizado por los artesanos era un trabajo manual hasta la llegada de las maquinas a sus vidas, estas surgen gracias a la aplicación de la ciencia y la tecnología en función de mejorar los procesos productivos; así la introducción de éstas en los trabajos se denominó Revolución Industrial y fue un periodo comprendido entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX.

La consecuencia más representativa de este cambio basado en la técnica fue el reemplazo del trabajo manual por la industria y la manufactura, esto implicó que la población que no podía encontrar trabajos agrícolas y manuales en el campo tuviera que buscar empleos relacionados con la industria en las ciudades que en este momento ofrecieron una gran demanda, originando un movimiento migratorio y en últimas el desarrollo de las fábricas. De la misma manera la transformación de la forma de ejecutar los trabajos influyó notablemente en la relación del ser humano con las actividades que hasta ese momento de la historia habían sido consideradas como un medio para subsistir.

Desde el punto de vista de los recursos explotados es un periodo determinado por el uso de nuevas fuentes energéticas como el carbón y el vapor, hasta ahora desconocidos. El hito que marca el inicio de la industrialización se dio en 1760 con la creación de la máquina de vapor por James Watt, esto generó el desarrollo de numerosas actividades industriales y el agrupamiento de gran número de trabajadores, en especial en la industria textil. En 1762 comenzó a utilizarse la iluminación a gas de carbón, lo que permitió la realización de tareas nocturnas... La jornada laboral hasta mediados del siglo diecinueve es de doce a catorce horas y debido a la demanda explosiva de mano de obra, se

llegó a utilizar menores y mujeres en la realización de tareas peligrosas y penosas. (González,2010)

La extensión de la jornada laboral hasta horarios nocturnos constituyó la utilización de más horas en el trabajo, esto sumado a la inserción de mujeres y menores en las dinámicas laborales hace pensar que estas condiciones hicieron que el trabajo empezara a ocupar gran parte de la vida humana propiciando la transformación gradual de la idea de él y su función. Es así como en la era industrial se produce el salto de la economía de subsistencia a la de excedente, en la cual una parte de la producción total no se agota en el consumo destinado al mantenimiento de la población, lo que abre las puertas al crecimiento económico. Esta transición tiene lugar en el marco del modo de producción capitalista, que determina una forma específica de distribución del producto económico entre las diferentes categorías de población.

El capitalismo industrial introduce formas de energía no animal en el proceso productivo y marca una nueva era, caracterizada por el trabajo en las fábricas, la mecanización de la producción, el desarrollo tecnológico, el sistema salarial, la racionalidad económica y la conversión del mismo trabajo en centro de la cultura, pilar fundamental de orden social y valor de cambio por excelencia dentro de la economía de mercado. (Blanch, 2003:32)

Comprender el trabajo como centro de la cultura y pilar de orden social confiere al trabajo gran preponderancia y conlleva necesariamente a una relación intrínseca de dependencia entre quienes poseen la fuerza de trabajo y quienes son dueños de los medios de producción y unas consecuencias relevantes en la vida social e individual. "El destino de las personas que compran trabajo y el de las que lo venden está estrecha e inseparablemente entrelazados y lo estarán mucho tiempo, desde un punto de vista práctico para siempre, y en consecuencia, exige idear un modo tolerable de convivencia"

Ocupando el trabajo un lugar tan importante para el orden social muchos aspectos giran en torno a él por ello (Salas, 2006:94) "la educación se convirtió

en una institución indispensable para la producción y reproducción de la sociedad capitalista emergente”

De acuerdo con la idea de Bauman es claro que para la época fuera necesario gestionar nuevas formas de convivencia dado que además de la ampliación del tiempo dedicado al trabajo se dio otro cambio fundamental, la transición de la época del artesanado a la industrialización.

### 2.3.5. Imaginario de trabajo en época del Fordismo

Este cambio está relacionado con el espacio en el que se desarrollan las tareas, que supone la despersonalización de las relaciones de trabajo al transitar del taller familiar a la fábrica. Si bien los artesanos pasaban horas de su vida en pequeños talleres y los utensilios de trabajo eran de su propiedad, en la era denominada industrialización se modifican incluso dichos espacios debido a la necesidad de contar con amplias superficies para ubicar las grandes y modernas máquinas de producción en serie y en masa que conllevaran a productos más uniformes y más baratos, esto requirió de una gran cantidad de personas para operarlas, incrementando así la dependencia del trabajador frente a quien lo contrataba.

“Los trabajadores dependían, para su subsistencia, de ser contratados; el capital dependía, para su reproducción y crecimiento, de contratarlos.

Su reunión tenía un domicilio fijo; ninguno de los dos podía trasladarse a otra parte con facilidad; los muros de la enorme fábrica encerraban a los dos socios en una prisión común.

“Capital y trabajadores se unieron, podríamos decir, en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad y hasta que la muerte los separara. La fábrica fue su morada común y simultáneamente el campo de batalla para una guerra de trincheras y el hogar natural de esperanzas y sueños.

Así pues, ambos – capital y trabajo – pudieron seguir vivos, habiendo de mantener a uno y a otro en la modalidad de una mercancía: los propietarios del capital tenían que poder seguir comprando trabajo, y los propietarios del trabajo tenían que estar alerta, sanos y fuertes y ser en otros aspectos atractivos para no alejar a los posibles compradores...” (Bauman, 2001:32)

Ante las nuevas perspectivas de tiempo, espacio y el interés de la fábrica por una producción alta a expensas de los trabajadores se originaron tensiones y disputas orientadas a conseguir una relación en términos de tiempo y pago justa para todos. La lucha de los trabajadores se concentró en la reivindicación de sus derechos y su integración en la participación social. Entre los derechos exigidos estaba el establecimiento de un tiempo racional es decir el establecimiento de jornadas laborales de acuerdo con las necesidades humanas que le permitirán desarrollarse y hacer uso de su tiempo y dinero.

Al respecto para la época se dio a conocer la encíclica ReNovarum (León XIII. Carta encíclica Rerum Renovarum. Sobre la situación de los obreros. 1891) que constituyó la primera encíclica social de la historia y que reza “« (...) Si el obrero presta a otros sus fuerzas a su industria, las presta con el fin de alcanzar lo necesario para vivir y sustentarse y por todo esto con el trabajo que de su parte pone, adquiere el derecho verdadero y perfecto, no sólo para exigir un salario, sino para hacer de este el uso que quisiere (...) ».

Este reclamo por un tiempo para el trabajo y otras actividades más acorde con las necesidades humanas se resumieron en una máxima que establecía: “ocho horas para el trabajo, ocho horas para el sueño, ocho horas para la casa”. En este contexto se produjeron en 1829 en Estados Unidos varios movimientos que terminaron el primero de mayo de 1886 con la muerte de seis trabajadores en manos de la policía y varias decenas de heridos.

El anterior panorama supone la oposición de dos clases estructuradas emergentes, obreros o proletarios es decir quienes carecen de propiedades y medios de producción por lo se ven obligados a vender su fuerza de trabajo, y

la burguesía propietaria de los medios de producción, brotan propuestas de solución al problema social que se fundamenta en la situación de pobreza y precariedad de los obreros; dichas propuestas estuvieron basadas en la intervención del estado y la institución de leyes de beneficencia, laborales y seguro social, pero dada la inconformidad de los obreros por los precarios resultados, se impulsa el movimiento obrero desde distintos frentes, el sindicalismo como vía profesional, el socialismo como vía política y otras como el cooperativismo.

Teniendo en cuenta las condiciones expuestas hasta ahora en consecuencia se puede establecer que el imaginario de trabajo desarrollado durante la época de la industrialización está ligado profundamente al concepto de tiempo, espacio y una nueva mentalidad económica.

Al referirnos al tiempo como un valor fundamental que constituye en buena parte el imaginario de trabajo en la época que se describe vale la pena remitirse a Andre Gorz quien reflexiona la esencia de lo que implica el trabajo desde esta perspectiva:

“Por el trabajo remunerado y más particularmente por el trabajo asalariado) es por lo que pertenecemos a la esfera pública, conseguimos una existencia e identidad sociales (es decir, “una profesión”), estamos insertos en una red de relaciones e intercambios en la que nos medimos con los otros y se nos confieren derechos sobre ellos a cambio de nuestros deberes hacia los mismos... la sociedad industrial se entiende como una “sociedad de trabajadores” y , como tal, se distingue de todas las que le han precedido” (Gorz. 1995:26).

Sin embargo esta sociedad industrial ha marcado la ruta para fundamentar y darle forma a las que sucedieron que fundamentan la valía del hombre y su participación en la sociedad según si “invierten” y venden su tiempo en función de un trabajo, así lo expresa Meda (1995):

El trabajo aparece como un instrumento de cálculo y medida, como un instrumento cuya cualidad esencial es permitir el intercambio. Son por tanto, los economistas los que "inventan" el concepto de trabajo: por primera vez tiene un significado homogéneo; pero se trata de un concepto construido, instrumental y abstracto. Su esencia es el tiempo (p.54)

Una vez identificada la importancia del tiempo con fines productivos no ha habido cese del "aprovechamiento" del mismo.

Para la época denominada fordista esta producción tenía un espacio concreto en la que se desarrollaba y era la fábrica. La fábrica como escenario físico tiene un significado simbólico más trascendental, la fábrica, es algo así como una cárcel en la que conviven juntos el carcelero y el prisionero, así lo expresa Bauman(2001):

"Los trabajadores dependían, para su subsistencia, de ser contratados; el capital dependía, para su reproducción y crecimiento, de contratarlos. Su reunión tenía un domicilio fijo; ninguno de los dos podía trasladarse a otra parte con facilidad; los muros de la enorme fábrica encerraban a los dos socios en una prisión común. Capital y trabajadores se unieron, podríamos decir, en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad y hasta que la muerte los separara. La fábrica fue su morada común y simultáneamente el campo de batalla para una guerra de trincheras y el hogar natural de esperanzas y sueños" (p. 32)

Es precisamente por lograr esta relación estrecha entre capital y trabajo, este éxito empresarial ideal, que todos los empresarios de la época luchaban por alcanzar, que se adopta el nombre de Ford para el modelo universal de intenciones y prácticas típicas de la "modernidad pesada" o el "capitalismo ortodoxo" (Bauman, 2001:32)

"La relación estrecha trae a su vez una gran ruptura, la separación de los trabajadores de sus medios de vida. "Podemos decir que fue esta nueva desconexión lo que dio a la capacidad de trabajo libertad para moverse y, por

tanto, capacidad para aplicarse a diferentes usos (y así también a mejores acuerdos), lo cual permitió que el "esfuerzo físico y mental" se solidificara en un fenómeno por derecho propio, en una "cosa" que puede ser tratada como todas las cosas, es decir, "manipulada", trasladada, unida a otras cosas o partida por la mitad. De no haber tenido lugar esta desconexión hubiera habido pocas oportunidades para que se pudiera separar mentalmente el trabajo de la "totalidad" a la que pertenecía "naturalmente" y condensarlo en un objeto independiente" (Bauman, 2001:29)

Otra de las características de dicha época era el sentido de permanencia de largo plazo, de inseparabilidad de la relación efectuada por ello, todo el que siendo joven aprendiz, empezaba su primer trabajo en Ford podía estar bien seguro de acabar su vida laboral en el mismo sitio. (Bauman, 2001:33). Esto presupone una vida tranquila alejada de la incertidumbre en la que todo está seguro, sin embargo la esencia humana se rehúsa.

Daniel Cohen (2001) hace alusión a las premisas del fordismo:

"Desde sus postulados – el fordismo – se creía posible la construcción de un mundo productivo basado en la idea de que el hombre pudiera abandonarse a la tarea asignada. Sin embargo, desde un punto de vista estrictamente económico, la enajenación programada del ser humano ante la maquina tiene un coste considerable: el trabajador se aburre, sufre y pierde la concentración. No tardan en aparecer las plagas de la "organización científica del trabajo": el absentismo y la rotación de personal. Debido a la concepción misma del trabajo en cadena, el sistema resulta extremadamente vulnerable ante la "deserción" de cualquiera de sus elementos. De hecho, los índices de producción defectuosa son espectaculares. Ya se trate de una medida de presión o de una simple distracción de los obreros, la empresa paga un alto precio por ello. Muestra de ello es el elevado porcentaje de puestos creados para supervisar el trabajo de los demás." (Cohen, 2001:49)

Ante tal situación empresarios como Henry Ford buscan alternativas para mantener el interés del empleado y seguir recibiendo beneficios de su productividad, intentando por diferentes caminos incluso una mayor inversión de dinero:

“Desde los inicios del fordismo los directivos de las empresas perciben este problema con claridad. Lo consultan con psicólogos, quienes les explican la conveniencia de crear un clima “afectivo” especialmente durante la formación del personal que va a ejercer funciones de responsabilidad. De esta manera se trata de afirmar la idea de que el hombre es una unidad digna de respeto y no una máquina más. Se tienen en cuenta las dificultades familiares del trabajador (asistencia social)... pero esto no es suficiente: Henry Ford entiende que debe hacer mucho más para conjurar el sufrimiento solitario del hombre ante la máquina. Y se le ocurre duplicar el salario. En 1914, protagonizó el episodio más célebre de la historia de las relaciones sociales: ofreció a los obreros el famoso “fivedollars day”, el salario diario de cinco dólares, cuando normalmente recibían entre dos y tres dólares. Al día siguiente, más de diez mil obreros se agolpaban a las puertas de las fábricas Ford para buscar trabajo. Los analistas, al comentar este episodio, concluyen que “fue un buen negocio para Ford” pues consiguió incrementar la fidelidad de los trabajadores a la empresa, al igual que su motivación y su productividad (Cohen, 2001:50)

En cierto modo, Henry Ford era un empleador humano; pagaba buenos sueldos, e incluía a sus trabajadores en un plan de participación en los beneficios. (Sennet, 2000:40)

Fue para esta época que se desarrollaron los experimentos de Taylor quien creía que la maquinaria y el diseño industrial podían ser terriblemente complejos en una gran empresa, pero que no era necesario que los trabajadores la comprendieran, esta complejidad los distraía (Sennet, 2000:41)

Los experimentos dirigidos a medir con un cronometro la relación tiempo/movimiento fueron saboteados por los trabajadores haciendo caso

omiso de las especificaciones. Esto le generaba depresión lo que disminuía su productividad.

Los experimentos efectuados en la fábrica de Hawthorn de General Electric, por el psicólogo Elton Mayo, demostraron que la productividad mejoraba cuando se trataba a los trabajadores como seres humanos sensibles. Esto llevo a que los empresarios se preocuparan más por sus empleados. La métrica del tiempo se había convertido en algo distinto de un acto de represión y de dominación practicado por la empresa en beneficio del crecimiento de una organización industrial gigantesca. (Sennet, 2000:43)

En conclusión se puede evidenciar que la rutina puede degradar, pero también puede proteger; puede descomponer el trabajo, pero también puede componer una vida (Sennet, 2000:44)

Estos cambios fueron llevando a la crisis del fordismo que revela un intimo mecanismo humano: la productividad de los obreros no es algo intangible que depende de la formación o la experiencia.” (Cohen, 2001:51)

Poco a poco los cambios relacionados con la automatización del trabajo que fue uno de los últimos vestigios del fordismo fueron originando cambios relacionados con el tiempo y con las formas de trabajo que en últimas fueron los que dieron paso a una nueva era en el imaginario del trabajo, el toyotismo o posfordismo.

Partiendo del hecho de que quienes existimos en esta época somos sujetos de la época del posfordismo nos remitiremos a la descripción de las principales características de esta época a través del testimonio de un sujeto que a través de su relato representa el pensamiento y el imaginario de la colectividad de los habitantes del posfordismo.

#### 2.4. El Imaginario del trabajo en el posfordismo a partir del caso de un sujeto representacional de época

Para nuestro estudio el sujeto representacional de época es comprendido como un ser actor de sus actos, es decir su conducta no es reactiva sino que involucra su originalidad desde su voluntad o autonomía pero al tener este ser experiencias que configura a través de la relación con su entorno y con otros seres, construye su imaginario sobre aspectos de su vida que constituyen su vida misma es decir que a partir de dichas experiencias que tienen una esencia histórica comprende el mundo.

Habermas hace mención al acto de conocimiento de un sujeto sobre si mismo diciendo que un sujeto que en el acto de conocimiento se relaciona consigo mismo se sale al encuentro como un sujeto universal enfrentando al mundo como totalidad de los objetos del conocimiento posible, y al tiempo como un yo individual que dentro de este mundo se presenta como una entidad más entre muchas otras entidades. (Habermas, 2008:52)

Teniendo como base este concepto de sujeto y su capacidad de representación por su esencia histórica y porque habita la época del posfordismo podemos acercarnos al imaginario de trabajo en esta época.

Marcos Raúl Mejía describe como el fordismo resulta demasiado rígido para un capital que se mueve a grandes velocidades, fruto de la revolución microelectrónica. Con el desarrollo de las nuevas condiciones de producción del capital, se hizo obsoleto el trabajo parcelado y en cadena, su demora en planificar nuevos productos, su organización administrativa rígida, sus especializaciones extremas de la mano de obra y sus excesivos costos de almacenamiento.

Definitivamente las condiciones del fordismo no propiciaban el máximo nivel de productividad de los seres humanos esto hace que se vayan propiciando nuevas formas de comprender el trabajo, se necesitaba comprometer al trabajador con

un objetivo que fuera aparentemente común entre él y el lugar donde desarrollaba su trabajo.

De la mano del nuevo modelo llegan otras reglas, en las que el imperativo de la competitividad abre brechas en el derecho al trabajo; se trata ahora de un nuevo contrato en el que la empresa le ofrece al trabajador una nueva identidad y una forma diferente de trabajar desde donde hace la adhesión que lo vincula a la sociedad global. La empresa es su proyecto común y por eso no hace huelga". (Mejía, 2001:43)

Este es el nuevo contexto desde el que se leen y escriben las vidas de quienes nos encontramos viviendo esta línea de tiempo actual. Es por ello que se ha hecho la lectura del tiempo presente a partir de la autobiografía de un sujeto representacional que muestra las pinceladas propias de este momento histórico.

Resulta coherente hacerlo mediante esta dinámica ya que como se ha dicho en otros apartados es necesario reflexionar sobre la propia existencia para comprender los sentidos que se han construido en torno a lo que sucede en la vida. El hecho de estar aquí y ahora haciendo parte de este momento hace que sea más compleja la lectura porque no estamos hablando de una historia ya pasada, estamos hablando de un presente que se está dando y que de diferentes formas distrae de la esencia misma de los acontecimientos y nubla la mirada clara de las características propias del tiempo actual por ello, es necesario re-venir a partir de la práctica la teoría como es propuesto por Hugo Zemelman, hacer uso crítico de la teoría.

#### 2.4.1. Para describir el posfordismo: La escritura autobiográfica del trabajo

Sólo es viable comprender la experiencia del trabajo a partir del propio trabajo. No sería posible atreverse a intentar estudiar la compleja realidad del trabajo si no fuera un evento que toque al investigador que lo mueva lo conmueva, lo afecte y lo cuestione.

De hecho investigar cualquier fenómeno social implica estudiar-se autoanalizar-se y reflexionar-se.

Acercarse a una realidad social como el trabajo es acercarse a la propia vida, ver en otros el reflejo de la realidad que constituye la propia comprensión de un concepto de la dimensión como es el trabajo. Esta idea está enmarcada en la proposición de que cada ser humano constituye un ser representacional de época pues en su relato vivencial se evidencian visos de los eventos que han tocado su vida sean estos personales, familiares, políticos, económicos, sociales y en consecuencia esas situaciones conjugadas podrían conformar las bases del imaginario y pensamiento de los seres humanos en un tiempo determinado.

Desde esta perspectiva es necesario analizar el sentido del trabajo y hacer una lectura de lo que otros individuos imaginan, piensan, sienten partiendo de la experiencia autobiográfica.

La escritura autobiográfica implica hacerse consciente de ¿Qué es nuestra vida? ¿Qué es mi vida? La vida es siempre un "ahora" y consiste en lo que ahora se es. El pasado de la vida y el futuro de la misma sólo tienen realidad en el ahora. Es descubrirse y dar respuesta a ¿Cómo es que al asomarme ahora a aquella situación encuentro que además de las palabras ya estaba yo en ella?.

Escribir-se autobiográficamente sirve para hacerse consciente de nuestra propia vida. En general la mayor parte de las cosas que existen para nosotros no tenemos conciencia, pero contamos con ellas. El caso extremo de esto es nuestra propia persona; en nada suele el hombre reparar menos que en sí mismo y, sin embargo, con nada cuenta más constantemente que consigo. Yo existo siempre para mí, pero sólo de cuando en cuando tengo conciencia propiamente tal de mí. (Ortega y Gasset, 2004: 178)

Ortega y Gasset dice que vida es lo que hacemos, por tanto, todas las demás realidades sean las que sean, van incluidas en ella, pues todas ellas existen

para nosotros en la medida en que las vivimos, esto es, que aparecen dentro de nuestra vida (Ortega y Gasset, 2004: 182) por tanto la realidad del trabajo está incluida en la vida y no al contrario como tendemos a pensar.

Yo no me he dado la vida, sino al revés, me encuentro en ella sin quererlo, sin que se me haya consultado previamente ni se me haya pedido la venia. Por eso que, sin contar conmigo, me es dado – a saber mi vida – no me es dada hecha...la vida que me ha sido dada resulta que tengo que hacérmela yo. Me es dada, pero no me es dada hecha. Lo que me es dado, pues, con la vida es quehacer. La vida da mucho quehacer (Ortega y Gasset, 2004: 184) esto puede llevarnos a suponer que el trabajo es una de aquellas realidades que nos ayuda a hacer nuestra vida mas no es la única realidad existente.

Las realidades que acontecen en la vida son definidas por afectaciones personales o emociones, ideas que representan un primer nivel de significado y que constituyen claves de pensamiento, pero que finalmente también pueden llegar hasta el punto profundo de describir conflictos o contradicciones que emergen, dado que la vida de todos los individuos se desarrolla en tiempos y condiciones sociales específicas.

Así manifiesta Banchs (1994), (citado por Pérez 1996:15), en un resumen de una investigación desarrollada precisamente para describir los significados en torno al trabajo "En los estudios sobre representaciones sociales se busca identificar el contexto social en el cual se insertan los individuos que las elaboran, buscando detectar la ideología, normas y valores de personas e instituciones, los grupos de pertenencia y referencia. Lo que se pretende es entender en qué medida sus contenidos reflejan los substratos culturales de una sociedad, de un momento histórico y de una posición dentro de la estructura social.

Como seres históricos que somos traemos adscrita en nuestra mente una carga de sentido, una carga de nuestros antepasados y de los seres próximos,

familiares, amigos y las mismas representaciones sociales que colaboran en la construcción de la idea de trabajo. Más cuando se construyen cambios de pensamiento social tan fríamente calculados y a favor de intereses claramente demarcados como los del neoliberalismo.

En este sentido es necesario recordar que el significado del trabajo es diferente atendiendo a las historias individuales de las personas, y a sus inserciones sociales específicas que operan como condicionantes del proceso de socialización laboral. (Pérez, 1996: 17)

Iniciar la comprensión del imaginario del trabajo en el posfordismo a partir de un género literario como la autobiografía supone escribirla como menciona Jesús pardo haciendo un "autorretrato sin retoques" (De Larramendi, 2002:73), es decir relatar sin reservas los acontecimientos que han logrado trascender y quedarse en la mente del relator, que implica como él mismo lo menciona no hacer historia sino intentos de historia teniendo en cuenta lo limitado que resulta para el ser humano tener memoria exacta de los acontecimientos tal cual sucedieron y menos del desarrollo de otros acaecimientos necesarios para describir el entorno en el que se desenvuelve la historia. En este sentido la autobiografía se convierte en una herramienta funcional para hacer cronología y, en lo que concierne al yo, en un mecanismo para edificar la imagen individual" (De Larramendi, 2002:235)

Por consiguiente decantar los sentidos del trabajo en el posfordismo a través de la autobiografía es un ejercicio de desentrañar desde los hechos recordados imágenes grabadas que tejidas con momentos históricos sociales y familiares dan cuenta de los sentidos profundos que un ser humano llega a tomar como propios y construir su relación en este caso con el mundo del trabajo.

Esto quiere decir que si por ejemplo la vida de una persona ha estado relacionada con hechos en los que el trabajo ha determinado una experiencia de lucha, de dificultad o de éxito y de realización es desde esta misma construcción de sentido que se hará la lectura de su idea de trabajo.

Es el caso desarrollado en esta investigación en la cual el sujeto investigador pasa a ser objeto en determinado momento develando su esencia humana, su historia para identificar desde su experiencia vital sentidos ocultos no descubiertos hasta el momento.

El ejercicio consistió en relatar "sin retoques", escarbando en el pasado recuerdos que le permitieran llegar a conclusiones sobre su idea del trabajo. Unido a ello con el ánimo de vincular su experiencia vital personal con la realidad social y encontrar puntos de conexión se remite a acontecimientos históricos que enmarcan dichas significaciones y que sin lugar a dudas han aportado en la construcción de su imaginario de trabajo.

Este acercamiento reviste de un mayor significado cuando comprendemos que el mismo objeto de estudio nos envuelve y aleja de la posibilidad de hacer conciencia de la gran pérdida de la libertad en una sociedad de ganadores de cosas.

#### 2.4.2. El análisis lingüístico del texto autobiográfico

Hemos dicho que el sentido o el imaginario que construyen las sociedades de diferentes conceptos se hace a través de la socialización, y este proceso es posible mediante los recursos que han desarrollado los seres humanos para comunicarse que son la lengua, el lenguaje y el habla.

Valiéndose de ellos el ser humano logra colectivizar y exponer en un momento dado las construcciones de su cerebro, manifestarlas y ponerlas al descubierto, estas construcciones lingüísticas necesariamente son producto de la exposición del ser humano ante situaciones que aprehende y aprende apropiándolas y personalizándolas a partir del conjunto de experiencias previamente vividas.

La Lingüística es el estudio científico tanto de la estructura de las lenguas naturales como del conocimiento que los hablantes poseen de ellas. El objetivo de esta ciencia es la construcción de una teoría general de la estructura de la lengua y el sistema cognitivo que las hace posibles. Su objetivo es tanto describir la lengua como caracterizar el conocimiento tácito que los hablantes tienen de las mismas y como lo adquieren.

Ferdinand de Saussure, lingüista suizo padre de la lingüística del siglo XX, en su obra *Curso de Lingüística general* publicado en 1916, estableció las primeras bases para el estudio de la lengua, refiriéndose a una distinción entre lengua, lenguaje y habla pero determinando que en términos sociales las tres son trascendentales:

“la lengua es necesaria para que el habla sea inteligible y produzca todos sus efectos; pero el habla es necesaria para que la lengua se establezca; históricamente, el hecho de habla precede siempre. ¿Cómo se le ocurriría a nadie asociar una idea con una imagen verbal, si no se empezara por sorprender tal asociación en un acto de habla? Por otra parte, oyendo a los otros es como cada uno aprende su lengua materna, que no llega a depositarse en nuestro cerebro más que al cabo de innumerables experiencias. Por último, el habla es la que hace evolucionar a la lengua: las impresiones recibidas oyendo a los demás son las que modifican nuestros hábitos lingüísticos. Hay, pues, interdependencia de lengua y habla: aquélla es a la vez el instrumento y el producto de ésta. Pero eso no les impide ser dos cosas absolutamente distintas. La lengua existe en la colectividad en la forma de una suma de acuñaciones depositadas en cada cerebro, más o menos como un diccionario cuyos ejemplares, idénticos, fueran repartidos entre los individuos” (Saussure, 1945:46)

Ahora bien, lengua y escritura son dos sistemas de signos distintos; la única razón de ser del segundo es la de representar al primero; el objeto lingüístico no queda definido por la combinación de la palabra escrita y la palabra hablada;

esta última es la que constituye por sí sola el objeto de la lingüística. Pero la palabra escrita se mezcla tan íntimamente a la palabra hablada de que es imagen, que acaba por usurparle el papel principal; y se llega a dar a la representación del signo vocal tanta importancia como a este signo mismo. Es como si se creyera que, para conocer a alguien, es mejor mirar su fotografía que su cara. (Saussure, 1945:47)

Saussure desaprueba el pensamiento según el cual la mayor parte de las lenguas no las conocemos más que por la escritura y muestra como se cree comúnmente que un idioma se altera más rápidamente cuando no existe la escritura.

Este detalle resulta de interés para nuestro estudio por tanto afirma que la lengua tiene una tradición oral independientemente de la escritura. Así mismo resalta que "la imagen gráfica de las palabras nos impresiona como un objeto permanente y sólido, mas propio que el sonido para constituir la unidad de lengua a través del tiempo" (Saussure, 1945:53)

Desde la mirada de Saussure podríamos decir que hacer un análisis lingüístico de la escritura autobiográfica significa llegar a aquellos sentidos profundos a los aprendizajes que fueron depositados en el cerebro al cabo de innumerables experiencias y que fueron captados a través de actos de habla. Al escribir estos aprendizajes en la autobiografía no hacemos más que representarlos gráficamente y al tenerlos de forma -permanente y solida- se nos da la posibilidad de analizarlos en profundidad desde su sentido y significado.

Sin embargo luego de la conceptualización que hizo Saussure de la lengua como un concepto social del colectivo, surge la teoría de Noam Chomsky una de las figuras más destacadas de la lingüística del siglo XX. Chomsky establece que hay un uso real por parte del hablante de la lengua en situaciones concretas este uso conforma una actuación o performance, este es el acto particular de producción o interpretación de un enunciado en función de una

competencia o saber lingüístico en los actos del hablar. Según él la lengua es un proceso de la mente del hablante donde éste tiene capacidad innata (genética) para adquirir y usar la lengua, es decir la competencia. Esta le da al ser humano la capacidad virtual de producir y/o comprender un número indefinido de frases de una lengua.

Según Saussure el sistema de la lengua es estático no cambia. Para Chomsky (Citado por Gómez: 2009) la competencia es un concepto dinámico, creativo. Pero ambos conceptos lengua y habla son abstractos.

Por tanto y para efectos de ubicar la investigación y el análisis lingüístico del relato autobiográfico reconoceremos que si bien el relato escrito, que muestra el desarrollo de la autobiografía como el descubrir la vida y lo que en ella transcurre en términos de trabajo, es el resultado de procesos de socialización que dejaron ideas o marcas vitales que han permeado el cerebro y han logrado emerger en el acto de elaborarla también son el resultado del autoanálisis y la competencia individual que permite reconocer afectaciones personales individuales y las ideas fuerza o significados primarios y luego elaborar pensamientos propios frente a situaciones de tensión que pueden darse en el contexto laboral en el que se desarrolla la historia del trabajo del ser humano.

El análisis lingüístico parte de la escritura como relato de la autobiografía cuya razón y esencia se describió en el apartado anterior. El análisis autobiográfico se basa en la propuesta metodológica de Cano que hace un análisis lingüístico-textual del poema "Desde aquí" primero del poemario La vida, de Eloy Sánchez Rosillo, en el que analiza aspectos comunicativos o pragmáticos y hace un resumen del contenido y cuestiones estructurales del Plano Léxico semántico.

El relato autobiográfico del que parte el siguiente análisis se presenta como un anexo de este documento (Anexo No.1 Relato autobiográfico sujeto representacional de época).

#### 2.4.3. Aspectos comunicativos o pragmáticos

Esta autobiografía es la narración de la vida del investigador que muestra el contexto histórico del trabajo en la época del posfordismo a partir de las experiencias de la familia antes del nacimiento de la protagonista. Es un relato retrospectivo en prosa que hace de su propia existencia poniendo el acento en acontecimientos acaecidos en el entorno familiar, nacional e internacional. Se relatan hechos que suceden en el transcurso de su historia en el tiempo desde antes de la conformación de su familia, pasando por su infancia y la madurez. Aparecen personajes como sus padres, sus hermanos, compañeros de trabajo y jefes que tuvieron un papel importante en la construcción del sentido del trabajo.

El texto dibuja metáforas y hace uso de frases alusivas al trabajo que condensan brevemente quizás el saber de generaciones en torno al trabajo.

Antes de iniciar la descripción de los hechos ubica al lector en una época. Describe el surgimiento de la familia conectada al traslado del campo a la ciudad y el papel del trabajo en la construcción de la propiedad y la dignidad.

Desarrolla la idea de un imaginario de trabajo transmitido familiarmente y enfoca el propio imaginario del protagonista a partir del imaginario recibido de su familia. Sin embargo llega a un punto de conclusión en que partiendo de lo heredado construye su propio imaginario que cambia dado que no se conforma con el heredado sino que emprende una búsqueda que le permite nuevos encuentros y hallazgos de sentidos no esperados. En definitiva identifica un gran hallazgo y es que fruto de la herencia y sus hallazgos el trabajo retoma un sentido macro y es el trabajo como medio de liberación o sometimiento.

#### 2.4.4. Red semántica del imaginario de trabajo para el sujeto representacional de época

En términos generales la autobiografía de nuestro sujeto representacional de época no tiene más pretensión que el de narrar sin retoques la realidad de una mujer trabajadora. Sin embargo el análisis que siguió fue un ejercicio en el que

se decantó de ella las experiencias vitales que marcaron la vida laboral y que motivan emociones o afectaciones que se convierten en ideas fuerza o claves de pensamiento y que finalmente al estar enmarcada en un contexto histórico de cambios sociales tan radicales generan tensiones o contradicciones referidas a la misma realidad del trabajo.

Desde esta perspectiva surge el análisis que evidencia la introspección del trabajo como un asunto humano (Ver anexo 2. Análisis de la autobiografía del sujeto representacional de época)

El análisis se basa en la extracción del relato autobiográfico de las experiencias de vida o marcas vitales que marcaron la vida laboral del sujeto, de ello se pueden concluir afectaciones que corresponden a las emociones que emanan de dichas marcas, luego se definen las ideas fuerza también denominadas para el estudio claves de pensamiento o primer nivel de significado y finalmente se llega a la identificación de una tensión frente a la idea misma del trabajo, esto se logra cuando se descubren resistencias dadas como dilemas o paradojas surgidas de la experiencia vital del trabajo.

Por ello en el análisis, en la columna de problematización- contradicción, se evidencian cuestiones como el imaginario de trabajo como:

Paradojas encontradas en el relato autobiográfico	
Libertad	Sometimiento
libertad	Obligación
Esperanza	Desesperanza
Ganar	Perder
Lo humano	lo económico
Seguridad	Inseguridad
Estabilidad	Informalidad

Vida	Muerte
salud	Enfermedad
justicia	Injusticia
Reto	Realización
Crecimiento	Decrecimiento

Tabla No. 1. Paradojas encontradas en el relato autobiográfico

De dicho análisis se saca como conclusión que cada una de estas tensiones están construidas a partir de dos palabras una de valencia positiva y otra de valencia negativa.

Aunque el estudio no se basa en un criterio estadístico se parte del hallazgo frente al hecho de que la palabra libertad y conceptos asociados aparecen reiterativamente en el discurso y con relación a otros es la que mayor frecuencia de aparición tiene. (Anexo 3. Palabras de valencia positiva y negativa)

Desde la lingüística abordamos el relato completo como una totalidad de contenidos. Al sintetizar y simplificar el relato en sustratos de palabras se llega a una palabra mayor que es libertad pero es necesario remitirse y recuperar a los complementos que le dan fuerza y sentido a dicho concepto en el discurso.

Así mismo en tensión surge el concepto de valencia negativa sometimiento que también se puede complementar con otros conceptos que surgieron en el relato y el análisis lingüístico.

En conclusión esto implicó que a partir de ellas se pueden abstraer dos categorías de pensamiento contrastables en una tensión dialéctica. Para lo cual cada grupo de palabras se categorizó en una sola palabra mayor, hasta lograr tener dos palabras mayores: libertad y sometimiento.

La síntesis de esta categorización se sustenta en la siguiente red semántica que como forma de representación del conocimiento lingüístico nos permite a través de un grafo ilustrar los conceptos surgidos en el relato del sujeto representacional de época y sus interrelaciones, podemos decir que esta red semántica que se configura describe el imaginario de trabajo construido en el posfordismo:



Los resultados hallados desde el sujeto autobiográfico nos acercan al concepto de trabajo de un individuo y el ejercicio de categorización de dichos conceptos nos permite descifrar el sentido más profundo del trabajo para el mismo.

Se encontró a través del lenguaje descrito en la autobiografía que el imaginario central del individuo alrededor del sentido del trabajo es reiterativo y por lo tanto se presume una mayor carga de sentido desde la idea del trabajo como libertad, es decir la autonomía como la define Castoriadis, trabajo desde esta perspectiva es realizarse, crecer, le da seguridad, esperanza, una sensación de justicia, lo asocia con vida porque tiene la libertad para vivirla, es estabilidad es salud, es algo voluntario. También desde la libertad lo asocia con comprar es decir consigue libertad al trabajar, al vender su tiempo gana dinero para consumir es aquí donde se llega a una categoría emergente que no es captada por el autor biográfico pero que se encuentra latente y es la idea de autosometimiento porque pierde su autonomía deja de ser libre pero se inserta en las dinámicas del poder para comprar.

Este imaginario contrastado en tensión con la de sometimiento, que le significa reto, injusticia, decrecimiento, enfermedad, muerte, inseguridad, obligación, desesperanza, informalidad, por ello vende su tiempo para ganar dinero que le permite consumir, nuevamente emerge el autosometimiento en el que pierde su autonomía pero que le proporciona una libertad superficial quizás pasajera.

Este contraste crea la problematización, pues tal como se ha descrito la evolución de la realidad del trabajo ha llevado a que los individuos que se ubican en la línea vigente actual de tiempo experimenten la sensación de estar sometidos, ante las demandas de un entorno capitalista y neoliberal que le exige producir pero que de fondo le promete la posibilidad de consumir, por lo que podemos ratificar la conclusión de esto como una forma de autosometimiento.

## 2.5. Lectura del imaginario del trabajo como libertad y sometimiento en el posfordismo a través del uso crítico de la teoría

*"La idea de que todo lo que "tenga sentido" económicamente no necesita apoyarse en ningún otro sentido y no necesita excusarse por carecer de cualquier otro sentido –político, social o abiertamente humano- se está convirtiendo en un axioma del discurso público. En un mundo en el que los principales actores ya no son los Estados nación democráticamente controlados, sino conglomerados financieros no electos, irrestrictos radicalmente desanclados, la cuestión de una mayor rentabilidad y competitividad invalida y deslegítima todas las demás cuestiones antes de que uno tenga el tiempo y la voluntad de preguntar"*

La Posmodernidad y sus descontentos. Zigmund Bauman

Hemos dicho que la vida es el escenario en el que ocurren los acontecimientos del ser humano incluso el trabajo, tratando de hacer conciencia de la dimensión del trabajo como un asunto inmerso en la vida y no al contrario. Sin embargo las transformaciones en el mundo del trabajo a través del tiempo, tal cual ocurre con un cáncer, han hecho metástasis en la vida del ser humano, ocupándola en todos sus órganos.

La lectura autobiográfica en la que nos basamos para hacer este análisis teórico muestra como el actor autobiográfico en sus inicios como trabajador encuentra una oportunidad para iniciarse en el mundo laboral, sin embargo esto resultó también ser un impedimento para emprender sus estudios universitarios, que en todo caso serían necesarios no sólo para su desarrollo profesional sino un requisito para hacerse visible y tener un espacio en un mundo globalizado bajo un enfoque neoliberal competitivo.

Esta situación encarna lo paradójico que para muchos trabajadores, quizás la mayoría, implica tener un empleo que les provee lo básico para vivir pero que finalmente los limita, por cuanto el trabajo flexible de horarios indeterminados y espacios invisibles los hace esclavos, los somete. Tal es el caso de los docentes cuyas funciones laborales corresponden particularmente a un tipo de trabajo que bien podríamos llamar flexible.

Desde este panorama y en función del análisis de la categoría trabajo desde el sentido mítico como imaginario, citamos a Castoriadis quien afirma que las sociedades se debaten, entre dos conflictos: la heteronomía (alineación) como forma de sometimiento y la autonomía (manifestación de la libertad) (Tello, 2003:19)

El hombre en su memoria histórica original, en su autonomía- libertad, reconoce que su trabajo le proporciona los medios para vivir pero actualmente vive una contradicción pues la construcción de identidad en torno al trabajo ha sido intervenida e impuesta. Trabajo hoy día es un medio para consumir luego entonces consumir se pone en la misma línea de vivir, haciendo casi sinónimos trabajar, consumir y vivir, aquí se presenta el conflicto de la heteronomía o la alineación pues precisamente niega la autonomía y se masifica frente a un imaginario que no le es propio.

En esto se muestra claramente la transformación de los imaginarios de anteriores épocas, Bauman (2000) hace una crítica al respecto al hablar de una transición de una mentalidad de guardar y ahorrar a la de gastar y consumir como de la ética del trabajo a la estética del consumo expresando tajantemente que la nuestra es una sociedad de consumidores. Ello también implica que los seres humanos de la época en estudio experimentan un estado de enajenación pues se produce y se consume sin la conciencia de por qué y para qué.

Según lo anterior producir para el trabajador se traduce en términos de dinero lo cual implica que está limitado, sometido por su poder, es decir sin dinero no puede acceder a las cosas que le son ofrecidas por el mismo mundo capitalista del cual hace parte el trabajo. En el fondo trabajar para el sujeto representacional del caso tiene una connotación de ganar dinero es decir el fin es el dinero, someterse por él pero al mismo tiempo implica perder la libertad a través de la venta de su tiempo.

Esta mirada técnica que espera resultados hace que el hombre en su esencia reproduzca lo que Maturana (2002) ha llamado vacío existencial, que:

No depende de lo económico porque es de naturaleza espiritual, pertenece a la angustia de la no pertenencia, al vivir sin sentido relacional en la comunidad humana a que se pertenece. En esta cultura – que denominamos patriarcal hemos aprendido a desear sólo los resultados de nuestras acciones hasta el punto de no ver cómo obtenemos esos resultados ni el contexto humano en que se dan (p. 73)

Dominique Meda también hace una clara alusión a esta realidad. Los hombres al menos en parte ya no venden a otros sus productos, sino su trabajo. Cuya esencia es el tiempo. (Meda, 1995).

Esta transacción que describe Meda refiere a un acto de venta en el que existe un vendedor y un comprador, el vendedor en el acto de trabajar es el empleado que vende su tiempo y el comprador es el empleador que compra el tiempo del empleado con el objetivo de que produzca lo que él quiere y necesita para ofrecer a otros, que paradójicamente también incluyen al vendedor pero desde otro de sus roles en la sociedad, el de consumidor, es decir que en algún momento termina comprando lo que ha producido: su creación por encargo.

Esta relación está mediada por un objeto que es el dinero que permite cuantificar y poner precio al objeto vendido, el tiempo, es decir al trabajo, lo que se recudece si se tiene en cuenta que no es el vendedor el que pone el precio sino el comprador (el trabajo en nuestra época es la única venta en la que el comprador establece la tarifa del producto que va a comprar, por ejemplo, si yo voy a un supermercado no puedo decir cuánto voy a pagar por ello, sino que el precio ya está etiquetado en el producto), en la relación laboral el vendedor ni siquiera tiene la posibilidad de negociar pues el comprador es quien según su criterio le paga al vendedor lo que desea y el vendedor se ve en la mayoría de casos obligado a recibir lo que el comprador este a bien darle.

El hecho de tener que recibir lo que el comprador le quiera dar ya en si mismo lo hace un acto de sometimiento pues no participa de la determinación del precio y sin embargo acepta en la mayoría de casos por necesidad. El empleo se ha convertido en una forma de poder sobre los otros, por ello se manipula mediante el argumento de que hay muy poca oferta de empleo (compradores-empleadores) y muchos demandantes (vendedores-trabajadores) que están ávidos de emplearse o trabajar.

Pero ¿trabajar para qué? Para obtener dinero y ¿para qué el dinero? ¿Y qué significa comprar?: Consumir ¿y para qué consumir?, esta es la respuesta que no se le permite encontrar al ser humano en la realidad capitalista.

Ese acto de comprar engendra también una de las realidades más crudas de nuestra época y es que el ser humano como lo resalta Maturana (2002) ha dejado de crear:

“los seres humanos, ni siquiera, estamos produciendo nuestro propio alimento, no encontramos el alimento en nuestro espacio natural, no hacemos nuestras propias casas, no encontramos al alcance de la mano el implemento para hacerlas; eso ya no ocurre, salvo en algunos ámbitos de la vida rural, aunque cada vez menos porque el espacio rural está siendo progresivamente enajenado del que lo habita en la apropiación que hace de él alguien que no es el que vive allí” (p. 65).

En este proceso trabajar desemboca en un acto vacío en términos humanos de desarrollo, de crecimiento, el trabajar permite consumir, y este es un acto que proporciona satisfacción y disfrute, por lo tanto el vender mi trabajo vale la pena; someterme vale la pena, siempre y cuando me dé la posibilidad de comprar lo que quiero, paradójicamente este venderme se convierte más en un acto de autosometimiento, porque se justifica limitar mi libertad mi ser si puedo “tener”.

Al respecto encontramos en *La Mercantilización de la vida íntima* de Arlie Russell Hochschild cuya voz nos dice, las catedrales del capitalismo dominan nuestras ciudades, su ideología impregna la radio y la televisión, el capitalismo llama al sacrificio a través de prolongados horarios de trabajo y ofrece sus bendiciones en forma de mercancías (Russell, 2008: 212)

Este contrasentido de tiempo y dinero, perder libertad y ganar dinero, es descrito por Bauman (1997):

“Se gana algo, pero por lo general, se pierde algo a cambio; éste era el contenido del mensaje de Freud. Al igual que la “cultura” o la “civilización” la modernidad es una cuestión de belleza (“esa cosa inútil que esperamos que la civilización valore”), limpieza (“todo tipo de suciedad nos resulta incompatible con la civilización”) y orden (“el orden constituye, en cierto modo, una obligación a la repetición que determina una vez que una regla ha quedado establecida una vez para siempre, cuándo, dónde y cómo se deberá hacer algo, de modo que en toda circunstancia semejante uno queda eximido de la duda y de la indecisión”) (p.8)

No obstante el relato autobiográfico que es hilo conductor de este estudio a través de uno de los actores, el padre de la protagonista, muestra como los hombres a pesar de encontrarse en un entorno que cada vez más los induce a someterse buscan formas de afrontar la fuerza del sometimiento y luchan para resistirse, así lo narra: “En los primeros meses Jorge Enrique empezó a trabajar con una empresa constructora en la que contaba con garantías como prestaciones y seguridad social, sin embargo su vida en el campo fue siempre autónoma, es decir no estaba bajo las ordenes de ningún jefe por lo que no quiso supeditarse a una jerarquía, esto lo llevo a decidir trabajar como independiente prestando sus servicios en diferentes casas del barrio Castilla en la localidad de Kennedy. (Ver anexo Relato autobiográfico Sujeto representacional de época)

Dijimos que el imaginario del trabajo, y a partir del análisis hallado como libertad y sometimiento, es un relato que se hereda y pasa de generación en generación y efectivamente la protagonista hija de este trabajador "rebelde" repite la escena años después: En el año 2002, al cumplir casi seis años de cumplimiento de un horario, del uso de un uniforme, de cumplir y seguir órdenes, Luz Ángela decide presentar su carta de renuncia ante la posibilidad de ejercer su carrera profesional en el Centro de Comunicación Social – Paulinas. (Ver anexo No. Relato Autobiográfico Sujeto representacional de época) una forma de libertad pero que termina siendo sometimiento.

Para sustentar el trabajo como imaginario nuevamente recurrimos a Castoriadis en Tello (2003) quien define:

"el imaginario social capitalista como el producir, consumir, racionalizar, dominar. Opuesto, por cierto, al imaginario democrático: solidaridad, participación, equidad, inclusión. El esfuerzo capitalista tiende a un dominio total; pero sólo alcanza un seudodominio atenazado por las fuerzas destructivas de un mercado que no sabe cómo contener la depredación ecológica, el desempleo, la creciente pauperización, las crisis financieras, etc." (p.24)

Lo anterior podría evidenciar que en el imaginario de trabajo que hemos construido y se ha aceptado de alguna manera esta nueva versión de la realidad del trabajo porque nos hemos deslumbrado con las comodidades que nos otorga la posmodernidad y hemos ido naturalizando aspectos que van en contra de la naturaleza humana como la pérdida de la libertad a cambio de poder comprar y consumir.

Además en esta etapa posfordista o toyotista se ha manipulado a través de una lógica muy inteligente que está relacionada con la sensibilidad humana, una forma sutil de llevar a que la gente haga lo que se quiere por voluntad propia.

Así Jeremy Rifkin evidencia como a diferencia del viejo modelo de gestión empresarial, en el que las decisiones que se toman se elevan continuamente

hacia los niveles superiores de la jerarquía directiva, el modelo japonés, posfordista o toyotista, de los equipos de trabajo intenta llevar la autoridad en la toma de decisiones lo más bajo posible, de modo que esté más cerca del punto de producción. Ello crea un ambiente más igualitario en la fábrica, menos fricciones entre los directivos y los trabajadores.

Esto efectivamente logra un efecto en los trabajadores quienes se sienten dueños de la empresa en la que trabajan dedicando incluso más tiempo de lo contratado. En el sistema japonés, los trabajadores se reúnen en "círculos de calidad" especiales antes y después de las horas de trabajo normales, con la finalidad de discutir eventuales mejoras en los procesos de producción. Esto los responsabiliza no sólo del producto sino de su antes y después. (Rifkin, 1996:128)

Lo anterior lleva a los trabajadores a encontrarse en un estado que Castoriadis llama heteronimia en este "estado de heteronomía, el ser alienado (dependiente) no puede accionar; está imposibilitado para instrumentar propuestas de cambio" (Tello, 2003:20) incluso quizás no le interese gestar propuestas de cambio. Lo que podría leerse más bien como una forma de autosometimiento.

La autonomía, se alcanza, cuando el individuo accede a un estado de reflexión. El sujeto reflexivo puede ver más allá del individuo socializado, alienado, ya que está en condiciones de cuestionar las significaciones imaginarias sociales" (Tello, 2003: 22) para el caso el trabajador sometido sería capaz a través de un ejercicio de reflexión y regreso a su origen como humano libre de reaccionar y afrontar de alguna manera lo que hipotéticamente no es natural.

Decimos hipotéticamente no es natural refiriéndonos a que lo natural para un ser humano debería ser la idea de libertad, de actuar y pensar voluntariamente sin la intervención en su pensamiento hacia ideas de pertenencia hacia algo que realmente no lo es, no obstante Castoriadis también teoriza sobre ello

diciendo que el "hecho natural" como tal no existe. La sociedad toma el "hecho natural" y lo transforma en significación imaginaria social, fundiéndolo en el magma de las significaciones de determinada sociedad. Por ejemplo, la lluvia puede ser "bendición" o "castigo" según las condiciones y los espacios en los que se da. Todo lo aprendido por la sociedad debe significar algo (Tello, 2003:75). Desde esta perspectiva podríamos pensar que el imaginario actual de trabajo es natural pues se ha ido transformando en significación imaginaria social.

La institución histórico – social es aquello en y por lo que es y se manifiesta lo imaginario social, creando las significaciones imaginarias sociales (la educación, la fe, la democracia) y el soporte representativo en cuanto imágenes y figuras (fonemas, palabras, estatuas, iglesias...) lo subjetivo y lo social se entrelazan en una red inasible. (Tello, 2003:76)

Por tanto se concluye que la autonomía es precisamente el factor que quizás más se ha visto afectado en la historia del trabajo, cada vez más el hombre depende de otros para subsistir pero también depende de artefactos que él mismo ha creado producto precisamente de su trabajo.

En una aproximación al análisis marxista del Trabajo como expresión de libertad Rubén Zapata (2011), concluye que:

El trabajo como actividad libre encierra todas las potencialidades transformadoras para el logro de la emancipación humana; sin embargo, las formas históricas en que se ha organizado el trabajo para garantizar la producción han hecho de este más bien un instrumento de sometimiento al trabajador (p.3).

El trabajo en su sentido más profundo y original le permite al ser humano transformarse, identificar sus potencialidades e interactuar con el mundo que lo rodea, lo hace creador.

Así lo intuyó Zapata de la teoría de Marx, El trabajo es, según Marx, la actividad vital del ser humano a través de la cual transforma sus propias condiciones de vida y se transforma a sí mismo. Es a través de esta práctica como el ser humano despliega sus potencialidades, desarrollando toda su habilidad, ingenio y creatividad; es decir, el trabajo se convierte en una expresión de la libertad humana. (Zapata, 2011: 4)

En esta misma línea Castoriadis habla de imaginario radical y dice que "la sociedad es un algo no determinado, algo no completo, un algo dinámico en un hacerse permanente. Y esto se refleja en el imaginario social radical que es, además instituyente. (Tello, 2003:101) por tanto el imaginario de trabajo que hemos construido, que hemos significado puede transformarse de nuevo o quizás ahora mismo se esté transformando sin darnos cuenta.

El trabajo como institución impuesta por la sociedad es necesaria para regularse, puesto de esta manera el trabajo parecería algo exterior al hombre, sin embargo para que sea institución requiere de la aprobación del mismo, de su poder instituyente, y la tiene ya que son los hombres los que conforman la sociedad, es decir que el hombre ha fundado la institución del trabajo y lo mantiene mediante el consenso.

Lo anterior nos lleva a pensar que si el hombre quisiera podría transformarlo pero las condiciones actuales han llevado a que trabajo y vida se mimetizaran, es decir la función del trabajo se ha magnificado dándose una alienación social que significa en palabras de Lapassade la dominación de los instituido basada en el olvido de sus orígenes, la naturalización de las instituciones. Producidas por la historia, terminan por aparecer como fijas y eternas, como un dato, como una condición necesaria y transhistórica de la vida de las sociedades" (2012: p.90)

Desde esta realidad difícilmente puede darse una reflexión profunda que lleve a querer cambiarlo porque finalmente esta institución hoy en día proporciona

los medios para tener una vida confortable, una vida reconocida por el otro, una vida aparentemente libre.

El imaginario radical da forma a una sociedad abierta, autónoma, que aun resistiendo, da oportunidad al cambio. Desde lo social se determina que "lo malo" es malo y que "lo bueno" es bueno. "cada cultura, incluso la nuestra, establece que es lo percible, lo pensable, lo significable; y esto, en ese sentido, implica cierto grado de clausura" (Tello, 2003: 101)

Sin autonomía, el individuo no puede constituirse como ente social instituyente, transformador, revolucionario y elucidante. La autonomía es la condición imprescindible para atreverse más allá de lo "posible" y de lo "realista" (Tello, 2003:25)

Entendiendo que el imaginario actual de trabajo ha sido instituido y de alguna manera ha alienado al ser humano, a partir del relato autobiográfico previamente citado continuaremos acercándonos a la realidad y los fenómenos que fundan este imaginario surgidos alrededor del mundo del trabajo aproximadamente desde el año 1961, un poco antes de que el modo de producción en cadena que marcó toda una época económica y social denominado Fordismo, que ya fue descrito, fuera reemplazado por el toyotismo o posfordismo en la década de los 70's, y abordaremos hasta el 2012, año que nos encontramos.

Podemos decir que este relato nos ubica claramente en un problema epocal relacionado con los cambios surtidos al finalizar la segunda guerra mundial que se transportan a través de estrategias muy concretas como la "Alianza para el progreso" cuyo fin fue contener el comunismo Latinoamericano y buscar un estándar regional en materia de derechos humanos y de una manera sutil imponer "su" capitalismo (Ver anexo No.1 Relato autobiográfico Sujeto representacional de época) enlazado con este fenómeno se describe aquí uno de los eventos más representativos de época como es el traslado de los habitantes del campo a la ciudad, motivado por la ubicación de las fabricas en

las grandes ciudades y especialmente en Colombia por la problemática social dado el surgimiento de grupos guerrilleros.

La Alianza para el progreso constituye un "beneficio" en el cual muchos campesinos desplazados del campo a la ciudad encuentran una oportunidad para establecerse y continuar viviendo con sus familias pero también sin darse cuenta abren poco a poco lugar a una mala copia impuesta del estilo de vida americano, entregando lo máspreciado que tienen, su libertad pues su trabajo estará enfocado de ahora en adelante a pagar una deuda.

El autor biográfico narra como una familia colombiana hacia finales de los años 70`s se beneficia de una ayuda proveniente de Estados Unidos adentrándose en uno de los efectos más representativos de la época posterior al fordismo, el crédito como vía para acceder a cosas que antes parecían inalcanzables. Nada tuvo tanto éxito en la reorientación de los hábitos de compra de los asalariados americanos como el concepto de crédito a los consumidores (Rifkin, 1996:45). Para el caso particular de vida que se analiza, este crédito constituyó la posibilidad de obtener un espacio propio que les permitiera gozar de su autonomía y la liberación de un entorno familiar que no les admitía desarrollarse y tener una vida tranquila, en últimas esto significa que el crédito les proporcionó "libertad", flexibilidad y la posibilidad de un cambio de vida.

Para Mill, citado por Sennet (2000), "es el comportamiento flexible lo que genera la libertad humana. Aún estamos dispuestos a pensar que así es; nos imaginamos que estar abiertos al cambio, ser adaptables, son cualidades del carácter que se necesitan para una acción libre – el ser humano es libre porque es capaz de cambiar". (p. 48) Sin embargo es mucho más lo que supone el concepto de flexibilidad en el contexto neoliberal por ello lo abordaremos más adelante.

Bauman(2000) define esta transición de una mentalidad de guardar y ahorrar a la de gastar y consumir como de la ética del trabajo a la estética del consumo expresando tajantemente que la nuestra es una sociedad de consumidores.

“El paso de aquella sociedad de productores a esta de consumidores significó múltiples y profundos cambios; el primero es, probablemente, el modo como se prepara y educa a la gente para satisfacer las condiciones impuestas por su identidad social (es decir la forma en que se “integra” a hombres y mujeres al nuevo orden para adjudicarles un lugar en él). Las clásicas instituciones que moldean individuos – las instituciones panópticas, que resultaron fundamentales en la primera etapa de la sociedad industrial – cayeron en desuso. Con la rápida disminución de los empleos, con el reemplazo del servicio militar obligatorio por ejércitos pequeños integrados por profesionales voluntarios, es difícil que el grueso de la población reciba influencia de aquellas instituciones. (p. 45)

Así mismo Jeremy Rifkin (1996) en El fin del trabajo describe como Estados Unidos no sólo con acciones políticas como ésta sino con otras aparentemente más pequeñas, ligeramente van entrando en la vida de personas en todo el mundo “Las empresas estadounidenses dominaban el comercio internacional a mediados de la década de los años 60. Millones de personas en el mundo buscaban la etiqueta “Made in América” cuando compraban productos convencidos de que los bienes fabricados en los Estados Unidos eran sinónimo de calidad” (p.119)

La biografía como una manera subjetiva a través de la cual estamos analizando la realidad social de esta época concreta del desarrollo de la experiencia vital del trabajo, nos remite nuevamente a través de la descripción de un acontecimiento como la llegada de nuevas empresas chilenas de medicina prepagada a Colombia a uno de los factores que más han traído transformaciones al mundo laboral y en general a la vida, la globalización y la apertura de los mercados nacionales a otros países.

Pensar la globalización no es simplemente un proceso de acercarse a una serie de acontecimientos cotidianos, sino que debe ser un esfuerzo por entender de otra manera el mundo en el cual vivimos (Mejía, 2001:14) debe ser una mirada local desde un espejo global. El esfuerzo referido es mayúsculo si tenemos en cuenta que nos envuelve y lo aceptamos involuntaria y cotidianamente a través de lo que vemos, leemos, estudiamos, comemos, consumimos. Basta con tener plena conciencia de nuestro día a día para reconocer que tenemos en nuestra vida cientos de objetos extranjeros que han llegado a nosotros por la magia de la globalización.

Todo esto ha tenido su origen en la tecnologización de la vida, en el progreso constante de los medios de transporte del hombre y en los últimos tiempos de la información. Según Bauman (1999):

“La aparición de la World Wide Web computarizada puso fin – en lo que concierne a la información – al concepto mismo de “desplazamiento” (y de la “distancia” que se ha de recorrer); tanto en la teoría como en la práctica, la información está disponible instantáneamente en todo el globo”. (p.24)

Así todos los conceptos y las imágenes que conocíamos y con las que creamos el mundo se transforman para adaptarse a una nueva dinámica. Lo primero que se transforma es la relación con ellos, hoy en día es un discurso concurrencial que el tiempo pasa más rápido de lo que sobrevenía en otros momentos, hay una percepción de rapidez y de inmediatez secuela de la intrusión de las modernas formas de relacionamiento con el mundo. Entonces hoy por hoy puedo comunicarme con personas que se encuentran a miles de horas de mi lugar de ubicación a pesar de que estemos habitando lugares y horarios muy diferentes. Es precisamente la globalización la que hizo posible este fenómeno de omnipresencia que me permite estar presente en un lugar pero al mismo tiempo crear la sensación de estar en otro a través de medios. Esto implica que “el mundo cada vez es más pequeño” así como cada vez son más pequeños los

instrumentos a través de los cuales nos comunicamos. Parece ser una de las características de la época que atravesamos que “menos es más”.

En resumen la globalización es un proceso tecnológico, social, cultural y económico consistente en el creciente intercambio e interdependencia de países lo que se contrasta extrañamente con un fenómeno paradójico surgido también en los últimos tiempos y es el de la neoliberalización que pretende contrariamente la independencia y la liberación de mercados.

Y aquí vale la pena citar a Marcos Raúl Mejía (2001) quien acierta en afirmar que el neoliberalismo no es más que una forma de administrar la globalización capitalista (p. 34) y podríamos concluir que de alguna manera la globalización que pretende la interdependencia era necesaria para instaurar el modelo neocapitalista que cada vez propende por la liberación y la independencia.

“La globalización como un fenómeno que ha trascendido resultó ser el nido en cuyo centro se maduró el proyecto neoliberal que resulta de gran importancia para este estudio ya que precisamente es allí donde tiene origen la “nueva” gestión pública de las instituciones de servicios humanos, para nuestro caso de educación.

A nivel mundial el neoliberalismo tiene su origen en 1973 cuando se produce una clara crisis del capitalismo caracterizada por una larga recesión, reducción en las tasas de crecimiento y altas tasas de inflación. Este fue el momento para posicionar las hipótesis neoliberales, estructuradas hacia 1947 por la sociedad de Mont Pelerin creada en Suiza y liderada entre otros por Milton Friedman y Karl Popper, y comenzar un conjunto de análisis que denunciaban que los niveles necesarios de lucro de las empresas habían sido perjudicados por un poder excesivo de los sindicatos, por una presión reivindicativa sobre los salarios y por una exigencia para aumentar el gasto social. (Mejía, 2001: 36)

Estas conclusiones necesariamente llevaron a la reducción de la intervención de los estados, dando fin a los estados de bienestar surgidos después de la segunda guerra mundial, con fines netamente económicos. La reducción se dio en materia tanto económica como social, pues desde estos dos frentes se abrió paso al libre mercado capitalista y fortalecían las economías nacionales beneficiando su entrada en el proceso globalizador a través de incentivos empresariales.

Bien podemos evidenciar esta realidad en la historia colombiana a partir del texto autobiográfico en el que encontramos que "para 1990 a los doce años de Luz Ángela, el 7 de Agosto es electo como presidente Cesar Gaviria Trujillo luego del asesinato del candidato Luis Carlos Galán en 1989. En un escenario colombiano en el que se encontraban insurgencias guerrilleras, carteles de la droga, delincuencia común y violaciones a los derechos humanos se propició una mesa de negociaciones que requirió de un proceso de modificación constituyente.

Así en 1991 se promulgó la nueva constitución que asentaba la democracia participativa, con las figuras de consulta popular, el referéndum y la iniciativa legislativa, así como introdujo los cargos de vicepresidente de la república, el fiscal general de la nación y el defensor del pueblo. En materia económica este gobierno dio amplio espacio a la "apertura económica" de tinte neoliberal como un paso al igual que otros países suramericanos para integrarse a la economía global, lo que dio vuelco a la historia económica del país" (Ver Anexo 1 Relato autobiográfico del Sujeto representacional de época)

No solamente se tuvo que ajustar la dinámica del mercado, sino que al depender éste de la fuerza laboral se constituyó en una excusa perfecta para modificar las leyes que garantizaban a los trabajadores su estabilidad y permanencia en las empresas.

Desde el relato biográfico encontramos que en el año 2002 la protagonista luego de haber sido despedida de un trabajo que describía como ideal, se ubicó

temporalmente en un trabajo informal para el cual fue recomendada, este consistió en administrar un café internet en horarios flexibles y beneficiosos para el desarrollo de otras actividades académicas. (Ver Anexo 1 Relato autobiográfico Sujeto representacional de época)

Esta posibilidad de acceso a un trabajo informal y flexible con horarios “manejables” fue viable precisamente porque las disposiciones jurídicas a partir de la apertura colombiana a los mercados internacionales se ajustaron.

A partir de estos cambios surge entonces lo que se denominó Ley 50 de diciembre 28 de 1990, por la cual se introducen reformas al Código Sustantivo del Trabajo, dicha se da en el contexto de apertura económica y modernización productivas ya mencionadas y su principal propósito fue liberar las rigideces de las relaciones laborales con el fin de garantizar el sostenimiento de las empresas en el nuevo orden económico.

Con ella se crea la figura de fondos de cesantías para administrar las cesantías de los empleados. Se dio la implementación de los contratos a término fijo, el empleado temporal y diversas modalidades de subcontratación en detrimento de los trabajadores. Se estableció también el salario integral para los salarios superiores a 10 salarios mínimos legales vigentes.

Esta lógica del neoliberalismo tiene consecuencias representativas como la libertad de las empresas, no sólo nacionales sino también internacionales en coherencia con la globalización, en campos que correspondían al Estado, esto institucionaliza la competitividad como el camino para sobrevivir, que presume para las empresas un enfrentamiento desde el punto de vista de calidad y precio, y para los consumidores que ya venían formándose desde el fordismo, nuevas opciones, pues al permitir el libre movimiento son múltiples las posibilidades que se tienen para elegir.

Desde el punto de vista del mito del consumidor la elegibilidad pareciera algo positivo para los beneficiados por los productos de calidad y baratos, hay que tener en cuenta un detalle significativo y es que las empresas requieren producir calidad y precio por cantidad para una cantidad y lo hacen a través de trabajadores que terminan siendo los mismos consumidores, la misma "cantidad" para la cual se produce, por tanto los conceptos de la producción acaban minando sus vidas personales.

Bauman lo traduce perfectamente cuando apunta que, la creciente pauperización de la fuerza de trabajo resultaría, tarde o temprano, contraproducente: los trabajadores locales son también los consumidores locales, y el éxito económico de los productores de bienes de consumo depende de la solvencia y disposición para pagar que tengan esos modestos pero numerosos consumidores (Bauman, 2000: 86)

Esto efectivamente implica la transformación de la relación de producción y demanda que había regido por varias décadas. Como resultado muchas industrias no lograron sobrevivir y sectores enteros de producción desaparecieron con las consecuencias naturales de impacto en el sector laboral.

Hay en esta última reflexión frente al autor biográfico otra realidad concreta del fenómeno neoliberal que está relacionada con el despido narrado. El despido, el deshacerse de las personas que al igual que los productos se desechan se ha facilitado dadas las nuevas condiciones instauradas legalmente. De hecho se ha convertido en un acto esperado que incluso ha sido reconocido como un nuevo paradigma gerencial denominado downzising.

Un nuevo significado se da desde el punto de vista de la dirección que prácticamente constituye el origen del fenómeno de los despidos en las organizaciones.

“Racionalizar” ahora significa “recortar” y no crear empleo y el progreso tecnológico y empresarial se mide por la “reconversión” de la fuerza de trabajo, el cierre de secciones y la reducción de personal. Modernizar el estilo de dirección de empresas consiste en “flexibilizar” el trabajo – deshacerse de la mano de obra y abandonar cadenas de montaje y enclaves productivos en un abrir y cerrar de ojos (Bauman, 1997: 50). El permanente peligro del despido y encontrarse desempleados se ha convertido para los trabajadores en una tensión, una forma de sometimiento, que los lleva a asumir diferentes formas de enfrentarlo.

El peligro percibido y sufrido por el trabajador está motivado igualmente por la nueva dinámica generada por el neoliberalismo y sus criterios de múltiples opciones para elegir. Al igual que los productos los seres humanos pasan a ser un elemento más elegible en el mercado, teniendo que ser de calidad, es decir contar con características apreciadas por los “compradores” empleadores lo que significa ser competitivos.

Bauman (1997) asume la metáfora de un juego de cartas en el que existen jugadores impotentes, indolentes, que han de ser excluidos del juego. Y otros que permanecen en el juego a los que hay que mostrarles el aterrador espectáculo de lo que es (tal y como se les dice) la única alternativa, a fin de que sean capaces y estén dispuestos a soportar las penas y las tensiones que engendra la vida vivida como un juego” (p.56) es decir los trabajadores están llamados a ser competitivos para dar respuesta a las expectativas de quienes elijen.

La competitividad desde el punto de vista de las personas exige prepararse, capacitarse y estudiar más para ser un producto elegible y deseable para el mercado.

Desde el punto de vista de las empresas exige crear nuevas identidades mediante espacios de consenso que permitan al empleado sentirse parte de algo, crear una ilusión de sentido de pertenencia que le haga pensar que la

empresa es suya por tanto debe trabajar por ella y darle incluso más de lo que se le pide, esta entrega a la empresa genera culturas con valores empresariales, rituales, lenguajes propios que llevan a la alienación de quienes trabajan olvidando incluso hasta su propia vida.

Este sentido de pertenencia puede asociarse también al concepto de compromiso laboral que como cita Peralta y otros se identifica en las empresas como el vínculo de lealtad o membrecía por el cual el trabajador desea permanecer en la organización, debido a su motivación implícita o voluntaria. Compromiso como proceso de identificación y de creencia acerca de la importancia de su labor y la necesidad y utilidad de las funciones que realiza en el trabajo (Alvarez de Mon et al., 2001 en Peralta, Santofimio, Segura. 2007:89).

Un caso latente de esta tendencia se encuentra en un documental audiovisual (Wiemeyer:2007) en la que los empleados de la empresa Google manifiestan su nivel de compromiso con la empresa ya que les proporciona todas las comodidades que podría tener en su hogar.

Esta confortabilidad hace que los empleados en un estado quizás de letargo produzcan lo que la empresa del mundo del conocimiento, de las tecnologías necesita, estas condiciones hacen de las personas seres con iniciativa, creativos y en últimas autónomos para unos fines externos a ellos mismos.

La condición que propician las empresas estratégicamente en las que se propende por un nivel de identidad tal con ellas que el trabajador se convence de hacer parte de una "familia" en la que le proveen los bienes de consumo necesarios pues cuenta con "estabilidad" económica y lo requerido para ser "feliz" y estar satisfecho, se convierte en un as para la empresa pues finalmente a través de estos discursos y de generar fidelidad a una misión logran la convicción del empleado de que su vida no se puede concebir lejos de ella, lo hace dependiente consumiendo su tiempo, lo que empeora la sensación de riesgo pues en caso de pérdida de su condición como empleado no sólo

significa para él perder un empleo sino una parte de su vida o quizás toda, magnificando el sentido del trabajo no como trabajo sino más bien como fuente de dinero que le permite mantener el nivel de vida que le impone o se autoimpone en la sociedad del consumo.

Hasta el momento hemos citado algunos atributos que caracterizan esta época del posfordismo, el desplazamiento de personas del campo a la ciudad, la instauración del crédito como forma de acceso al consumo, el consumo como "forma de vida", la competitividad como factor de sobrevivencia, el énfasis en los tipos de consumidor y el surgimiento de nuevos tipos de trabajadores y nuevas formas estructurales de organización y formas de pensar en ella consecuencia de la flexibilidad.

Aquí vale la pena reflexionar sobre hasta qué punto el hecho de ser empleado en esta sociedad del consumo, privada, de libertades extremas para algunos y limitadas para otros, trabajar le permite al ser humano desde su condición ser libre, decidir, pensar, actuar, o si esta será una pseudo libertad pues aparentemente el trabajo le provee la posibilidad de adquirir cosas y por eso vende su autonomía, su tiempo, lo que finalmente sería una forma de sometimiento. Poco a poco llegaremos a estos análisis.

Otro de los hallazgos por medio de la autobiografía que define el imaginario del trabajo para la época que se estudia es que es un relato que pasa de generación en generación.

Este relato constituye un modo de pensar frente a la realidad del trabajo y de alguna manera esta forma de pensar y de vivir aleja al ser humano de sus objetivos profundos como estudiar o realizarse en otras esferas de la vida. (Ver Anexo 1 Relato autobiográfico Sujeto representacional de época)

La nueva participación de la mujer en la economía familiar, hace parte de esos imaginarios posfordistas que se suman a los ya citados, se describe en el texto autobiográfico cuando la madre decide trasladarse a vender productos en Bogotá y empieza así su aporte, igualmente y como consecuencia de este relato

trasladado de generación en generación, el trabajo de las hijas en una etapa posterior de desarrollo familiar.

Esta participación simboliza visiblemente un cambio definido de época pues en las anteriores el trabajo era eminentemente masculino, incluso se puede ver como el hombre se oponía al trabajo de la mujer como un intento de conservar su papel proveedor. Dichas reformas en el mundo del trabajo son detalladas por un informe sobre una investigación alrededor de los sentidos del trabajo:

“es importante tener en cuenta para entender los efectos de las transformaciones en el modelo de producción y acumulación industrial, en especial el ingreso de un mayor número de mujeres al mercado laboral y la creciente estabilidad de sus trayectorias. Este fenómeno ha convertido al trabajo productivo en un espacio significativo en la construcción de identidades personales y colectivas también para las mujeres, particularmente las de generaciones más jóvenes, y ha tendido a debilitar a la familia como referente exclusivo de identidad femenina. Como corolario, ha contribuido a cuestionar y poner en tensión ciertas representaciones de género, los espacios o territorios sociales y las funciones asignadas a hombres y mujeres, con todo el potencial emancipador que esto puede contener, especialmente para las mujeres. Al mismo tiempo, ha producido una alteración del contrato de género que confería sustento al contrato social entre capital y trabajo en el capitalismo industrial” (Díaz, et. al. 2005:25)

Richard Sennet menciona un detalle que logra evidenciar la conexión entre dos de las manifestaciones claras del trabajo posfordista la inserción de la mujer al mundo laboral y la flexibilización del mundo del trabajo

“el horario flexible surgió con la nueva entrada de mujeres en el mercado de trabajo. El número de mujeres pobres que trabajan siempre ha sido mayor que el de mujeres de la burguesía. En la última generación, una

importante cantidad de mujeres de clase media han seguido formando parte de la fuerza de trabajo incluso después de tener hijos, sumándose a las mujeres que ya trabajaban en servicios de menor nivel y en el sector manufacturero... la necesidad, así como el deseo personal, ha impulsado el trabajo femenino, hoy, un estándar de vida de clase media requiere por lo general dos asalariados adultos. No obstante, estas mujeres trabajadoras necesitaban un horario de trabajo más flexible; al margen de su clase social, muchas de ellas trabajaban a tiempo parcial y siguen siendo madre a tiempo completo. (Sennet, 2000: 59)

Al respecto de esta división sexual del trabajo se encontró en una investigación cuyo objetivo era hacer un análisis de la subjetivación laboral sobre la calidad de vida laboral del personal docente de la Universidad de Antioquia, que las diferencias en las percepciones entre hombres y mujeres sobre las condiciones de trabajo son significativas; dado que tienden a ser más negativas las percepciones de las mujeres que de hombres en relación con esta variable. Lo mismo ocurre con la variable violencia en el trabajo frente a la cual existen también diferencias significativas; tienden a ser menos negativas las percepciones de los hombres que de las mujeres. (López y Restrepo, 2011)

Sin embargo hay un contraste entre lo expresado por Sennet (2000) y lo concluido por los investigadores sobre el caso de la Universidad de Antioquia y es que la mujer por un lado tiene razones de orden económico que la llevan a la mujer a insertarse en el mundo del trabajo, pero hay otra necesidad que Sennet (2000) menciona como "deseo" y es el reconocimiento social en esta época, no obstante el deseo se contrasta con la percepción negativa de las condiciones laborales y violencia en el trabajo lo que nos hace pensar que si bien para la mujer es necesario ser reconocida, para lograrlo ha tenido que supeditarse a condiciones que no son de su agrado incluso a la violencia.

Otra de las evidencias del trabajo flexible se muestra en la autobiografía referenciada en los trabajos desarrollados tanto por el padre como por la madre

durante su organización familiar, estos fueron trabajos independientes es decir no contaron con una relación contractual, especialmente en el caso del padre que por voluntad propia decide no someterse a ninguna jerarquía dentro de una organización como forma de defensa pero también de respuesta al sistema, así se narra en el siguiente apartado: “En los primeros meses Jorge Enrique empezó a trabajar con una empresa constructora en la que contaba con garantías como prestaciones y seguridad social, sin embargo su vida en el campo fue siempre autónoma, es decir no estaba bajo las ordenes de ningún jefe por lo que no quiso supeditarse a una jerarquía, esto lo llevó a decidir trabajar como independiente prestando sus servicios en diferentes casas del barrio Castilla en la localidad de Kennedy” (Ver Anexo 1 Relato autobiográfico Sujeto representacional de época)

Esta justamente es otra de las características que marca el trabajo posfordista que refiere Mejía (2001) pero además demuestra que la incertidumbre que este trabajo flexible deriva de otro rasgo que viven los trabajadores:

“Este trabajador del pos-salario sabe ahora que su seguridad es temporal y que el proyecto que se ha encargado tendrá un tiempo específico. Su tiempo de ocio también se modifica y finalmente termina entendiendo que debe realizar el mismo trabajo que realizaba antes, pero sin las mismas seguridades y sin las condiciones para efectuarlo ya que ahora no goza de los mismos derechos sociales que otrora lo protegieran (prestaciones, salud, primas, pensión, etc.).

Algunos investigadores han encontrado que estos trabajadores independientes no logran asegurar un nivel de ingresos que garantice su mínimo vital, viéndose obligados a extender su jornada de trabajo para intentar asegurar un ingreso similar al obtenido hasta hace pocos años. Este mayor trabajo (plus-trabajo) no es percibido por él ya que ahora lo realiza, en su mayor parte, en su propio hogar y, desde la lógica

anterior, sólo era trabajo aquel que desarrollaba en la fábrica o la oficina. Paradójicamente, termina asumiendo que ahora "trabaja menos" (p. 48)

Este suceso nuevamente refuerza la idea de que el trabajo es un relato, una forma de pensar, un imaginario que pasa de generación en generación cuando se contrasta con la vida de los hijos de esta pareja que ha decidido por voluntad algunos y otros por las condiciones laborales actuales trabajar "independientemente", sin embargo esta independencia a la que obliga en muchos casos la situación laboral del tiempo posfordista no es más que la evidencia de una más de las tendencias manifiestas del trabajo en nuestros días, la precarización del trabajo, pues realmente lo que acontece es que las empresas prefieren subcontratar o tercerizar servicios con el fin de optimizar sus recursos, evitando gastos en los que en otras circunstancias tendrían que incurrir, el trabajador subcontratado asume dichos gastos y recibe a cambio pagos mediante contratos de servicios.

Díaz, Godoy y Stecher, (2005) citan a Castel (1997) señalando que actualmente proliferan los trabajos precarios y se advierte una tendencia al aumento del tiempo trabajado para compensar la baja de los salarios. El discurso empresarial moderno exige a los trabajadores una disponibilidad constante y, en algunos casos, la adhesión total a los valores de la empresa. Y, contrariando lo señalado por aquellos futurólogos que enfatizan la mayor flexibilidad en la vida laboral y la disponibilidad de tiempo libre creativo que trae consigo la revolución de la informática y las telecomunicaciones, se trata de formas de empleo que dejan menos tiempo para actividades fuera del trabajo. Y esto debido a que las nuevas formas de empleo exigen una mayor inversión de los trabajadores en su empleo, la que no se limita, como era el caso de la relación salarial tipo taylorista, al tiempo ocupado en los lugares de trabajo. Así, el sufrimiento y la sobreinversión en el trabajo aparecen como dos componentes importantes de la relación actual con las actividades laborales. (p. 22)

El relato autobiográfico narra cómo varios de los miembros de la familia se adaptan a las nuevas condiciones y deciden trabajar desde su casa o autoempleándose como opción para enfrentar el desempleo: "Carlos trabaja ahora como independiente en la reparación de equipos de copiado, también trabaja más que en su antigua empresa de la que fue despedido apenas cumplió los diez años. Blanca trabaja como contadora independiente asesorando pequeñas empresas, algunas veces atiende sus labores en la casa de sus padres en la que instaló la oficina y otras veces asiste a las oficinas de sus clientes. La hija menor Johanna trabaja como free lance con una pequeña firma que hace trabajos para Person, trabaja en su casa en la misma oficina de Blanca." (Ver Anexo 1 Relato autobiográfico Sujeto representacional de época)

Este fenómeno alarmante de crecimiento del desempleo está ocurriendo en una sociedad global que recibe el nombre de civilización del pensamiento único y del mundo globalizado, una civilización y un mundo en el que la mayoría de sus habitantes cuentan con menos de dos dólares diarios de ingreso para sobrevivir. Con esta larga cadena de nuevas formas de empleo han reaparecido la subproletarización, la miseria y el trabajo a destajo que habían acompañado el capitalismo fabril en el Siglo XVIII. Legalizando estas formas de empleo surgen modalidades de contratos como formas temporales de empleo, o trabajos específicos que no tienen seguro social ni licencias ni pagos por enfermedad ni formación ni indemnizaciones por despido entre otros. (Mejía, 2001: 51)

Resultado de la precarización laboral se instaura una nueva realidad en este escenario posfordista, la inestabilidad y la incertidumbre, Ulrich Beck (2002:8) lo define manifiestamente diciendo que "las biografías personales y la política mundial se están haciendo "arriesgadas" en el mundo global de incertidumbres fabricadas" y explica la incertidumbre a partir de lo que llama trabajo frágil y lo proyecta diciendo que este aumenta con rapidez, es decir, el trabajo a tiempo parcial, por cuenta propia, los contratos eventuales y otras formas de trabajo para las que apenas hemos encontrado descripciones adecuadas. Si esta

dinámica prosigue, dentro de diez o quince años cerca de la mitad de la población activa de occidente trabajará en condiciones de incertidumbre. Lo que solía ser una excepción se está convirtiendo en la regla. (Beck, 2002:17)

El análisis anterior constituye la descripción de las actuales condiciones laborales que no son más sino rasgos que van dando sentido a lo que se comprende por trabajo hoy en día. Lo que nos ha permitido configurar el imaginario, lo que pensamos los seres humanos ubicados en la línea de tiempo de hoy sociedad posfordista sobre el trabajo

## 2.6. Imaginario del trabajo docente como libertad y sometimiento en la nueva gestión pública de la educación

*"Actores de la educación profesor – estudiante:  
ambos son producto de un sistema "  
Documental - La Educación Prohibida*

*"Todo hombre llega al mundo totalmente despojado,  
y por eso todo hombre ha de ser educado"*  
Philippe Meirieu

En el capítulo anterior se establecieron las condiciones que han llevado a la transformación de los imaginarios pasados con respecto al consolidado en el posfordismo o Toyotismo, esta metamorfosis del imaginario del trabajo ha tenido su origen en la globalización y el paradigma neoliberal con todos los fenómenos que lo configuran y que se han instaurado como manifestación de este nuevo imaginario.

También a partir del discurso del relato autobiográfico se analizó que es necesario desnaturalizar desde una mirada crítica el nuevo paradigma laboral permitiéndonos identificar una tensión surgida precisamente de la relación del ser humano del posfordismo con su trabajo y es sentirse libre pero a la vez sometido.

Otra categoría de análisis propuesta en esta investigación está relacionada precisamente con uno de los trabajos que de mayor forma se han visto impactados por la moderna gestión, producto del paradigma neoliberal y es el trabajo docente bajo la nueva gestión pública.

### 2.6.1. Un nuevo trabajo en un nuevo Estado

La nueva gestión pública se refiere a la nueva forma en que las organizaciones se han adaptado al paradigma neoliberal que ha sido descrito por diferentes teóricos partiendo de la realidad de que la mayoría de funciones que antes de la globalización estaban a cargo del Estado, han pasado a ser administradas por organismos privados cumpliendo éste apenas una tímida función veedora.

Las funciones que cumplía antes de lo que conocemos hoy como Estado le dieron el nombre de "Estado Benefactor" que según Bauman (2000:73) encierra la idea de que entre las obligaciones del Estado está la de garantizar a toda la población una situación de "bienestar"; y esto implica algo más que la simple supervivencia: es una supervivencia con dignidad, entendida tal como la concibe cada sociedad en su propia época.

Esta tendencia benefactora le atribuía la posibilidad de exigir, ya que el Estado era precisamente una agencia que reclamaba el derecho legítimo – y poseía los recursos para ello – de formular e imponer las reglas y normas de los asuntos en un territorio dado; reglas y normas que – se esperaba – transformarían la contingencia en determinación... el caos en orden. (Bauman, 1999:82)

En consecuencia se entiende que el Estado de bienestar encierra también el principio de "bienestar público" lo que supone la igualdad ante la necesidad, equilibrando las desigualdades existentes (Bauman, 2000: 73) así se garantizaba colectivamente el bienestar individual pero reconociendo con un carácter normal que la vida fuera sostenida por el trabajo (Bauman, 2000: 74)

Del trabajo de la colectividad se financiaban servicios fundamentales para los trabajadores y si alguno en un momento dado tenía el infortunio de no contar con éste también se proveía del beneficio del Estado.

Una vez se acepta el nuevo orden global, se aprueba el desmonte de este imaginario de Estado y con ello toda suerte de discursos y acciones a favor de la tecnificación, así el progreso tecnológico y empresarial se mide por la "reconversión" de la fuerza de trabajo, el cierre de secciones y la reducción de personal. Modernizar el estilo de dirección de empresas consiste en "flexibilizar" el trabajo – deshacerse de la mano de obra y abandonar cadenas de montaje y enclaves productivos" (Bauman, 1997:50)

Esta es otra lógica completamente distinta a la que el mundo del trabajo conocía hasta el momento, pareciera que el nuevo éxito de las empresas estuviera en reducir sus lugares de trabajo, lo que derrumba los cimientos del Estado benefactor, pues como ya se dijo este se sostiene precisamente en el empleo y al reducirse, este tipo de Estado no es necesario viéndose afectado lo que otrora fuera beneficiado, el bien colectivo.

Si los bienes no son públicos son privados, esta sencilla premisa resume las consecuencias de la instauración del modelo neoliberal que propende por liberar al Estado de sus funciones principales y ponerlo al servicio del capitalismo.

Es una jugada astuta pues se fortalece la idea de individuo y de propiedad individual, de lucha por alcanzar metas personales y se distrae el interés sobre otro de los patrimonios con los que cuentan los individuos que es el colectivo. En este contexto Bauman dice que para la mayor parte de los ciudadanos, su preocupación por la cosa pública se limita a mantener las manos del fisco lo más lejos posible de sus bolsillos. Prácticamente no hay otro interés; no esperan que el Estado les brinde mucho más; en consecuencia encuentran cada vez menos motivos para participar activamente en la vida política de la

comunidad. Junto con el achicamiento del Estado benefactor, se ha marchitado y reducido la ciudadanía políticamente activa. (Bauman, 2000:81)

Cuando el Estado deja de asumir funciones de bienestar frente a servicios como salud, la educación, los mismos servicios públicos, son los individuos los que deben adjudicárselas por tanto deben ajustar su vida, sus horarios, su cotidianidad para actuar de manera que puedan acceder a todo. Es así como desde la lectura autobiográfica vemos como los protagonistas trabajan en jornadas diurnas y estudian en jornadas nocturnas para cumplir sus "metas" personales, lo que antes era un derecho colectivo paso a ser conforme al nuevo discurso gerencial una "meta" individual.

De esta manera servicios que antes eran públicos, derechos adquiridos por los ciudadanos, ahora son bienes privados de consumo individual. Al casi anular la participación del Estado para proteger y abastecer dichos derechos se conduce a "la aparición de diversos sistemas de seguro en la medida en que la sociedad en su conjunto llega a entenderse, utilizando la terminología de las aseguradoras, como grupo de riesgo". François Ewald (1986) citado por Beck (2002)

Desde el nuevo esquema la consigna pareciera ser, sálvese quien pueda y en este ambiente de incertidumbre y desasosiego es necesario preveer posibles riesgos, hay que asegurarse por sí algo que llega a suceder.

Quien tenga el poder adquisitivo individual podrá acceder a aquellos seguros, servicios y bienes que antes eran ofrecidos por el Estado. Ahora el Estado es un vendedor más que debe competir con empresas privadas. Con el agravante de que se da una lucha social ya que los servicios privados han adquirido un estatus de superioridad dado que son comprados por quienes gozan del poder para adquirirlos y especialmente para elegirlos.

Elegir es uno de aquellos paradigmas que representan claramente la sociedad actual. Hoy elegir es sinónimo de libertad de autonomía. Los bienes alcanzan

todo su brillo y atractivo precisamente por haber sido elegidos; si se suprime la elección, su seducción se desvanece sin dejar rastros. Un objeto "elegido libremente" tiene el poder de otorgarle a quien lo elige una distinción que los bienes "simplemente adjudicados" jamás podrán brindarle" (Bauman, 2000: 92)

Entre tanto los servicios ofrecidos por el Estado se configuran como la única opción, aquellos adjudicados a quienes no pueden elegir, lo que según Bauman socialmente se constituye en una falla pues a pesar de que fueran de calidad no están al nivel de ser elegidos sino que son utilizados resignadamente por unos pocos.

Esto abre aún más las brechas sociales, la desigualdad que el Estado de bienestar buscaba resarcir se ha ampliado y estigmatizado a los pobres como lo resalta Bauman, cada vez más, ser pobre se considera un crimen, empobrecerse, un resultado de predisposiciones o intenciones criminales: alcoholismo. Juego, drogas, gandulería y vagabundeo. Los pobres, lejos de ser dignos de atención y asistencia, merecen odio y condena – en tanto que encarnación mismo del pecado. (Bauman, 1997: 59)

Por consiguiente el Estado como uno más de los dueños de productos o servicios en el mercado global, unos de los menos apetecidos pues ofrece servicios para pobres, debe competir y recurrir a cuantas estrategias de gestión y de mercado aplique para mantenerse vigente.

Sin embargo los otros los que pueden elegir sin darse cuenta no viven una realidad mejor porque sin darse cuenta la privatización del destino humano avanza vertiginosamente a la par que la desregulación radical de la industria y de las finanzas. (Bauman, 1997: 60) pero ambos se encuentran paradójicamente en el mismo tiempo y sufren el peso del cambio a su manera y Bauman lo define muy bien al decir que el método es nuevo y también lo son los descontentos que engendra y los riesgos que incuba. (Bauman, 1997: 54) Consumismo y el estado benefactor son incompatibles (Bauman, 2000: 92)

Abordado desde lo anterior cobra fuerza lo que Joseph María Blanch (2011) ha denominado la nueva gestión pública de los servicios humanos que engendra una metamorfosis cultural de las organizaciones:

“Los cambios afectan tanto a la representación de la propia realidad laboral como al modo de relacionarse con ella. A lo largo de este proceso, afloran en el personal trabajador tensiones -latentes o manifiestas- entre dos polos opuestos: Por un extremo, el discurso “gerencial”, centrado en el paradigma empresarial, las reglas de la economía política de mercado, el análisis coste-beneficio, la axiología relativa a productividad, eficiencia, competitividad, excelencia, rentabilidad y evaluación por competencias y por resultados, así como a la ética del negocio. Por el otro, las “viejas” tradiciones “profesionales” relativas al significado del trabajo y al complejo entramado de valores, ética, deontología, identidad y roles profesionales del personal empleado en organizaciones de “servicio público”, inspiradas y guiadas por ideales humanistas ajenos a la ideología de mercado e independientes de ella.”(p. 3)

2.6.2. Neoliberalismo: Privatización de la educación: nueva gestión pública de la educación. Antiguos trabajadores con funciones nuevas para un nuevo trabajo.

El proyecto WONPUM que ha dado origen a este estudio se ha enfocado en la nueva gestión pública de los servicios humanos. La educación es uno de los servicios denominado como humanos. Este como objeto de estudio es el servicio que presta, lo que quedó del Estado benefactor con un enfoque capitalista para quienes no pueden elegir, mediante los nuevos trabajadores.

Una de las premisas de esta investigación es que la gestión en las organizaciones que ofrecen este servicio ha conllevado a una necesaria metamorfosis cultural especialmente relevante en lo que respecta a la reconfiguración de significados y valores laborales y profesionales.

Para comprender el papel del docente como trabajador en estas nuevas organizaciones vale la pena ubicarnos en los orígenes de la educación con el fin de vislumbrar un poco la transformación que ha atravesado. La educación en sus orígenes se da en Atenas clásica como espacios de reflexión, conversación y experimentación libre, la instrucción obligatoria era para los esclavos. Mientras que en Esparta era más parecida a una instrucción militar en la que el Estado se deshacía de quienes no alcanzaban los niveles esperados por lo que había clases obligatorias, fuertes castigos y modelamiento de la conducta a través del dolor (Documental la educación prohibida)

La educación en función del conocimiento tal cual la conocemos hoy nace a fines del Siglo XVIII y principios del XIX en Prusia. Con el fin de evitar las revoluciones que sucedían en Francia, los monarcas incluyeron algunos principios de la ilustración para satisfacer al pueblo, pero manteniendo el régimen absolutista. La escuela Prusiana se basaba en una fuerte división de clases y castas, su estructura heredera del modelo espartano fomentaba la disciplina la obediencia y el régimen autoritario. (La educación prohibida)

Basados en lo anterior podemos decir que la globalización de la educación se empezó a desarrollar mucho antes de la creación de herramientas tecnológicas modernas, pues clara evidencia de ello es que a partir del éxito de dicho modelo educativo en poco tiempo educadores de América y Europa visitaban Prusia para capacitarse y con el paso del tiempo el modelo se expandió y fue exportado a nivel internacional con el pretexto del acceso de educación para todos. Sin embargo la historia nos muestra que los objetivos eran despóticos y dominantes perpetuando los modelos elitistas y la división de clases (La educación prohibida)

Más tarde, cuando se implanta la razón fabril ésta se traslada también a la escuela por ello se da una mixtura entre el ideario de escuela como forma despótica y dominante, ya no para formar ejércitos de luchadores sino para

formar ciudadanos obedientes, una masa de consumistas y eficaces donde poco a poco las personas se convierten en números calificaciones y estadísticas.

Las exigencias y presiones del sistema terminan deshumanizándonos a todos porque van más allá de los maestros directivos o inspectores escolares. (La educación prohibida) esto nos lleva a pensar que hay un currículo oculto al servicio del mercado que voluntariamente y sin darnos cuenta seguimos.

De lo anterior podemos verificar una relación que con el tiempo cada vez se hace más fuerte y que hace cada vez más relevante el papel de los docentes en la escena educativa y es la de trabajo – educación.

La educación ha resultado ser la respuesta de preparación para la necesidad de trabajadores para las organizaciones por ello los mismos empresarios industriales del siglo XIX fueron quienes al ver la oportunidad para formar a sus obreros financiaron la escolarización obligatoria. (La educación prohibida)

Desde el punto de vista del autor biográfico se reconoce la educación y la formación como importantes dada la clara tendencia hacia la necesidad de preparación en función del trabajo. Se encuentran en el discurso diferentes apartados en los que se identifica la formación como el camino para poder aspirar a “futuros” diferentes para las generaciones, es decir cambiar la historia familiar.

Es así como se encuentra que los hijos hombres eran llevados por su padre como ayudantes de obras de construcción en épocas de vacaciones de estudio, esto era un medio para “ganar dinero que le permitiera suplir sus necesidades en la universidad y su vida personal” (Ver Anexo 1 Relato autobiográfico Sujeto representacional de época), mientras tanto la madre los motivaba a continuar estudiando para que pudieran acceder a otro tipo de trabajo. Para ello algunos de los hijos de la familia estudiaron en universidades públicas otros estudiaron

en la noche pero en todos los casos esa diálogo entre estudio y trabajo era constante no se concibe uno sin el otro.

Esa dialéctica entre trabajo y estudio es una de las razones por las cuales se reconoció a la escuela un papel como fábrica de obreros, esta arribó como una última novedad a América latina hacia finales de los noventa bajo la perspectiva de la sociedad y economía de la información, a bien del conocimiento, que anuncia la buena nueva a la producción "intensiva en conocimiento" (De la Garza, 2007:41) naturalmente se ha requerido un giro en los discursos y currículos pues ya no se demandan mayoritariamente obreros para operar maquinas sino obreros del conocimiento.

El Estado en su nueva condición de veedor vino a cumplir un papel de fundamental importancia en la actualización y el mejoramiento de la mano de obra como mercancía: al asegurar una educación de buena calidad, un servicio de salud apropiado, viviendas dignas y una alimentación sana para los hijos de las familias pobres, brindaba a la industria capitalista un suministro constante de mano de obra calificada (algo que ninguna empresa o grupo de empresas podría haber garantizado sin ayuda externa) Y puesto que la reproducción del modo capitalista de producción depende de la renovación constante de su mano de obra, los futuros trabajadores deben prepararse como "mercancías" que los eventuales empleadores estén dispuestos a comprar" El estado benefactor, por lo tanto, se dedicó a formar un "ejército de reserva" es decir, nuevas camadas de trabajadores siempre dispuestos a entrar en servicio activo, educados y mantenidos en condiciones adecuadas hasta el momento de ser llamados a la fábrica" (Bauman,2000: 83) para todo esto se necesitan profesores que también son empleados, los profesores tienen un triple rol social son ciudadanos que consumen, son empleados y en este rol de empleados son formadores de los soldados de los ejércitos de reserva para el sistema.

Por lo tanto con apoyo de ser humano en su papel de empleado – profesor, surgió una generación educada, con buena salud, confiada, segura de sí misma

y celosa de su nueva independencia; y esta generación rechaza la idea de que es deber de quienes han triunfado el ofrecer su ayuda a quienes siguen fracasando. (Bauman, 2000: 96)

En esta escena se reconoce que el neoliberalismo ha traído grandes males para la mayoría, pero se afirma que la situación de burocracia anterior resultaba peor y, en todo caso, el capitalismo flexible neoliberal, requiere de un cambio cultural de la población que vea la flexibilidad como liberadora a la que se le pueden incorporar instituciones "parche" compensadoras de algunos efectos negativos. (De la Garza, 2007:p45)

Sin embargo la transición entre el nivel industrial y el mundo del conocimiento no se termina de dar ya que la educación al igual que todas las instituciones nacidas en la modernidad enfrentan el reto de ajustar sus funciones y prácticas a las demandas sociales de nuestro tiempo, por ello vale la pena citar a Beck y Beck-Gernshein que llaman la atención diciendo que vivimos en la actualidad con base en instituciones obsoletas y tratamos de encajar la realidad dentro de estructuras que ya no funcionan (Salas, 2006:90)

Las instituciones de educación públicas que aún quedan tratan de ajustar su antigua filosofía humanista de formación de seres humanos para la vida con la de seres humanos para el trabajo, con este objetivo en mente se da la relación con quien ejecuta las acciones para cumplirlo que son los profesores. Esta relación laboral exige productos enmarcados en funciones como la docencia, la investigación, la proyección social y la gestión que justifican la relación contractual.

Dentro de la función de docencia podríamos anotar que la interacción entre profesor y estudiante, en consecuencia precisamente del modelo capitalista, que consume la vida de los seres humanos y que incluye a los padres de los estudiantes, conlleva a que su rol como docente contenga la de guía ya que los

padres generalmente han cedido esta responsabilidad como bien lo apunta el profesor William Rodríguez del Instituto Popular de Cultura de Cali en Colombia entrevistado para el documental La Educación Prohibida “La escuela no es ni siquiera el lugar de formación es más bien una gran guardería o como lo llamo yo, un gran parqueadero de niños, por tanto los profesores son guardias” una función que les demanda mucho más de lo que podría especificar un contrato laboral.

En este mismo sentido su colega Emilio Urruty de la Escuela Experimental La Bahía en Argentina hace una reflexión sobre lo que se espera de un espacio como la escuela para un hijo “Quiero que sea un lugar de crecimiento personal y no un lugar donde se le adiestre para una futura escuela secundaria y luego para una universidad y luego para el trabajo y luego ¿para qué? “hay una conexión directa entre la universidad y el trabajo, la universidad es la fábrica de productos para el trabajo y los profesores son los operarios de la gran máquina que indica qué tipo de productos se deben preparar” (La educación prohibida)

Luego entonces se encuentra uno de las grandes conclusiones, el docente es tratado en el nuevo imaginario laboral como operario que recibe unas instrucciones sobre cómo usar la máquina del conocimiento para que los productos creados tengan una utilidad en el mercado laboral, esta función, en nombre de la eficiencia, desborda el escenario laboral alcanzando su espacio de libertad y autonomía individual y personal.

### 2.6.3. Impacto de la nueva gestión pública de la educación en el imaginario del trabajo de los profesores como libertad y sometimiento

El trabajo como significación humana puede ser abordado desde diferentes miradas. En este estudio se ha optado por analizarlo desde el sentido mítico del cual se dijo que describe un relato lingüístico pasado de generación en generación creando un modelo mental compartido por los sujetos que habitan

un tiempo determinado, éste que a su vez puede ser un imaginario ya que constituye una creación colectiva que se integra a la cultura.

Castoriadis aporta en esta construcción al definir que las diferentes significaciones fundan la identidad. El trabajo es una significación imaginario social que contribuye en la constitución de dicha identidad y como hemos visto se ha transformado configurando la identidad de los hombres habitantes de cada época.

A través del relato autobiográfico de un sujeto representacional de época se encontró que el trabajo como relato ha pasado de generación en generación y se ha constituido como un imaginario en cada época incluso la posfordista.

En ella está asociado de manera importante a dos categorías de pensamiento contrastables en una tensión dialéctica, la libertad como manifestación de la autonomía de pensamiento y como espacio de crecimiento y creación y el sometimiento definido por Castoriadis como heteronomía o alienación, como se dijo anteriormente, en este estado de sometimiento el ser alienado o dependiente no puede accionar, está imposibilitado para proponer cambios y se ha llegado a concluir que probablemente dadas las condiciones cómodas que el capitalismo ha propiciado y tejido quizás ni si quiera esté interesado en hacerlo lo que podríamos reconocer como una forma imperceptible de autosometimiento.

Desde estos postulados la lectura que podemos hacer del trabajo de los profesores en la nueva gestión pública guarda completa relación con la visión aportada por el sujeto autobiográfico.

El sujeto autobiográfico narra la libertad como sinónimo de ganar dinero que le permite también ganar seguridad, esto representa para él esperanza, crecimiento, realización, progreso, prosperidad, salud y tiempo pero en contraste se halla el sometimiento en el que se encuentran conceptos como

muerte, presión, peligro, flexibilidad, sacrificio, frustración, incertidumbre, subordinación, impotencia, rebeldía, aceptación y riesgo.

El profesor como actor en un escenario en el que domina el neoliberalismo se ve envuelto en estas dos disyuntivas, sin embargo da respuestas a las demandas del sistema participando activamente del mundo del mercado del conocimiento desde su profesión pero también del mercado de objetos desde su ser individual y personal.

El documental *La Educación Prohibida* con respecto al papel del profesor como profesional dice que los maestros actuales son hijos de un sistema que hace lo que el Estado le permite. Esta situación hace que un profesor estatal sea un funcionario al que la autoridad le dice lo que debe y no debe enseñar y la forma en que debe hacerlo (Testimonio de Rafael González Heck – Colegio Rudolf Steiner – Chile) ya desde aquí se distinguen los rasgos de sometimiento y dominación sobre el ser humano – profesor pues acepta algo que le es impuesto.

Esto necesariamente va a ser trasladado a los individuos en proceso de formación lo que se describe claramente en el libro *Frankstein Educador* (Meirieu, 2008) al metaforizar el acto educativo a través del mito de Pigmalión que nos da, pues, acceso a comprender el mito de la educación como fabricación: todo educador, sin duda, es siempre, en alguna medida un Pigmalión que quiere dar vida a lo que “fabrica”. (p. 34)

Esta condición de multiplicador hace más urgente la reflexión pues cabe preguntarse por qué tipo de personas están siendo formadas en las instituciones de educación dado que en este acto no solamente hay una interacción de profesor – estudiante sino de seres humanos cuyo objetivo es transmitir ideas, mensajes, conocimientos del mundo que terminaran siendo fundantes de nuevos imaginarios de la vida y del trabajo.

Más bajo las formas en que se comprende hoy el lazo que une a estos dos actores, con la creencia de que el conocimiento no es algo que se crea sino que se recibe, hace que olvidemos interrogar el mundo a partir de lo que somos y fundar nuestras expectativas en nuestras propias necesidades (Ospina, 2012: 27)

En el contexto global neoliberal “el conocimiento es una mercancía, al menos se ha fundido en el molde de la mercancía y se incita a seguir formándose en concordancia con el modelo de la mercancía” (Bauman, 2007:30)

La educación, desde esta perspectiva capitalista y neoliberal, no está hecha para que colaboremos con los otros sino para que siempre compitamos con ellos, y nadie ignora que hay en el modelo educativo una suerte de lógica del derby, a la que sólo le interesa quien llegó primero, quien lo hizo mejor, y casi nos obliga a sentir orgullosos de haber dejado atrás a los demás (Ospina, 2012: 22) esto aplica obviamente también para los profesores a quienes la academia les exige permanentemente actualizarse, entonces no fueron suficientes los pregrados, ni las especializaciones, ni las maestrías, sino que la competencia actual está por tener un título de doctor muchas veces por salarios que no compensan el esfuerzo y el sacrificio, sin embargo el consuelo es que tienen un mejor perfil profesional, pero finalmente ¿de qué sirve ello? si la vida para la que se supone que trabaja queda relegada a tiempos mínimos, está sometido.

La lógica de la formación docente está inmersa también en la del consumismo, pues el consumismo de hoy no se define por la acumulación de cosas, sino por el breve goce de esas cosas (Bauman, 2007:29) por tanto como ya se dijo no es suficiente un título de especialización, maestría, doctorado sino que cada vez la meta está más alta y requiere de mayor sacrificio y dedicación de tiempo es decir pérdida de libertad.

No considerando como poca la responsabilidad del ser humano – profesor se le achaca la de defensor de un modelo de educación democrático, incluyente y

social, descargando otros estamentos sociales, quizás con una buena intención, desde la reflexión que hace Bauman en *Vida Líquida*, pero sin tener en cuenta lo que ya de por sí representa una responsabilidad y es su propia vida. Frente a la mercantilización, la privatización y la comercialización de todo lo educativo, los educadores tienen que definir la educación superior como recurso vital para la vida democrática y cívica de la nación. Por consiguiente, los académicos, los trabajadores culturales, los estudiantes y los organizadores sindicales han de responder al reto uniéndose y oponiéndose a la transformación de la educación superior en el espacio comercial” (Bauman, 2006: 3)

De esta manera solemos descargar el peso de la educación en el llamado sistema escolar, olvidando la importancia que en la educación tienen la familia, los medios de comunicación y los dirigentes sociales (Ospina, 2012: 14) es mucho el peso que cae sobre un educador, se le atribuye la responsabilidad de formar los hijos de quienes no tienen tiempo para formarlos, porque están en otra organización produciendo para consumir, además tiene que ser un gran profesional, además tiene que ser doctor para ser competitivo y en último lugar queda que debe ser un ser humano que pueda disponer de tiempo para su propia vida personal que finalmente termina siendo un espacio para asumir su rol de consumidor y gastar el dinero que gana en su tiempo, por lo tanto su vida queda reducida al sistema.

El neoliberalismo y la reestructuración productiva no apuntaron hacia la abolición ni el rechazo al trabajo, sino hacia la polarización, la precarización, el desempleo estructural, la inseguridad, la marginación de los sindicatos y el surgimiento de nuevos movimientos sociales cuya demanda no fue el no trabajo. Es decir, se han impuesto nuevas formas de trabajo y el tiempo libre no se ha incrementado. No hay tal movimiento de la no clase (De la Garza, 2007:43)

Esta visión puede ser mas desalentadora cuando se encuentran testimonios como el de Fernando Jorquera profesor en Chile que muestra su percepción sobre las nuevas formas laborales en entornos neoliberales, para él, al sistema y los estados no les preocupa el ser humano como persona, como individuo y en esos términos toda educación que no busca otra cosa, tiene que ser prohibida por eso la presión frente a la educación pública que tenia libertad de cátedra..." (La educación prohibida)

La inquietud que surge y que convoca, en consecuencia, tiene que ver con los costos personales de dicho modelo (Blanch, 2011:7)

Con la importancia ya evidenciada del papel del profesor en la sociedad y lo que implica para él mismo como individuo la nueva realidad laboral, es pertinente citar aquí a William Ospina cuando dice que necesitamos profesionales si no felices por lo menos altamente satisfechos de la profesión que han escogido, del oficio que cumplen, y para ello es necesario que la educación no nos dé apenas un recurso para el trabajo, una fuente de ingresos, sino un ejercicio que permita la valoración de nosotros mismos. (Ospina, 2012: 26)

Dada la influencia considerable que un individuo puede tener sobre sus semejantes tan sólo por la mirada que les aplica: los psicólogos y los psicólogos sociales destacan, en efecto, lo que denominan "efecto expectativa"; subrayan hasta qué punto la imagen que podemos formarnos de alguien, y que le damos a conocer, a veces sin darnos cuenta, determina los resultados que se obtienen de él y de su evolución (Meirieu, 2008:30).

Sin embargo a pesar de la pseudo felicidad que ofrece el consumismo la tarea no está del todo bien hecha, hoy por hoy pareciera que los trabajadores de la construcción, del transporte, maestros, obreros de oficios varios y profesionales, sienten que el trabajo es una carga, no extraen de él su felicidad, no fincan en el trabajo su gran proyecto de vida. Esperan con ansiedad la

jubilación o un golpe de suerte para dejar de trabajar, para estar un poco más desestresados, tranquilos. (Blanch, 2011:7)

Aun en este panorama el trabajo invade espacios que en otras épocas correspondían específicamente a la intimidad humana tratando de articular la vida del trabajador con su vida personal, La desarticulación de los mundos de vida del trabajador, y el relegamiento del mundo del trabajo como generador de subjetividades e identidades, es cuestionado por las concepciones toyotistas que ven en la empresa como articulación del mundo del trabajo el del no trabajo, tratando de involucrar a la familia y al espacio de reproducción no laboral con el laboral, para crear una identidad que más que laboral es de empresa. (De la Garza, 2007:45) Esto constituye un abuso contra la esencia humana, querer abrazar espacios que le corresponden exclusivamente al ser humano a su privacidad a su individualidad.

En función de acercar el hogar a la empresa las nuevas tecnologías posibilitaran la reducción de tiempo del trabajo heterónimo en beneficio del tiempo libre. Por tanto, la demanda central para el futuro no debe ser "trabajo para todos" sino el "no trabajo" (De la Garza, 2007:43), este tiempo ya está siendo real, no es poco común escuchar los discursos de los profesores que tienen en su casa una extensión de la oficina, desde allí realizan funciones que no alcanzan a terminar en sus horarios laborales por tanto la invasión del tiempo "libre" no es teoría sino práctica cotidiana.

Lo anterior lleva a pensar cada vez más en individuos menos autónomos, que no tienen espacios para su propio pensamiento y acción en este sentido Catoriadis exhorta a pensar sobre las sociedades autónomas cuando le preguntan, ¿Qué es lo que una sociedad autónoma podría proponerse como objetivo? Y él contesta, la libertad de todos y la justicia. No la felicidad porque la felicidad no es una cuestión política sino una cuestión individual. Creo que lo que una sociedad autónoma se propondría como objetivo es ayudar a todos los

seres humanos a convertirse en lo más autónomos y lo más creadores posible. (Castoriadis, C. et al. 2002: 61) y esto no es lo que está sucediendo.

Hasta el momento se ha hecho una crítica a las condiciones laborales y los discursos empresariales que han logrado eliminar la esencia del individuo enajenándolo de sí mismo para alinearlos a sus objetivos empresariales. Castoriadis engloba esta idea al afirmar que justamente, lo que se le puede reprochar a la sociedad contemporánea, es matar la personalidad, a los individuos, la auténtica individualidad de las gentes. Sin embargo si se quiere pasar a otra cosa en el fondo, ¿Qué es lo que exige eso? Eso exige una creación histórica nueva, con significaciones nuevas, valores nuevos, un nuevo tipo de ser humano, y todo eso se debe hacer más o menos superando por definición toda posibilidad de previsión y planificación” (Castoriadis, C. et al. 2002: 54)

Un acercamiento a la percepción de un grupo de profesores sobre el sentido de su trabajo nos ayudará a ratificar que el imaginario del trabajo hoy en día está relacionado con ganar dinero para unos fines, con la idea de servicio a una organización, con la perspectiva de realización personal pero definitivamente unos de estos con más peso que otros.

## 2.7. Aplicación del instrumento de análisis cualitativo de resultados WONPUM

Para enfocar de manera más apropiada la mirada sobre casos de profesores y su forma de percibir su experiencia vital frente al trabajo, adicional al análisis del relato autobiográfico se hizo pertinente acudir al análisis de los resultados surgidos de la aplicación del instrumento de recolección de información del Estudio Internacional sobre Calidad de Vida Laboral en Organizaciones de Servicios Humanos (WONPUM)

Este cuestionario originariamente consta de 35 preguntas que indagan sobre los sentidos, riesgos y resultados que perciben profesores de diferentes instituciones de educación de carácter público bajo la nueva gestión de sus organizaciones.

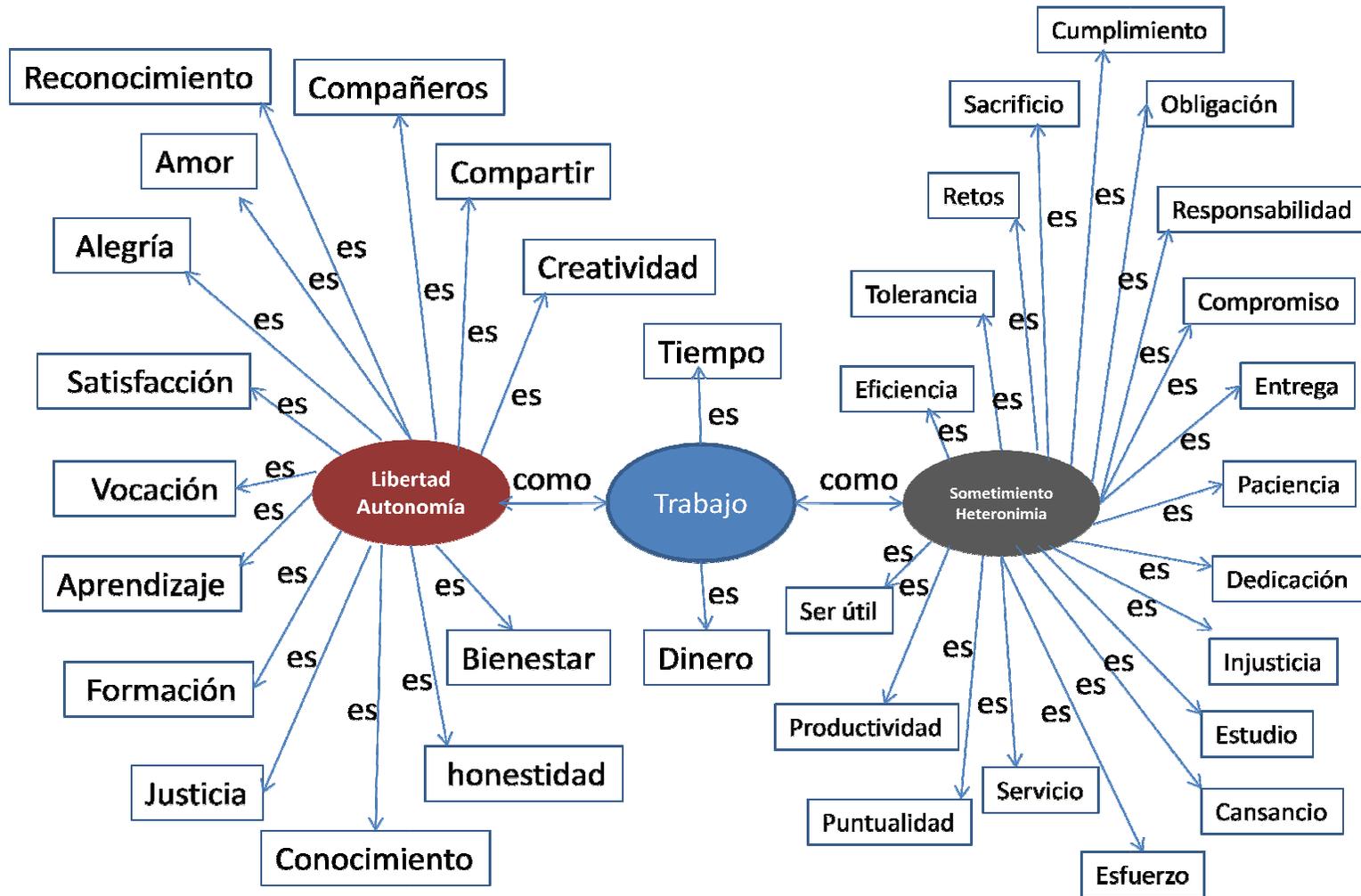
Cabe resaltar que los resultados fueron proporcionados por la Universidad Autónoma de Barcelona y desde el estudio del imaginario del trabajo como factor de libertad y sometimiento fueron analizados los resultados relacionados con los objetivos del presente estudio que se enfocaron a una parte del instrumento que describe los sentidos del trabajo en dimensión del significado del trabajo.

Esto permitió concentrar la atención en los criterios que pueden servir para contrastar y argumentar con mayor relevancia las posturas hasta ahora expuestas frente al imaginario del trabajo en la nueva gestión pública de las instituciones de educación.

#### 2.7.1. Red semántica para el análisis del imaginario del trabajo docente

En el análisis de las preguntas con respuesta de orden cualitativo nos basamos en la pregunta 17 que hace relación al significado del trabajo para los encuestados. (Anexo No. 4. Instrumento Estudio Internacional sobre Calidad de Vida Laboral en Organizaciones de Servicios Humanos)

En la disposición del cuestionario la pregunta No. 17 pedía a los individuos "Defina en una frase qué significa trabajar para usted". Las respuestas se orientaron en diferentes ideas que al igual que para el caso del sujeto representacional de época fueron contrastadas de acuerdo con las dos categorías mayores abordadas, libertad y sometimiento, la siguiente rede semántica lo expresa:



Gráfica No. 2 Red Semántica imaginario de trabajo para los profesores de instituciones de educación en la nueva gestión pública

Lo anterior nos puede llevar a concluir que los profesores encuestados también significan el trabajo desde el punto de vista económico, lo que ya se ha expresado desde el sujeto representacional de época.

Se ratifica que el valor del trabajo en la nueva gestión de las organizaciones ubicadas en la línea de tiempo del posfordismo se está dando desde lo económico, la mayoría de respuestas se enfocan en la definición de trabajo como la realización de una labor que tiene como fin una retribución económica, "desempeñar diversas actividades con un propósito y recibir retribución económica por ello".

También se encuentra que el discurso gerencial está claramente arraigado en los individuos porque definen su trabajo con conceptos extraídos de la nueva gestión, encontrándose palabras como productividad, compromiso, eficiencia, utilidad, cumplimiento, conocimiento. Ratificando lo analizado el imaginario de trabajo que se ha construido tiene su valor y su sentido en expresiones externas al ser humano.

También se corrobora el trabajo como entrega y servicio volviendo a tener un sentido externo, entregar implica otorgarle a otros que en últimas también son un vestigio del discurso gerencial de las misiones de las instituciones que propenden por la entrega de un servicio a cambio de la fidelidad de sus clientes.

La realización personal y el reconocimiento también son dos de los significados encontrados en el plano académico pues especialmente el tema del reconocimiento constituye uno de los piñones sobre los que se mueve el rol de los profesores.

La misma dinámica empresarial de las instituciones de educación ha llevado a los profesores a ser competitivos obteniendo mejores perfiles, produciendo investigaciones y artículos y siendo calificados como los mejores.

Este es un tema para investigaciones futuras pues apunta a reconocer que el trabajo se está convirtiendo en un espacio o lugar en el que el ser humano encuentra su valor y reconocimiento.

En este sentido Russell (2008) narra algunos hallazgos en una de sus investigaciones: "A pesar de los problemas y las tensiones, la empresa era el lugar donde muchos trabajadores recibían aprecio y honores, y donde tenían amigos de verdad. En contraste, en la casa había menos "ceremonias de premiación" y solían escasear las conversaciones amables con el propósito de subsanar errores." (p.300)

Sumado a la dependencia que le genera la necesidad de "tener" y tener que trabajar para ello, conlleva a encontrar necesidad y gusto por la misma dependencia es decir sentirse reconocido y además que le paguen por ello seduce al ser humano, por tanto entregan lo más valioso que tienen su tiempo sin resistencia; nuevamente encontramos validación y respuesta en Russell (2008) y los hallazgos de su investigación "todos coincidieron en que la empresa era "un lugar que generaba bastante adicción al trabajo" ¿Por qué los trabajadores no intentaban obtener más tiempo libre? Quizás evitaran solicitar licencias o reducciones de horario porque no podían permitirse ganar menos... sin embargo, no explica por qué los trabajadores que gozan de una mejor posición económica, los gerentes y los profesionales, se cuentan entre los menos interesados en obtener más tiempo libre" (p.289)

Para las organizaciones esta condición se hace ideal pues cada vez encuentran menos resistencia y si a cambio forma mediante las culturas y discursos, aliados que se autosometen sin reparos, en el transcurso de este proyecto hemos discurrido sobre los conceptos de libertad y sometimiento pero queda postulado otro hallazgo el autosometimiento como un factor que emergió y que podría ser estudiado desde un concepto identificado por Etienne de La Boétie hacia 1548 como Servidumbre Voluntaria.

### **3. Estrategia Metodológica**

#### **3.1. Tipo de Estudio: Estudio de caso**

Esta investigación se basa en estudio de caso que se presenta con una estrategia metodológica de corte cualitativo de investigación orientada a la comprensión de un fenómeno social de interés por su particularidad, como es el imaginario de trabajo, con lo cual se busca posibilitar el fortalecimiento, crecimiento y desarrollo de las teorías existentes o proponer nuevas para entender o explicar el fenómeno.

Se realiza un análisis a profundidad sobre los imaginarios del trabajo en diferentes épocas llegando a la actual la cual se aborda desde el caso que representa la época teniendo en cuenta unidades de análisis que fueron seleccionadas bajo criterios no estadísticos complementándose con los hallazgos de una encuesta aplicada cuyos criterios abordaron la significación del trabajo para profesores de instituciones de educación públicas.

Para ello se desarrollaron diferentes condiciones de análisis o técnicas como: Histórico Hermenéutico, el análisis del texto autobiográfico, el uso crítico de la teoría, el empleo de redes semánticas y se incluye el análisis de resultados de tópicos de una encuesta que emplea preguntas de tipo cualitativo para identificar la concepción que tienen profesores de instituciones educativas de gestión pública.

#### **3.2. Diseño de estudio**

El diseño del estudio desarrolla diferentes técnicas con el fin de abordar los objetivos propuestos, dichas técnicas se describen a continuación:

##### **3.2.1. Histórico Hermenéutico**

El estudio planteado es histórico hermenéutico por cuanto se desarrolla metódica, sistemática y ordenadamente con el objetivo bien definido de

describir y comprender los imaginarios del trabajo humano en diferentes épocas, valiéndose de documentos escritos, fuentes de información impresas, contenidos y referencias bibliográficas, los cuales una vez recopiladas, contextualizados, clasificados, categorizados y analizados, sirvieron de base y aportaron para la comprensión del problema. Es decir a la comprensión de los imaginarios de trabajo.

### 3.2.2. Construcción grupal

La definición del estudio del trabajo desde un punto de vista mítico y el mismo abordado desde la categoría de imaginario es producto de un ejercicio de análisis de construcción grupal que determina diversos sentidos del trabajo para los participantes ellos son descritos en la siguiente tabla:

Sentido	Claves de pensamiento	Problematización
<b>Sentido Vital</b>	Proyecto de vida Oportunidad Opción Desafío	NECESIDAD Supervivencia – Vocación – Convicción- autorealización – Oportunidad – Opción – Libre elección – Voluntad – Tradición familiar – Sacrificio – Culpa castigo
<b>Sentido moral</b>	Dignidad humana ¿El trabajo dignifica al hombre? ¿Sin trabajo no se accede a la salvación? Virtud – felicidad – libertad – sacrificio – culpa – castigo – salud pública	PARADOJA CONTRASENTIDO Ocio – Vacación – compensatorio – Carga - fatiga – aburrimiento – cansancio – infelicidad – frustración – pérdida de la autonomía – dominación – persuasión – acto de fe (profesión) – deshumanización – colonización – explotación – exfoliación
<b>Sentido técnico instrumental</b>	Hominización – Productividad	Fuerza de producción – medios de producción – eficiencia – eficacia – rendimiento – riqueza – optimización- competitividad – progreso – evolución - ¿Cómo deshumaniza el trabajo?
<b>Sentido Estético</b>	Genio creador – Creatividad Innovación – Emprendimiento – Gestión (gestar) – spin off – incubación de empleo (una idea que nadie tiene)	Mercantilización del genio creador – automatización – desplazamiento de la mano de obra – desobrerización – empleabilidad
<b>Sentido mítico</b>	Es un relato lingüístico que pasa de generación en generación – modelo mental – Imaginario social – Molde simbólico – Trabajar es una manera de pensar – paradigma	Magnificación de la vida a través del sentido del trabajo – factor de esperanza – factor de desesperanza – sin sentido de la vida en ausencia del trabajo – sentido del trabajo en el no trabajo – supervaloración del trabajo como sentido de vida – sentido de vida cuando no se tiene trabajo.
<b>Sentido jurídico</b>	Contrato social a través del trabajo – formas de relación – formas de organización – formas de institucionalidad humana – formas de contratación – familia – escuela – estado – reglas internas	Contrato de prestación de servicios – tercerización – carácter de la ley – sentido de la propiedad – servicios públicos.

Tabla 1. Sentidos del trabajo. Construcción colectiva en sesión de Maestría en Gerencia del Talento Humano. Dirigida por el profesor Germán Guarín Agosto 17 de 2012

### 3.2.3. Texto autobiográfico

El texto autobiográfico permite un acercamiento al concepto de trabajo de un individuo y el ejercicio de categorización de dichos conceptos permite descifrar el sentido más profundo del trabajo para él mismo. Se usa la narración autobiográfica no para indagar en la parte íntima de una vida, sino para acceder a un discurso construido en un contexto de significado, objetivado en el lenguaje. Se trata de un discurso construido sobre un conjunto de "saberes compartidos". En esta concepción de lo biográfico el individuo sólo cabe como expresión singular de lo social. (Lindón, 1999:300)

### 3.2.4. Uso crítico de la teoría

El texto autobiográfico fue analizado mediante el uso crítico de la teoría con el fin de comprender el posfordismo, éste como sistema de producción en el cual se encuentran la mayoría de países actualmente y que se enmarca en una realidad global y neoliberalizada.

El punto de partida del uso crítico de la teoría es la categoría de la totalidad concreta y su capacidad para enriquecer las estructuras racionales de conexión con la realidad empírica, que permitan transformar la objetividad real en contenidos organizados. Se enfatiza, por sobre las estructuras de explicación, aquellas estructuras que permiten delimitar universos de observación, capaces de servir de base para determinar opciones de teorización, o bien para definir prácticas sociales alternativas que sean objetivamente posibles. (Zemelman, 2009:38)

En este estudio el relato de la historia de un sujeto representacional de época permite acercarse a acontecimientos individuales, realidades empíricas o universos de observación, pero que están inscritos en la historia, totalidad concreta, que el sujeto ha reconstruido -sin saberlo sin proponérselo - reconstruyendo en un espacio social mediante el uso del lenguaje y de su memoria (Lindón, 1999:305)

Desde esta perspectiva investigativa "se comprende que la totalidad no es todos los hechos, sino que es una óptica epistemológica desde que se delimitan campos de observación de la realidad, los cuales permitan reconocer la articulación en que los hechos asumen su significación específica" (Zemelman, 2009:40)

Esta lógica de tiempo que Zemelman propone nos permitió concluir que los individuos en su experiencia hacen una lectura de su tiempo vital no sólo desde su presente si no que su pasado y el contexto general en el que éste se desarrolló juegan un papel fundamental para la construcción de los sentidos así lo expresa:

"Ningún sujeto social puede imponer su futuro si no es apoyándose en toda la historia que ha cristalizado en su misma existencia. Pero, si el presente es producto cristalizado de carácter histórico-genético y de apertura potencial (por cuanto es un producto de procesos anteriores, que, junto con reconocer una lógica objetiva, también es una construcción por constituir un objeto moldeado por proyectos que luchan por imprimirle una direccionalidad a los procesos concretos) el carácter de su apropiación debe ser examinado desde el ángulo de estas mismas complejidades. (Zemelman, 2009:56)

Así se hizo la lectura el relato autobiográfico entendiendo que "El presente de un individuo y su historia se refieren a posturas subjetivas que deben ser preparadas y abordadas desde la lectura de condiciones objetivas teóricas en coherencia con una perspectiva investigativa. El planteamiento del presente como momento dinámico, dado por una historia pero a la vez construido, conduce necesariamente a pensar a la historia como una secuencia de coyunturas, cada una de las cuales es un espacio para la inserción en la lógica objetiva de los distintos sujetos sociales, pero además, la idea de un presente mutable obliga a pensar a la teoría como una estructura racional cuya función es poner al sujeto pensante en función de la realidad, la cual, en la medida que

se desconoce, sólo es una exigencia de objetividad y no un contenido". (Zemelman, 2009:56)

Es precisamente esto lo que significa hacer uso crítico de la teoría, reconocer que los actores, que para nuestro caso se ubican en una misma línea de tiempo, el sujeto biográfico y los profesores encuestados están en constante transformación, que no son producto de su presente sino que al estar en constante transformación y movimiento, en construcción y deconstrucción, están siendo y no siendo. (Zemelman, 2009:45) es decir construyen la realidad socio-histórica, construyen sentidos alrededor de su trabajo.

Abrir horizontes de futuro entraña la idea de construir nuevos sentidos del trabajo que sólo pueden ser posibles si comprendemos los actuales y su proveniencia, ¿por qué lo comprendemos como fuente de libertad y sometimiento?, es necesario lograr desnaturalizar la forma en que advertimos nuestra entrega total y sin conciencia a un sistema que fue implementado poco a poco sin el aval de quienes lo sostienen.

Desde lo anterior se pretendió configurar el uso crítico de la teoría, por lo tanto todo autor, toda escuela económica que orientó la comprensión del posfordismo como realidad actual se analizó desde lo encontrado autobiográficamente, no como mero registro de información, sino como una manera de erudición.

### 3.2.5. Redes semánticas

Se definen como un grafo dirigido, cuyos nodos y arcos – generalmente etiquetados – representan y describen a través de relaciones binarias la conexión que existe entre entidades de un dominio del universo. Para el caso de estudio el trabajo, la libertad y el sometimiento.

Este recurso permitió a través de un grafo ilustrar los conceptos surgidos en el relato autobiográfico y sus interrelaciones, así como también permitió reconocer los imaginarios de los profesores de las instituciones de educación pública

frente al trabajo vinculados en las dos categorías de estudio, libertad y sometimiento. La red surgida sirvió para describir los eventos o acciones que se producen entre las entidades del dominio por ello surge de ella la categoría emergente que es el autosometimiento.

3.2.6. Encuesta aplicada con el instrumento del macro proyecto WONPUM Este estudio fue abordado también aproximándose a los hallazgos en los resultados surgidos de la aplicación del cuestionario del macroproyecto "Estudio Internacional sobre Calidad de Vida Laboral en organizaciones de servicios humanos WONPUM" liderado por el profesor Joseph María Blanch de la Universidad Autónoma de Barcelona.

El valor de este aporte para describir los imaginarios de los individuos que se ubican en un entorno global y neoliberal, radica en que tanto el sujeto biográfico como los profesores encuestados comparten un mismo espacio histórico, ellos también desde su experiencia vital, pero a la luz de una serie de postulados propuestos por los investigadores del proyecto WONPUM, han definido su sentido e imaginario del trabajo en la nueva gestión pública de sus organizaciones.

### 3.3. Población y Muestra

Con relación a la población como se dijo se parte del estudio del relato autobiográfico de una persona que habita en la época del posfordismo que presenta un punto sobre el imaginario de trabajo.

Posteriormente el estudio se acerca al imaginario descrito por esta persona al contexto de la gestión pública de organizaciones de educación a través del testimonio de profesores ubicados en instituciones que fueron entrevistados teniendo en cuenta criterios definidos en consenso por los investigadores del macro proyecto WONPUM:

- La vinculación laboral a instituciones educativas del sector público
- Se incluyeron instituciones educativas de Educación Superior (Universidades), escuelas o colegios de niveles de básica secundario y media
- Dichas instituciones deben pertenecer al sector público
- No se contemplaron dentro de la muestra profesores próximos a jubilarse
- No contempla profesores vinculados recientemente a la institución
- Deben concentrar su carga laboral en docencia sin labores administrativas
- Deben estar vinculados con la institución mínimo dos años atrás.

### 3.3.1. Análisis de la muestra

Los resultados analizados muestran los hallazgos en una muestra de 498 profesores de 19 instituciones de diferentes ciudades colombianas de carácter público. En la muestra participaron profesores según la siguiente caracterización:

<p><b>Ámbito de Especialización y práctica profesional:</b></p> <p>Educación Superior: 61.0%</p> <p>Educación Media: 54%</p> <p>Educación Básica: 15%</p>	<p><b>Según su situación contractual:</b></p> <p>Contrato permanente: 77.5%</p> <p>Contrato temporal menor a 1 año: 19.2%</p> <p>Contrato temporal entre y y 3 años: 3.3%</p>
<p><b>Según tiempo de dedicación laboral:</b></p> <p>Jornada completa: 86,3%</p> <p>Tiempo parcial: 13,8%</p>	<p><b>Carácter de la organización:</b></p> <p>Publica: 98,3%</p> <p>Privada: 0,4%</p> <p>Mixta: 1.3%</p>
<p><b>Edad de los encuestados:</b></p> <p>20 a 30 años: 7.8%</p> <p>31 a 40 años: 26,4%</p> <p>41 a 50 años: 38.6%</p> <p>Más de 50 años: 27.3%</p>	<p><b>Antigüedad en la organización:</b></p> <p>menor o igual a un año: 2,9%</p> <p>entre 2 y 5 años: 34,2%</p> <p>entre 6 y 10 años: 20,2%</p> <p>más de 10 años: 42,7%</p>

Tabla No. 3. Caracterización de la muestra

#### **4. Análisis de resultados**

Este estudio arrojó resultados interesantes con respecto al imaginario de trabajo en el posfordismo al evidenciar desde el caso del sujeto representacional de época la forma en que comprende y constituye su imaginario de trabajo como libertad y sometimiento.

El acercarse a un grupo de profesores y pedirles que definieran en una frase su significado de trabajar describen palabras que sintetizan el imaginario construido para la época que también guardan relación con las categorías de libertad y sometimiento.

En los dos casos se puede definir el imaginario como libertad porque según los sujetos el trabajo les proporciona autonomía, se sienten realizados, seguros y lo comprenden como una acción voluntaria que les proporciona estabilidad. En este mismo sentido lo consideran una fuente de alegría, de crecimiento, de reconocimiento, como una posibilidad de compartir con otros y de aprender.

No obstante también se encontró que el trabajo es comprendido por ellos mismos como un camino para sentirse útil, que los hace productivos pero que al mismo tiempo les genera compromiso, entrega, obligaciones, responsabilidad, les representa sacrificio y les demanda dedicación. Se muestra una clara tendencia al uso del lenguaje propio del discurso organizacional propio de la época posfordista que los hace manifestar que reconocen el trabajo como identidad, eficiencia, servicio, cumplimiento entre otros

En los dos casos se evidencia que se entiende como una forma de acceder al consumo de bienes y servicios que la sociedad capitalista ofrece y esto mismo es entendido como una forma de libertad por tanto se concluye que el trabajo también es una forma de autosometimiento.

Es importante resaltar el valor que se da en los dos casos al significar el trabajo al tiempo como una pertenencia humana la cual se puede vender para comprar pero esto a su vez lo lleva a comprar cosas pero perder también su libertad.

## **5. Discusión**

La idea de libertad, de crecimiento personal, de desarrollo de competencias, de identidad, de utilidad son construcciones sociales, imaginarios que conocemos como son hoy porque están mediadas como lo hemos visto por el visor de un mundo que se mide más por lo que tiene que por lo que se es.

Por tanto hay una conclusión importante en lo que se refiere a lo que sienten los profesores frente a su trabajo y es que se sienten útiles con respecto a su trabajo, ello es positivo por cuanto hay una sensación benéfica frente a lo que hacen, lo que implicaría que lo hacen con gusto y esto podría tener un impacto favorable para los niños y niñas que son formados por hombres convencidos de su labor, (necesitamos profesionales si no felices por lo menos altamente satisfechos de la profesión que han escogido, del oficio que cumplen (Ospina, 2012: 26)).

Podríamos afirmar que encontramos aquí un imaginario que se ha construido colectivamente y es que el trabajo hace sentir a los seres humanos útiles lo que constituiría un grave pensamiento dado que en caso de carecer de él, lo que en el mundo actual es completamente viable, estas personas se sentirían inútiles.

Es decir el sentido dado al trabajo desde esta perspectiva se maximiza frente al mismo valor de la vida, dado que de alguna manera le otorga al ser humano un lugar en el mundo.

Desde el origen mismo de la palabra "utilidad" es significativo que haya tenido una mayor tendencia dado que lo "útil" está referido a producir, es decir estos seres humanos encuentran su valor en tanto pueden producir.

Aquí cabe la pregunta en términos humanos ¿para qué sirve desarrollar las competencias si no se usan en beneficio de su propia libertad?, desarrollar las competencias, desde el origen del trabajo, debería estar enmarcado en descubrirse como ser humano, sus capacidades, sus conocimientos, habilidades, pensamiento, carácter y valores de manera integral en diferentes contextos.

Realmente esta investigación nos lleva a concluir que hay una tendencia voluntaria a someter la propia identidad por cumplir con la identidad organizacional. Hay una sobredimensión del trabajo con respecto a la vida misma. En consecuencia valdría la pena pensar en una gerencia del Talento Humano para el NO trabajo, el talento de los seres humanos no en un contexto organizacional sino en el mundo de la vida.

Esto implica cierto nivel de enajenación o sometimiento, lo que efectivamente es viable ya que la nueva gestión de las organizaciones busca individuos identificados pero no con ellos mismos sino más bien con su trabajo y los objetivos organizacionales.

Ya se ha dicho que el acto de trabajar involucra una venta en la que existe un vendedor y un comprador, el vendedor en el acto de trabajar es el empleado que vende su tiempo y el comprador es el empleador que compra el tiempo del empleado con el objetivo de que produzca lo que él quiere y necesita para ofrecer a otros, que paradójicamente también incluyen al vendedor pero desde otro de sus roles en la sociedad, el de consumidor, es decir que en algún momento termina comprando lo que ha producido: su creación por encargo.

Esta relación esta mediada por un objeto que es el dinero que permite cuantificar y poner precio al objeto vendido, el tiempo, es decir al trabajo, lo que se recudece si se tiene en cuenta que no es el vendedor el que pone el precio sino el comprador (el trabajo en nuestra época es la única venta en la que el comprador establece la tarifa del producto que va a comprar, por

ejemplo, si yo voy a un supermercado no puedo decir cuánto voy a pagar por ello, sino que el precio ya está etiquetado en el producto), en la relación laboral el vendedor ni siquiera tiene la posibilidad de negociar pues el comprador es quien según su criterio le paga al vendedor lo que desea y el vendedor se ve en la mayoría de casos obligado a recibir lo que el comprador este a bien darle.

El hecho de tener que recibir lo que el comprador le quiera dar ya en sí mismo lo hace un acto de sometimiento pues no participa de la determinación del precio y sin embargo acepta en la mayoría de casos por necesidad. El empleo se ha convertido en una forma de poder sobre los otros, por ello se manipula mediante el argumento de que hay muy poca oferta de empleo (compradores-empleadores) y muchos demandantes (vendedores-trabajadores) que están ávidos de emplearse o trabajar.

Al respecto encontramos en *La Mercantilización de la vida íntima* de Arlie Russell Hochschild cuya voz nos dice, las catedrales del capitalismo dominan nuestras ciudades, su ideología impregna la radio y la televisión, el capitalismo llama al sacrificio a través de prolongados horarios de trabajo y ofrece sus bendiciones en forma de mercancías (Russell, 2008: 212)

Lo anterior nos puede llevar a concluir que los profesores encuestados significan el trabajo de una manera importante desde el punto de vista económico, lo que se expresó también desde el sujeto representacional de época.

Se ratifica que el valor del trabajo en la nueva gestión de las organizaciones ubicadas en la línea de tiempo del posfordismo se está dando desde lo económico, la mayoría de respuestas se enfocan en la definición de trabajo como la realización de una labor que tiene como fin una retribución económica, "desempeñar diversas actividades con un propósito y recibir retribución económica por ello".

La realización personal y el reconocimiento son dos de los significados menos reiterados sin embargo importantes en el plano académico pues especialmente el tema del reconocimiento constituye uno de los pilares sobre los que se mueve el rol de los profesores.

La misma dinámica empresarial de las instituciones de educación ha llevado a los profesores a ser competitivos obteniendo mejores perfiles, produciendo investigaciones y artículos y siendo calificados como los mejores.

Este es un tema para investigaciones futuras pues apunta a reconocer que el trabajo se está convirtiendo en un espacio o lugar en el que el ser humano encuentra su valor y reconocimiento, quizás esto también explica porque se siente útil.

En este sentido Russell (2008) narra algunos hallazgos en una de sus investigaciones: "A pesar de los problemas y las tensiones, la empresa era el lugar donde muchos trabajadores recibían aprecio y honores, y donde tenían amigos de verdad. En contraste, en la casa había menos "ceremonias de premiación" y solían escasear las conversaciones amables con el propósito de subsanar errores." (p.300)

Sumado a la dependencia que le genera la necesidad de "tener" y tener que trabajar para ello, conlleva a encontrar necesidad y gusto por la misma dependencia es decir sentirse reconocido y además que le paguen por ello seduce al ser humano, por tanto entregan lo más valioso que tienen su tiempo sin resistencia; nuevamente encontramos validación y respuesta en Russell (2008) y los hallazgos de su investigación "todos coincidieron en que la empresa era "un lugar que generaba bastante adicción al trabajo" ¿Por qué los trabajadores no intentaban obtener más tiempo libre? Quizás evitaran solicitar licencias o reducciones de horario porque no podían permitirse ganar menos... sin embargo, no explica por qué los trabajadores que gozan de una mejor posición económica, los gerentes y los profesionales, se cuentan entre los menos interesados en obtener más tiempo libre" (p.289)

Para las organizaciones esta condición se hace ideal pues cada vez encuentran menos resistencia y si a cambio forma mediante las culturas y discursos, aliados que se autosometen sin reparos, en el transcurso de este proyecto hemos discurrido sobre los conceptos de libertad y sometimiento pero queda postulado otro hallazgo el autosometimiento como un factor que emergió y que podría ser estudiado desde un concepto identificado por Etienne de La Boétie hacia 1548 como Servidumbre Voluntaria.

## **6. Conclusiones**

### 6.1. Desde la teoría

Los acercamientos teóricos desarrollados permitieron reflexionar y llegar a conclusiones interesantes frente al imaginario del trabajo como libertad o sometimiento.

La categoría emergente autosometimiento fue un hallazgo en el proceso que no era objetivo de estudio en este proceso no obstante es limitada la teoría encontrada al respecto para definirla como una consecuencia del trabajo.

### 6.2. Desde la metodología

Este estudio se basó en la recolección y análisis de información de tipo cualitativo no obstante se considera viable emprender estudios que permitan un acercamiento al imaginario del trabajo desde instrumentos de tipo cuantitativo. La combinación de los dos tipos de información cuantitativa y cualitativa también se considera viable mas representa un proceso complejo de abordar.

Referente al uso crítico de la teoría como alternativa metodológica son pocos ejemplos los que se encuentran los que se ubicaron describían el qué es y su objeto más no se describe el proceso metodológico que permita hacer de este uso con mayor rigor científico.

### 6.3. Desde lo empírico

Desde este punto de vista el conocimiento empírico que se basa en la experiencia permitió evidenciar las dos grandes categorías estudiadas, libertad y sometimiento, sin embargo al ser este un conocimiento empírico no pretende constituirse como universal, por tanto nuevos estudios podrían realizar distintos hallazgos pero partiendo de la misma condición de recolección y de análisis.

#### 6.4. Futuras líneas de investigación

El desarrollo de esta investigación revela temas interesantes que quedan planteados como alternativa para futuras investigaciones tal es el caso del trabajo como autosometimiento que si bien se constituyó en una categoría importante por ser un hallazgo, quedo planteada pues los objetivos de estudios no se enfocaban en ella.

Otro tema de interés relacionado con los sentidos del trabajo y su configuración como imaginario es la mercantilización de la vida que se asocia a la idea de la venta del tiempo por parte del trabajador pero que igualmente no se desarrolla en esta investigación.



## Bibliografía

Antunes, R. (2005). Los Sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo. Argentina. Herramienta Ediciones. pp. 141 - 143

Arendt, H. (1995). De la historia a la acción. Barcelona. Ediciones Paidós, pp. 93-110

Bauman, Z. (1997). La posmodernidad y sus descontentos. Madrid. Akal Ediciones. pp. 8 - 60

Bauman, Z. (1999). La globalización consecuencias humanas. Argentina. Fondo de Cultura Económica. pp.24 - 82

Bauman, Z. (2000). Trabajo, Consumismo y nuevos pobres. España. Gedisa. pp.45 -96

Bauman, Z. (2001). La sociedad individualizada. Madrid. Ediciones Cátedra. 278 páginas

Bauman, Z. (2006). Vida líquida. Barcelona. Editorial Paidós. p.3

Bauman, Z. (2007). Los retos de la educación en la modernidad líquida. España. Editorial Gedisa. p. 29-30

Blanch, J. Espuny, M. Gala, C. Martín. A., (2003) Teoría de las relaciones laborales. Desafíos. Barcelona. Editorial UOC. pp.30-32

Blanch, J. (2009) Modulo Dimensión Psicosocial del trabajo. Capítulo II. El trabajo como valor en las sociedades humanas. Universidad de Manizales.

Blanch, J. (2011). Resumen ampliado del proyecto Trabajar en servicios humanos bajo la nueva gestión pública. Significados, Riesgos y Resultados. WONPUM. Universidad Autónoma de Barcelona. pp.3

Beck, L. (2002). La sociedad del riesgo global. Madrid. Editorial Siglo Veintiuno. p. 17- 119.

Bloch, M. (1996) Reyes y siervos y otros escritos sobre la servidumbre. Granada. España Editorial Universidad de Granada. Recuperado de

Bunge, M. (2001). Tres mitos de nuestro tiempo: virtualidad, globalización, igualamiento. Conferencia Mayo 31 de 2001. Argentina. Universidad Nacional del Litoral. pp.16

Castel, R. (1997). La metamorfosis de la Cuestión social. México. Editorial Paidós. p.14

Castoriadis, C. Mermet, D. Paz, O. Finkielkraut, A. Donnet, J. Varela, F. Connes, A. (2002). La insignificancia y la imaginación Diálogos Cornelius Castoriadis. Madrid. Editorial Trotta. pp. 38 - 61

Cohen, D. (2001). Nuestros tiempos modernos Daniel Cohen. España. Kriterion Tusquets Editores. pp. 49 - 51

De Larramendi, H. (2002). Autobiografía y literatura Árabe. España. Escuela de Traductores de Toledo. pp.73 – 235.

De la Garza, E. (2007). La evolución reciente de los significados del trabajo en los enfoques contemporáneos. Revista de Trabajo. Año 3. Número 4. Enero – Noviembre 2007. p.37-51

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. Boletín de prensa. Educación formal alumnos, docentes y establecimientos educativos 2011. Agosto de 2012

Díaz, X. Godoy, L. Stecher, A. (2005). Significados del trabajo, identidad y ciudadanía. La experiencia de hombres y mujeres en un mercado laboral flexible. Cuaderno de Investigación No.3. Centro de Estudios de la Mujer. p.1-136

Doin, G. (2012). La Educación Prohibida. Película Documental. Argentina. (Archivo de video). Recuperado de <http://www.educacionprohibida.com/>

Engels, F. (1876). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Libresa. Ecuador. p.7

Frankl, V. (1946). El hombre en busca de Sentido. Duodécima edición 1991. Barcelona. Editorial Herder S.A., pp. 82-84

González, H. (2010). Evolución histórica del trabajo. Recuperado el 26 de Noviembre de 2010 de <http://www.gestiopolis.com/canales7/eco/evolucion-historica-del-trabajo.htm>

González, L. (2007). La cara humana de la psicología III. Manizales. Colombia. Universidad de Manizales. pp.34-56

Gómez, R. (2009). Comparando a Chomsky con Saussure (III). Recuperado de <http://rosgom2000.wordpress.com/2009/11/03/comparando-a-chomsky-con-saussure-ii/> el 06 de octubre de 2012

Gorz, A. (1995). Metamorfosis del trabajo. Madrid. Editorial Sistema. pp.28

Guarín, G. (2009). Hacia una política del trabajo en la modernidad: relación entre sujeto y trabajo en el mundo de la vida. 14 páginas

Guiraud, P. (1976). La Semiología. México. Ibermex. pp. 127

Habermas, J. (2008) El discurso filosófico de la modernidad. Madrid. Katz Editores. pp.53

Hale, J. (1993). La Europa del renacimiento 1480 – 1520. Madrid. Siglo veintiuno editores. España. pp.1-7.

Lapassade, G. Socioanálisis y Potencial humano. (sf) recuperado de <http://glosarios.servidor-alicante.com/psicologia/lo-instituido-lo-instituyente> el 25 de Octubre de 2012. pp.90

Lindón, A. (1999). Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social. Revista Economía Sociedad y Territorio, Julio – Diciembre, Vol. 6. El colegio Mexiquense. Toluca, México. pp. 295 – 310.

López, A. Restrepo, F. (2011). Análisis de la subjetivación laboral sobre la Calidad de Vida Laboral del personal docente de la Universidad de Antioquia. Universidad de Manizales, Manizales. Colombia.

Maturana, H. (2002). El Sentido de lo humano. España. Dolmen Ediciones, pp. 65-73

Meda, D. (1995). El trabajo. Un valor en peligro de extinción. Barcelona. Gedisa Editorial. pp. 57 - 59

Meirieu, P. (2008). Frankenstein Educador. Barcelona. Romanya/Valls, Verdaguer. p.34

Mejía, M. (2001). De qué globalización hablamos (entre globalización y globalizaciones. Modulo de Contexto Socioeconómico. Maestría en Gerencia del Talento Humano. Universidad de Manizales. pp.13 - 82

Menard, R & Sauvageot, C. (2003). La vida privada de los antiguos. En trabajo en la antigüedad. Madrid. España. Daniel Jorro Editor. pp.36

Ministerio de Protección Social. Colombia. Resolución 2646 de 2008. Factores de Riesgo Psicosocial en el Trabajo.

Ortega y Gasset, J. (2004). ¿Qué es filosofía? Unas lecciones de metafísica. México. Editorial Porrúa. pp.178 - 182

Ospina, W. (2012). La lámpara maravillosa. Bogotá. Mondadori. P.22-27

Peralta, M. Santofimio, A. Segura, V. (2007). El compromiso laboral: Discursos en la organización. Psicología desde el Caribe. Enero – Julio. Número 019. Universidad del Norte. Barranquilla Colombia. pp.81-109

Pérez, A. (1996). Los significados sociales en entorno al trabajo. Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 28. Número 001. Bogotá. Colombia. pp.13-30 Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80528102.pdf>)

Pothier, J. (1841). Tratado de la locación – conducción. Catalunya. Imprenta y litografía de J. Roger. pp.12

Real Academia Española. (2001). Mito. En Diccionario de la lengua española (22º ed.). Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/>

Real Academia Española. (2001). Pertener. En Diccionario de la lengua española (22º ed.). Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/>

Reforma Laboral. Ley 50 DE 1990. Sociedades Administradoras de Fondos de Pensiones y Cesantía. Bogotá. 1993. Editorial Publicitaria.

Rifkin, J. El fin del trabajo. (1996). El declive de la fuerza de trabajo global y el nacimiento de la era posmercado. Barcelona. Paidós. p. 128

Romero, J. De la teoría crítica a una crítica plural de la modernidad. (2007) Capitulo Progreso, retorno de lo igual y otras paradojas de la modernidad. Para una discusión con Jurgen Habermas. Argentina. Editorial Biblos. pp.28

Russell, A. (2008) La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo. España. Romanya/Valls, Verdaguer. p. 212

Salas, E. (2006). Las teorías de la modernidad reflexiva y de los sistemas sociales: aportes a la comprensión de las macrotendencias de la educación contemporánea. Revista Educación, Vol.30. Número 002. Universidad de Costa Rica. p.83-99

Saussure, F. (1945) Curso de lingüística General. Buenos Aires. Edición 24. Editorial Losada. pp. 46-53

Sennet, R. (2000) La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona. Anagrama. p.40 – 59

Tello, N. C. (2003). Cornelius Castoriadis y el imaginario radical. Madrid. Campo de Ideas. pp. 15-101

Universidad de Manizales. Colombia. Modulo de inicio Especialización – Maestría en Gerencia del talento Humano. 2009

Weber, M. (1942) Historia económica general. México. Fondo de cultura económica/Clásicos de Economía. Pp.110 - 111

Wiemeyer, F. (22 de Diciembre de 2007). Google por dentro – Planeta Google 1º. Parte. Buenos Aires. (Archivo de video) Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=QPUIOWSA8nY&feature=share>

Zapata, R. (2011, Mayo-Julio). El trabajo como expresión de libertad. Una aproximación marxista. Revista Electrónica Forum doctoral. Número 4. Recuperado el 25 de Agosto de 2012 de <http://www.eafit.edu.co/revistas/forum-doctoral>

Zemelman, H. (2009) Uso crítico de la teoría. México. Instituto Politécnico Nacional. Pp.27 - 65

## **Anexos**

Anexo 1 Relato autobiográfico Sujeto representacional de época

Anexo 2. Análisis de la Autobiografía Sujeto representacional de época

Anexo 3. Palabras de valencia positiva y negativa

Anexo 4. Palabras con las que definen trabajo los docentes

Anexo 5. Instrumento Estudio Internacional sobre Calidad de Vida Laboral en Organizaciones de Servicios Humanos